



Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00309
Matrícula: 2143801621

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN
DEL ESTADO PALESTINO: LA VÍA
DIPLOMÁTICA, 1978-2015

En la Ciudad de México, se presentaron a las 9:00 horas del día 11 del mes de noviembre del año 2016 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

MTRO. JOSE DANIEL TOLEDO BELTRAN
MTRO. FERNANDO OCTAVIO HERNANDEZ SANCHEZ
DR. FEDERICO LAZARIN MIRANDA

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

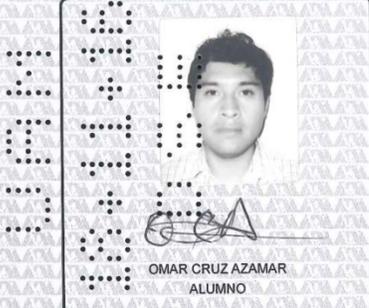
MAESTRO EN HUMANIDADES (HISTORIA)

DE: OMAR CRUZ AZAMAR

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

a probar

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.



REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CSH

DRA. GEORGINA LOPEZ GONZALEZ

PRESIDENTE

MTRO. JOSE DANIEL TOLEDO BELTRAN

VOCAL

MTRO. FERNANDO OCTAVIO HERNANDEZ
SANCHEZ

SECRETARIO

DR. FEDERICO LAZARIN MIRANDA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Iztapalapa

DIVISIÓN

CSH

POSGRADO

HISTORIA

ASESOR

Mtro. José Daniel Toledo Beltrán

LECTORES

Dr. Federico Lazarín Miranda

Mtro. Fernando Octavio Hernández Sánchez

**Tesis para obtener el grado de Maestro en Humanidades, línea de
historia**

TÍTULO

***El proceso de construcción del Estado palestino: la vía diplomática,
1978-2015***

PRESENTADO POR

Omar Cruz Azamar

Esta investigación fue producto de mi paso por la Maestría en Humanidades, línea de historia en la UAM, Iztapalapa en la generación 2014- 2016, bajo la dirección del Mtro. José Daniel Toledo Beltrán, sin quien esta investigación no hubiese llegado a buen término. Sus correcciones y atentos señalamiento fueron parte esencial de lo que he formulado en las líneas que componen la investigación. Mis lectores, el Dr. Federico Lazarín Miranda y el Mtro. Fernando Octavio Hernández, con su atenta lectura y atinados comentarios, lograron que la investigación se haya enriquecido en mis planteamientos elaborados. Sin embargo, cualquier error de redacción o interpretación es completamente culpa mía.

El trabajo del que esta investigación es producto, fue gracias a la beca de manutención Conacyt que me fue otorgada gracias al padrón en el que se encuentra inscrito el Posgrado de Humanidades de la UAM- I. Sólo me resta agradecer por el apoyo y la confianza depositada en mí para la elaboración de esta investigación.

Por último, y no por ello menos importante, quiero agradecer a las personas que estuvieron conmigo durante el proceso de búsqueda de información, análisis y redacción de esta investigación. Del resultado de esta investigación conseguí amigos entrañables en la Maestría, aunado a los amigos que tenía de la licenciatura. A todos ellos y los que haya omitido, gracias.

Este esfuerzo va dedicado a mi hija Victoria Tamara Cruz López, para ella va mi amor y dedicación.

Para mi hija Tamara

Índice

Introducción	6
Capítulo 1. Orígenes y consolidación de un conflicto, 1830-1978	44
1.1 Conformación de una identidad Palestina	50
1.2 Las primeras migraciones judías y los acuerdos Sykes- Picot y Balfour	53
1.3 El territorio y su población como forma de apropiación israelí	56
1.4 Fundación del Estado de Israel y la etapa armada del conflicto: formación del Estado de Israel.	69
1.5 El nacionalismo árabe después de 1948	73
1.6 Las políticas de ocupación israelí y la resistencia árabe	75
1.7 Los contornos del nacionalismo israelí	78
1.8 La RAU como plataforma del nacionalismo árabe	81
Capítulo 2. Una paz sin palestinos: de Campo David a la Primera Intifada, 1978- 1990	84
2.1 Estados Unidos e Israel: la forma primigenia de una relación	86
2.2 Campo David y la renovación de la geopolítica regional	87
2.3 Las múltiples voces disidentes israelíes a los acuerdos de Campo David	94
2.4 De la inexistencia palestina al reconocimiento de su interlocución, 1978- 1991	102
2.4.1 Una forma de levantar la voz: la Intifada de 1987	109
Capítulo 3. La era de los acuerdos: hacia la configuración de un Estado palestino, 1991- 2011	116
3.1 Las redes político- económicas en el Acuerdo de Madrid, 1991	118
3.2 La delegación estadounidense	120
3.3 Las redes organizacionales entre las delegaciones Israelí y árabe/ palestina en el Acuerdo de Madrid	125
3.4 Las redes políticas en los Acuerdos de Oslo, 1993	129
3.5 La formación del gobierno palestino interino	133
3.6 La Intifada de Al- Aqsa: en búsqueda de mejores condiciones de vida	140
3.7 Los acuerdos de Segunda Vía: una forma alterna hacia la construcción del Estado palestino	143
3.8 Las redes en la Hoja de la Ruta: reaparecen Europa, Rusia y los países árabes	145
Capítulo 4. La Primavera Árabe y el conflicto árabe palestino- israelí. Cambios y continuidades, 2010- 2015	148

4.1 Hacia el Estado palestino por la vía diplomática	155
4.2 El reconocimiento sueco. ¿Un cambio en el paradigma o sólo retórica?	161
4.3 De los acuerdos a la transformación de las sociedades israelí y palestina	165
4.4 La Primavera Árabe en Israel	168
4.4.1 La conformación de la Knesset antes y después de la Primavera Árabe	177
4.4.2 El caso de las mujeres en Israel	179
4.5 La Primavera Árabe en Palestina	181
4.5.1 Hacia la Unidad: la presión de las movilizaciones	188
4.6 La Primavera Árabe y su repercusión sobre el conflicto: el contexto internacional	191
Conclusiones	197
Bibliografía utilizada	208

Introducción

Hace 68 años nació el Estado de Israel bajo la premisa que le adjudicaron los padres fundadores de ese Estado, a saber: ser el Hogar Nacional para todos los judíos del mundo. Esta afirmación parecía lógica después de los acontecimientos ocurridos en la Segunda Guerra Mundial, donde seis millones de judíos habían perdido la vida en los campos de concentración alemanes. No obstante, este objetivo, que parecía tener un halo humanitario, el Estado judío no tuvo sus orígenes esencialmente en la tragedia que sufrió el pueblo judío en la Segunda Guerra Mundial, sino en los intereses imperialistas de las potencias occidentales en la región de Medio Oriente hacia principios del siglo XX, principalmente Inglaterra.

Los inicios para lograr la configuración de este Estado surgieron desde finales del siglo XIX cuando el periodista judío-vienes Theodor Herzl, al presenciar el juicio que se llevó a cabo contra Alfred Dreyffus (miembro del ejército francés que perdió la guerra contra los alemanes por el territorio de Alsacia- Lorena en 1871) donde fue expuesto públicamente por ser judío. En medio de esta polémica Herzl decidió que era momento de formar un “Hogar Nacional Judío”, con lo que podemos dar por iniciado el movimiento denominado sionismo político.

El sionismo político hay que diferenciarlo del sionismo romántico. Cada uno de estos conceptos tiene tras de sí una diferencia radical en torno a la forma de concebir el desarrollo de esta idea. El sionismo tiene sus raíces en la segunda mitad del siglo XIX, es la expresión nacionalista del pueblo judío disperso por

diversas naciones en Europa, más cercano al romanticismo que buscaba conformar naciones- Estado. El sionismo político por su parte, si bien tiene sus orígenes en el sionismo como movimiento romántico, encontró su formación conceptual en la vinculación de la dimensión religiosa, política, geográfica y social,¹ lo que llevó a dirigentes y colonos a una conexión con la adquisición de tierras en la Palestina histórica de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Con la Primera Guerra Mundial acaecida entre 1914- 1918, el estallido de la Revolución Rusa de 1917, la crisis del 29, el ascenso de los totalitarismos en Europa y la Segunda Guerra Mundial, como telón de fondo, en 1948 se proclamó el Estado israelí, específicamente el 15 de mayo. La premisa principal de ser el “Hogar Nacional Judío” se logró a través del desplazamiento de miles de árabes-palestinos de una tierra que había sido suya desde hace más de 1900 años. La tragedia o *Nakba* como es conocida en la historiografía árabe es parte del despojo sufrido a manos de un naciente Estado bélico israelí, el cual sólo fue el preludeo de una larga lucha que perdura hasta el momento en que son redactadas estas líneas.

En la presente investigación no se pretende elaborar la reconstrucción histórica de todo el proceso que derivó en la construcción del Estado israelí, por ser una actividad que ya varios autores han llevado a cabo, y que ha resultado en libros y artículos muy bien logrados. Lo que en las siguientes líneas se pretende elaborar es la reconstrucción de un proceso interno, de 1978 a 2015, que está

¹ Véase Ilan Pappé, “Post- zionist critique on Israel and the palestinians. Part I: The academic debate” en *Journal of Palestinian Studies*, Número 26, invierno 1997, pp. 29- 41.

relacionado con los acontecimientos geopolíticos internacionales y regionales que dieron como resultado en un primer momento la aceptación de Palestina en la UNESCO, organismo perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como Estado Observador en 2011 y luego Estado Observador sin derecho a voto en la ONU en 2012 para concluir con el reconocimiento del “Estado palestino por parte de Suecia en 2015”, situación que ha relanzado la posible solución al conflicto palestino-israelí en forma de dos Estados en la tierra de la Palestina histórica.

Desde el año de 1978, fecha en la que datamos los denominados Acuerdos de Campo David, los Estados Unidos llevan a cabo su idea de una “*Pax Americana*”, bajo el amparo legal, internacional, de las resoluciones 181, 242 y 338 de la ONU, imponiendo un balance de poderes entre el Estado de Israel y el Estado egipcio para imponer, finalmente, su hegemonía sobre la región de Medio Oriente.

Es a partir del Acuerdo de Campo David de 1978, que la cuestión judía se presenta ante los ojos de los pueblos árabes como la de un Estado artificialmente creado y forzado para irrumpir en esa zona llena de un recurso natural tanpreciado para los Estados Unidos, como lo es el petróleo. El *Oil shock* de la década de los setenta del siglo XX mostró la importancia de la región para los Estados occidentales, la cual había sido dejada de lado, debido a que con el control del combustible fósil existente en la región podían mantener la producción capitalista imperante en estos Estados. Los Estados Unidos, además de controlar la zona petrolífera más vasta del mundo, con lo que se aseguraba el combustible

que lo mantendría como superpotencia mundial, se hicieron por consiguiente del control del corredor sirio-palestino y, a su vez, del control del Mediterráneo oriental como zona estratégica de comunicaciones donde va incluido el transporte del mismo combustible fósil. De esa forma los Estados Unidos fueron consolidando su dominio en la región.

Es por estas razones que Campo David de 1978, marcó el que, por vez primera, tanto judíos- sionistas, como árabes, donde por cierto no estaban presentes los palestinos, pudieron alcanzar un acuerdo. En otras palabras se inauguró una fase donde la negociación y la diplomacia se entienden como el modo de lograr nuevas formas de convenios entre Israel y los países árabes.

1978 se convierte, pues, en una época donde los países árabes del Medio Oriente e Israel, o al menos los países árabes y una parte de los palestinos, el grupo nacional más afectado, aprenden que tienen que coexistir en la misma región. Esta coexistencia que pretendía mostrar el movimiento denominado "*Paz Ahora*", que se desarrolló en el año de 1978, bajo el auspicio del escritor israelí Amos Oz, y otros pensadores de la izquierda israelí, no se dio en automático. Algunos países árabes presentaron resistencia, lo que provocó una serie de guerras que hicieron, y hacen, que la región se convierta en un territorio aún más inestable de lo que en décadas atrás había sido.² Lo importante de esta fecha es

² La época del imperialismo y la decadencia del Imperio Otomano son parte de lo que provocó esta desestabilización en la región. También es conocido que desde la Primera Guerra Mundial, inclusive antes con la guerra entre árabes e ingleses, Inglaterra y Francia, las principales potencias occidentales, ya tenían interés en reacomodar el mapa geopolítico de la región en 1916. Aunado a esto hay que tomar en cuenta los sucesos primigenios en la formación del sionismo político y su petición a Inglaterra como gendarme mundial y dominio sobre Medio Oriente, con el acuerdo Sykes- Picot, para la construcción de un Estado- nación judío.

que exhibe que sería sólo a través de la diplomacia que se lograría la instauración de un Estado palestino.

Desde el llamado primer Campo David, las políticas que se han llevado a cabo en Medio Oriente se han elaborado a través de una serie de “Acuerdos”, ya sea el de Madrid en 1991, el de Oslo en 1993 o la Cumbre de Paz, llamado Segundo Campo David, durante el mandato del presidente estadounidense William Clinton (año 2000), el cual reunió al líder palestino Yasser Arafat y al primer ministro israelí, Ehud Barak. Esta serie de acuerdos, diálogos o cualquiera de los nombres que se le hayan puesto, se han visto sistemáticamente boicoteados por Israel.

Es por las razones aquí mostradas, que 1978 se ubica temporalmente como una fecha de importancia primordial para las relaciones palestino- israelíes; debido a que, si bien, Israel no se ha abierto a un dialogo franco y directo con el pueblo palestino, ahora bajo el nuevo contexto mundial, y la presión internacional de diferentes Estados que ya han aceptado a Palestina como una entidad estatal, tiene que dialogar en un futuro próximo de manera ineludible con Palestina.

El año de 2011 resultó originalmente elegido como la fecha en la que terminaría esta investigación debido a un acontecimiento muy singular, a saber: Palestina es admitido en la UNESCO, un organismo de la ONU, como Estado observador con las fronteras de 1967.³ Esta característica significó un vuelco en la

Todo está en el contexto de los congresos sionistas que inicio el austro- húngaro Theodor Herzl. Véase Paul Johnson, *La historia de los judíos*, Madrid, Editorial Javier Vergara, 1991.

³ Al momento de redactar este escrito Palestina ha sido reconocido como un Estado con ejercicio de pleno derecho por 137 países.

política internacional del máximo organismo rector de las relaciones internacionales entre los países.

Sin embargo, el 30 de noviembre de 2012, Palestina es reconocida por las Naciones Unidas ya como Estado observador sin derecho a voto en la asamblea general de la ONU, lo que le confirió un estatus jurídico diferente frente a su par israelí. A pesar de haber proclamado su Estado en 1988, al año siguiente de haber iniciado la primera Intifada, los palestinos no habían alcanzado representación directa en la ONU. Todo había sido a través de terceros; en su momento fue el Egipto de Gamal Abdel Nasser y Anwar Al Sadat desde 1952 hasta 1978, posteriormente fueron Líbano, Siria y Jordania hasta 1993. El hecho de ser reconocido como Estado palestino tiene, de manera obvia, un cambio en las relaciones que deberá asumir Israel para con Palestina.

En el mes de octubre del 2015 Palestina es reconocido como Estado por parte de Suecia, lo cual sin dudas modifica la relación asimétrica actual. Actores de otras regiones se han involucrado en la dinámica de Medio Oriente, ya no sólo el tradicional núcleo de poder estadounidense está inmerso en la política regional. Suecia reintrodujo el debate de la solución de dos Estados para acabar con el conflicto, justo en el momento donde otros escenarios regionales e incluso mundiales habían eclipsado el conflicto palestino- israelí. Bajo esta lógica, Israel debe ofrecer, al igual que Palestina, nuevos caminos de dialogo que lleven a una solución. Por lo cual, 2015 es la periodización final de esta investigación. Hasta antes de ese momento Israel negociaba ante los ojos del mundo en la lógica de un

Estado frente a una organización cuasi terrorista, dotada de cierto estatus jurídico por las negociaciones de la década de los años de 1990.

Las movilizaciones populares, que se llevaron a cabo entre los años de 2010 hasta 2015, en los territorios palestinos que gobiernan la ANP- Al- Fatah en Cisjordania y Hamas en la Franja de Gaza, fueron para denunciar los altos niveles de corrupción y el poco acceso a la democracia; por el lado israelí, la población salió a demandar al gobierno de Benjamin Netanyahu una modificación del uso de sus recursos públicos.⁴ Estas movilizaciones sirven para demostrar que las sociedades palestina e israelí no son estáticas y que el año de 2015 marca un cambio en la dinámica regional de coexistencia.

Si bien ya he enunciado la temporalidad que se abarcará; en los estudios históricos, también está presente el ámbito del espacio, los cuales conforman los dos requisitos mínimos para llevar a cabo un estudio de naturaleza histórica. Esta geografía está conformada por la región de Medio Oriente o Próximo Oriente, ubicada en Asia y África, en la frontera del mar Mediterráneo y el golfo de Eliat. De manera más precisa hay decir que la región involucra a países como Irak, Afganistán, Turquía, Siria, Líbano, Egipto, así como a los países de la península arábiga, Israel y los territorios palestinos (ver mapa 1).

⁴ Ignacio Morales Barckhahn, "Notas sobre la vigencia del conflicto palestino- israelí", en *INTUS- LEGERE HISTORIA*, Chile, Año 2011, Vol. 5, Núm. 2, p. 39.

1917 antes de la creación de Israel



Ilustración 1. Mapa 1. El mapa muestra las características de las entidades políticas regionales antes del fin de la Primera Guerra Mundial, cuando la potencia dominante era el Imperio Otomano. Durante el dominio Otomano en la región, el Elayato sirio consideraba suyos los territorios árabes del Imperio Otomano. Fuente: <http://www.excelsior.com.mx/global/2014/07/24/972695> visitado el 15 de febrero de 2016.

La investigación se centra, ante todo en la construcción de un Estado palestino y su relación con Israel. Asumiendo la relación que existe entre el Estado israelí y sus vecinos árabes, como una construcción histórica dentro del contexto geopolítico mundial. De ahí que resulte importante señalar que esta investigación se inserta justamente en esa dimensión de explicación histórica mundial.⁵

La bibliografía sobre el tema del conflicto palestino-israelí es amplia, mucha de ella en lenguas tan diferentes que van desde el inglés o el ruso, pasando por el español. Mucha de la literatura que existe presenta al agente palestino de forma marginal a la construcción del Estado israelí, como si los palestinos no hubiesen tenido nada que ver con la construcción de Israel como Estado. Si bien es cierto que diversos artículos especializados sobre el tema han intentado mostrar la dinámica interna de los Territorios Ocupados por las fuerzas israelíes, no lo han hecho en una perspectiva de larga duración.⁶

Es justamente esa perspectiva la cual hace diferente la presente investigación, a saber: la presentación desde 1978 del desarrollo de la configuración social e institucional interna y externa de los palestinos hacia la consolidación de un Estado que ha sido aceptado por la mayoría de los Estados

5 Por historia mundial entiendo la serie de relaciones culturales, económicas y políticas que se desarrollan en el espacio histórico. Véase William McNeill, "La forma cambiante de la historia mundial" en Lothar Knauth y Ricardo Ávila (comp.), *Historia mundial creándose*, México, Universidad de Guadalajara, 2010, p. 33; véase también Immanuel Wallerstein, *Geopolítica y Geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*, Barcelona, Kairós, 2007, pp. 9- 28.

⁶ Javier Travin "La división de los palestinos: nacionalismo laico versus nacionalismo islamista. Del islamismo al islam- nacionalismo: el caso del Hamas palestino" en Revista *CIDOB d'Afers Internacionals*, Núm. 76, Seguridad humana: conceptos, experiencias y propuestas, diciembre 2006, 219-240 pp.; Ibrahim Dakkak, "Back to Square One. A Study in the Re- emergence of the Palestinian Identity in the West Bank, 1967- 1980", en Michael Dumper (coord.), *Arab- Israeli conflict, Vol. II, 1967- 1991*, Londres/ Nueva York, Routledge, 2007, pp. 34- 68; Rolf Schwarz, "The political economy of the state in the Arab Middle East: Rentier states, economic, reform and democratization" en *Review of International Political Economy*, Londres, 2008, pp. 599- 621.

en el mundo en el año de 2015, en una perspectiva de lo que se puede denominar la era de los acuerdos en la disputa palestino- israelí.

En la historiografía dominante sobre el tema se han tratado temáticas muy diversas sobre la relación entre el Estado de Israel y Palestina. Los temas van desde perspectivas muy generales como la guerra, las relaciones internacionales y otras más específicas como la economía, la política interna, los movimientos sociales de cada población, entre otros.

Es importante enunciar que Palestina, a pesar de haber sido incluido ya como un Estado observador no miembro en las Naciones Unidas, no ha sido aceptado ni por los Estados Unidos, ni por Israel, lo cual pone en peligro la existencia misma del Estado israelí. Según algunos autores, a Israel sólo le quedan dos opciones: aceptar la existencia de Palestina como Estado autónomo con instituciones propias de un Estado, como lo enuncia Weber,⁷ o absorber los Territorios Ocupados de Cisjordania y La Franja de Gaza lo que provocaría de facto un Estado binacional, lo que por consecuencia pondría fin a la empresa sionista israelí.

El Historiador, vinculado a la corriente historiográfica del revisionismo, Ilan Pappé, lleva bastante tiempo estudiando el conflicto entre ambos pueblos. En uno de los libros que ha sido traducido al español, del que resulta pertinente hacer mención, *Historia de la Palestina Moderna, un territorio dos pueblos*, Pappé hace una revisión histórica amplia (el libro tiene 480 páginas), aunque no por ello ociosa

⁷ Karma Nabulsi, "The State- building project. What went wrong" en Michael Keating, Anne Le More y Robert Lowe (Coord.), *Aid, diplomacy and facts on the Ground: The case of palestine*, Londres, Chatham House, 2005, pp. 117- 128.

o repetitiva de lo que otros autores han dicho ya. En dicho texto, el autor maneja una secuencia temporal amplia que culmina hasta la década del 2000. Pappé muestra una perspectiva donde los pueblos semíticos que habitan la región de la Palestina histórica se agrupan en judíos y palestinos, es decir aluden al principio jurídico del *Jus Solis*. Partiendo de este punto se demuestra, como dos pueblos, que ven la misma tierra como suya, han defendido al menos en la época contemporánea, la viabilidad de sus proyectos.

A pesar de ser Pappé un autor muy ilustrativo, el punto nodal de su lectura radica en otra característica, a saber: dos pueblos que se asumen a sí mismos como diferentes entre sí por la historia contemporánea, que han compartido por las fuerzas geopolíticas, no son del todo distintos. Los intereses comunes, de sociedades civiles de cada nación, cada vez más integradas a la esfera pública, muestran que los pueblos de ambas naciones demandan una serie de soluciones al estado en que se encuentran las relaciones actuales, soluciones que sean incluyentes a ambos pueblos. Esta solución al conflicto derivaría en mejoras, no sólo para Israel, sino de manera obvia para los palestinos. De no solucionar en un futuro cercano las tensiones existentes entre estas dos naciones, dice Pappé, se corre el riesgo de que el fundamentalismo religioso alcance niveles extendidos y amplios, de aceptación en ambas sociedades, lo cual dificultara aún más el proceso de paz.

En este mismo sentido, la dinámica social interna es explicada por Yuval Portugali en *Implicate Relations. Society and space in the Israeli- Palestinian*

conflict,⁸ quien desde la perspectiva de la geografía humana, elabora un estudio muy completo con el que llega a una conclusión: Israel y Palestina, no solamente comparten una tierra, sino que para asegurarse su supervivencia en la escena regional y mundial, Israel debe ser incluyente hacia los palestinos y, a través de dos Estados, buscar intereses comunes que hagan de estas naciones un bastión económico a través de la equidad social.

No obstante, Portugali va más allá de estas afirmaciones, ya enunciadas por muchos, al mostrar que una de las causas dentro del conflicto palestino- israelí es la creación de una identidad nacional palestina, provocada por las radicales posturas del sionismo. Portugali en su trabajo enuncia la idea de que Israel, en la práctica, se está transformando en un espacio binacional por las relaciones cotidianas y de trabajo que se desarrollan en los Territorios Ocupados.

Bajo esta lógica, el profesor de la Universidad de Tel- Aviv afirma que la relación dialéctica del espacio geográfico ha transformado de tal manera la identidad de ambos pueblos, que conforme el espacio se transforma continuamente a lo largo de una serie de guerras, las cuales no cesan, la identidad nacional y su postura política se transforman. Debido a esta transformación que tienen de manera tan violenta y radical, las comunidades árabes en Israel pasan a ser habitualmente ciudadanos israelíes de segunda categoría, algo que se ve reflejado en sus derechos civiles, los cuales son soslayados por las autoridades

⁸ Juval Portugali, *Implicate Relations. Society and Space in the Israeli-palestinian conflict*, Dordrecht/ Boston/ Londres, Kluwer Academic, 1993, 202 pp.

israelíes. Es decir, el espacio pasa a formar parte de la crisis de identidad nacional de las comunidades.

En varios libros que hacen énfasis en la problemática entre Israel y Palestina, Noam Chomsky elabora una perspectiva sobre la difícil relación que guardan estos dos pueblos. Por ejemplo en *El triángulo fatal*,⁹ uno de los libros más referenciados sobre el tema, elabora una crítica demoledora hacia los tres participantes de lo que él llama una relación destructiva. Palestina- Israel- Estados Unidos, han tenido desde 1978, una relación que ha sido mostrada como irracional.

En efecto, el autor explica y critica de manera severa la postura de los Estados Unidos, como responsable de la capacidad armamentista que tiene Israel y por medio de la cual se implanta un terrorismo de un Estado a otro. De tal manera, arguye como necesario, “que Washington cierre el grifo de manera duradera y replantee la cantidad de ayuda estadounidense” que se otorga a Israel. Un Estado cuasi terrorista. Sólo así, considera Chomsky, se puede lograr que Israel negocie, no como el Estado con mayor capacidad bélica, y entonces se pueda dar una negociación entre pares más equitativa. Así pues, Israel se convierte en culpable de su política de intolerancia hacia los palestinos.

Chomsky no es menos crítico con su contraparte palestina, la OLP, de la cual critica sus métodos autodestructivos y su comportamiento como comparsa de los designios que los líderes israelíes toman en perjuicio de Palestina, convirtiéndose prácticamente en una organización policial a favor de Israel.

⁹ Noam Chomsky, *El triángulo fatal*, Madrid, Editorial Popular, 2002.

Varios son los textos en los que hace mención sobre la temática, sobre todo después del 11 de septiembre de 2001, sus reflexiones se hacen presentes en escritos como: *Poder y terror*.¹⁰ El escritor estadounidense, de origen judío, inscribe de esta manera al conflicto dentro del contexto mundial. Un contexto donde la globalización juega un papel cada vez más determinante, debido a que un evento que puede parecer regional o hasta local, tiene magno alcance en todo el orbe.

Edward Said, desde el análisis periodístico de corte político, elaboró una serie de reflexiones sobre el tema donde, al igual que Chomsky, reniega de la política israelí, estadounidense y, por supuesto, palestina, especialmente la OLP. Su condición de palestino radicado en Estados Unidos le permitió criticar, de manera por demás agría, a una sociedad que se va autodestruyendo debido a sus nefastos líderes políticos. Esta condición misma no evita que Said caiga en aseveraciones que pueden resultar ilusorias, como el mostrar algunas de las veces a la población palestina como un ente estático y poco crítico, donde la solución sólo se dirime en los grandes escenarios internacionales.

Said postuló que, tanto israelíes como palestinos, tienen que aprender a coexistir. Esta condición de coexistencia es parte de la dignidad humana que puede hacer que despierte la imaginación del mundo.¹¹ Sus críticas fueron varias, entre ellas luchó por entender y hacerse entender por la gente en concepciones que occidente ha elaborado de oriente y del islam. En especial luchó, de manera ardua, por combatir los estereotipos o como él los llama: “clichés ideológicos”,

¹⁰ Noam Chomsky, *Poder y terror, Reflexiones posteriores al 11/09/ 2001*, Barcelona, RBA, 2003, 155 pp.

¹¹ Citado en Tanya Reinhart, *Israel- Palestina: Como acabar con el conflicto*, Barcelona, RBA, 2003, 238- 239 pp.

que tienen estos conceptos en occidente, es así que en “Cultura y resistencia”, escrito que se encuentra en *Cultura e imperialismo*¹² Said, a la vista de la realidad creada por la ocupación en los últimos cuarenta años, resumió diversos motivos por los que era ineluctable la solución de dos Estados o un Estado binacional: la geografía, la democracia y la demografía.

Los artículos en revistas especializadas son abundantes. En el año de 2007 fue publicada una serie de artículos en forma de libro que fue compilada por Michel Dumper. La serie que lleva por nombre *Arab- Israeli Conflict*,¹³ tiene cuatro volúmenes, cada uno de ellos dedicado a una temporalidad específica. Los estudios de los artículos inician alrededor del año de 1930, en los cuales se analizan las primeras resistencias al proyecto sionista por parte de los pobladores árabes originales.

Una bibliografía que es interesante presentar es aquella que expuso la idea de un Estado binacional. Si bien es cierto que este viejo ideal parece haberse extinguido con la aceptación internacional de cada vez mayor número de países que han reconocido a Palestina como Estado, es interesante presentar esta corriente historiográfica que postulaba una solución al problema. La idea de organizar un Estado binacional entre Israel y Palestina no es nueva, varios autores han teorizado sobre esta posible solución a los conflictos entre ambos pueblos. Autores como Chomsky y Said son ejemplo de que esta idea siguió vigente en la perspectiva académica y posible en el plano factico.

¹² Edward Said, “Cultura y resistencia” en *Cultura e imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 1996, 34- 78 pp.

¹³ Michel, Dumper (coord.) *Arab- Israeli Conflict*, Vol. I, II, III y IV, Londres/ Nueva York, Routledge, 2007.

En el libro intitulado *Guerra o paz en Medio oriente*¹⁴ Chomsky expone de manera somera esta idea. A lo largo de esas líneas muestra los beneficios que un Estado de esta índole puede acarrear consigo y el por qué, ya desde el lejano año de su edición en 1975, y a su vez después de la Guerra de los Seis Días, las cosas entre Israel y Palestina cambiaron de manera tal que la demografía, por si misma, exigía una transformación para la convivencia pacífica. Sin embargo, los Estados Unidos al darse cuenta de la importancia de Israel, como un Estado aliado, auspiciaron la idea de la hegemonía regional de Israel.

A pesar de que esta idea persiste entre los escritores, como líneas adelante se hará mención, no es la corriente que mayor número de adeptos tiene, si bien es una solución viable y valida, los acontecimientos actuales demuestran de manera cada más sólida la solución de dos Estados que coexistan en una misma tierra, que a su vez consideran como suya, la cual es una de las premisas que se ponderan en esta investigación.

No obstante, Chomsky y Said, no fueron ni los primeros ni los únicos que mantuvieron esa postura. Antes que ellos, otros autores como Hannah Arendt y Martin Buber elaboraron una propuesta sobre una eventual coexistencia en un Estado binacional, entre israelíes y palestinos. Arendt en un escrito que lleva por nombre "To save the Jewish homeland. There is still times"¹⁵ de 1947 enuncia tres factores mínimos, el militar, político y geográfico, por los cuales un Estado étnico para cada población en la Palestina del Mandato Británico era equivocada en la

¹⁴ Noam Chomsky, *Guerra o paz en Medio oriente*, Barcelona, Breve biblioteca de respuestas, 1975, 225 pp.

¹⁵ Hannah Arendt, "To save the Jewish homeland. There is still times" en *Comentary*, Núm. 23, 1948, pp. 24-51.

realidad, inclusive Arendt llegó a afirmar que la partición en países tan pequeños, sólo podía significar la petrificación del conflicto.¹⁶

Martin Buber, así como Judah Magnes fueron participes de la elaboración del programa del Ijud,¹⁷ en 1942. En éste se propone que la cuestión palestina se resuelva sobre la base del progreso económico y libertad de cultura nacional y desarrollo social de ambas naciones, árabe y judía. La propuesta de Arendt, Buber y Magnes fue dejada de lado después de la Guerra de los Seis Días por considerar que la ocupación había modificado de forma permanente la geografía de la región.

En años posteriores a la década de 1940 se elaboraron otros intentos por mantener la idea de la Binacionalidad presente. Uno de ellos es el elaborado por Paul Mendes Flhor con su libro *A land two peoples. Martin Buber on jews and arabs*.¹⁸ Mendes Flhor expone de manera sucinta la solución de la Binacionalidad a partir de la idea de Buber, donde dice que ésta sigue siendo una alternativa presente como la solución más viable para la coexistencia de ambos pueblos, antes de caer en un peligro como la expulsión del pueblo palestino por la vía de la fuerza del territorio original de la Palestina de la época del Mandato Británico, algo que puede terminar perjudicando al mismo Israel. La autora llega a la conclusión de que la Binacionalidad, no sólo otorga una coexistencia pacífica, sino que además respeta el derecho internacional de los pueblos a poseer un territorio,

¹⁶ *Ibidem*, p. 31.

¹⁷ Judah Magnes/ Martin Buber, *Programa del IJUD*, 1942.

¹⁸ Paul Mendes Flhor, *A land two the peoples. Martin Buber on jews and arabs*, New York, Oxford University press, 1983, 246 pp.

problema recurrente en los reclamos que hacen para sí, tanto palestinos como israelíes, que ven como suyo el territorio de la Palestina histórica.

Susan Lee Tais en *The bi- national idea in Palestine during the mandatory time*,¹⁹ realizó una investigación sobre el ideal binacional que tuvieron los primeros judíos y palestinos para poder compartir una tierra que cada uno de ellos consideraron suya. Ambos pueblos, en un primer momento, concibieron la opción con agrado; sin embargo, la partición que llevó a cabo la ONU quebrantó la misma, para exponer que fuesen dos pueblos mono-étnicos los que habitaran la tierra de forma separada. La Guerra de los Seis Días y posteriormente la alianza entre Egipto, Israel y los Estados Unidos, dieron por consecuencia desecharla, sin considerar que en ambos pueblos la idea era aceptada en los años de la década de 1940.

El referido texto muestra, a lo largo de sus casi trescientas páginas, la historia de una idea que persiste en ambos pueblos para llegar a la conclusión de que sigue siendo una opción histórica real. La construcción de un Estado binacional en la década de 1970, era viable debido a la gran cantidad de asentamientos que tenía Israel en territorio palestino. Este texto aporta detalles por demás importantes. En primer lugar porque expone una gran cantidad de datos estadísticos sobre la aceptación de la idea de una entidad binacional. La autora es cuidadosa al mostrar que esto, no sólo es un ideal, sino una posibilidad a la que probablemente transiten tanto Israel como Palestina.

¹⁹ Susan Lee Tais, *The bi- national idea in Palestine during the mandatory time*, Haifa, Shikmona publishing, 1970, 291 pp.

En años más recientes, cuando la idea sobre la Binacionalidad parece a caído en el olvido, una autora, Virginia Tilley, retoma esta idea para exponer de manera, no sólo sugerente, sino, haciendo uso del método comparativo la viabilidad del proyecto. En su investigación Tilley retoma ejemplos históricos muy bien logrados, para mostrar la posibilidad de un Estado Binacional, como una realidad a la que necesariamente transitaran Israel y Palestina.

El libro titulado *Israel/Palestina. Un país, un Estado. Una iniciativa audaz para la paz*,²⁰ retoma los argumentos de Arendt, Buber y Magnes, además de utilizar a Mendes Flhor, Lee Tais, Chomsky y Said, para exponer cómo la idea de la binacionalidad, no está desechada, sino que debido a los acontecimientos que ocurren entre Israel y su imposición militar y política, llevan un derrotero similar al que han transitado países como Sudáfrica, al que se recurre como ejemplo histórico y directriz para mostrar que este tipo de conflictos terminan muchas de las veces en la formación de un nuevo Estado, que se base en aspectos laicos y democráticos. Dos factores básicos para la coexistencia de cualquier sociedad moderna.

La academia española ha hecho, en los años recientes, grandes aportes a la historiografía del conflicto. Un ejemplo es el libro *El miedo a la paz. El proceso de paz en Oriente Medio*²¹ de Ignacio Álvarez- Ossorio, el cual muestra de forma convincente como la diplomacia, las negociaciones y las controversias han sustituido a la guerra en torno a la forma en que negocian Israel y Palestina. No

²⁰ Virginia Tilley, *Israel/Palestina. Un país, un Estado. Una iniciativa audaz para la paz*, Madrid, Akal, 2007, 271 pp.

²¹ Ignacio Álvarez- Ossorio, *El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda intifada*, Madrid, Catarata, 2001, 334 pp.

obstante, hace notar que, a pesar de esto, Israel maneja un doble discurso, ya que la guerra no ha dejado de ser la opción privilegiada por los sionistas y el mismo gobierno palestino dirigido por Hamas. Las guerras y los conflictos se manejan como una alternativa, lo cual se demuestra constantemente debido a que los últimos años son ejemplo de esta política dual de diplomacia-guerra por parte de Israel.

El hilo de la memoria,²² proviene de esos estudios sociales que se realizan en la academia española. En este libro Aranguren, realiza una especie de anecdotario y cuestionamiento sobre la situación de los palestinos y sus características de vida. El libro antes que presentar los grandes problemas internacionales muestra las dificultades de la vida cotidiana en la Palestina ocupada por las tropas israelíes desde 1948.

Estos textos, ya enunciados, exhiben que la principal fuente de literatura para este tema proviene en primer lugar de países con intereses geopolíticos muy marcados en la región y, en segundo, que a su vez en España hay un interés por la temática debido quizá a que fue el lugar que hospedó uno de los acuerdos, como el que se llevó en Madrid en la década de los noventa. En México el tema ha sido trabajado por sociólogos, historiadores, politólogos u otros especialistas de ciencias sociales. Ejemplo de ello es las publicaciones que se elaboran en el Colegio de México.²³

²² Teresa Aranguren, *Palestina. El hilo de la memoria*, Madrid, Mondadori, 2004, 217 pp.

²³ En especial los diversos artículos que se publican periódicamente en la revista *Asia y África*.

Las fuentes sobre las que apoyo la presente investigación son diversas. Ante la imposibilidad de visitar archivos donde el material, para apoyar las aseveraciones que elaboro a lo largo del presente escrito, hayan sido localizadas en físico, hago uso de otro tipo de fuentes. La información es extraída de periódicos, tanto físicos como digitales, de los archivos digitales de la ONU, especialmente de los archivos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su apartado dedicado a Medio Oriente, lugar donde se publican cada una de las resoluciones de este conflicto y los diferentes Acuerdos que se han elaborado en las discusiones multilaterales. No obstante que la ONU y el Consejo de Seguridad publican cada resolución, se abstienen de hacer pública la información que consideren de seguridad regional. Ejemplos de esto pueden ser las resoluciones 2271 del año en curso y 2014/84 referente a los derechos humanos en la región.

Estas fuentes son las que me han permitido acercarme al conflicto desde la perspectiva institucional en pro de la resolución del mismo; sin embargo, basta leer las resoluciones y los Acuerdos para darnos cuenta que cada una de ellas tiene una doble vertiente; por un lado está el discurso y la retórica y por el otro la historia fáctica de cada día, estas dos características entran en conflicto a cada momento que un palestino y un israelí son asesinados, víctimas de este conflicto de larga data. Por lo tanto, las líneas escritas de la investigación pretenden mostrar el uso hermenéutico del cual hacemos uso los historiadores en el quehacer de la investigación histórica.

En cuanto a la relevancia que tiene hacer explícito un tema, como lo es *El proceso de construcción del Estado palestino*, dentro del trabajo que se hace por parte de los historiadores es nodal recordar que la historia contemporánea es parte de la construcción constante de conocimiento por parte de la disciplina histórica. Esta acotación ya la había elaborado, con otras palabras, Eric Hobsbawn, en su trabajo *Años interesantes. Una vida en el siglo XX*, al preguntarse “¿Cómo se ha escrito la historia de su época?” La respuesta no es sencilla, aunque si es pertinente enunciar lo que este historiador inglés dice al respecto:

...No se puede huir del pasado, esto es, de los que recogen, interpretan, construyen ese pasado y debaten en torno a él. Nuestro día a día, los Estados en los que vivimos, los gobiernos que nos rigen, están rodeados por los resultados de mi (nuestra) profesión o mejor dicho empapados en ellos. Lo que dicen los textos escolares y los discursos políticos acerca del pasado, el material que utilizan los autores de ficción, fabricantes de programas y videos televisivos, todo procede en último término de los historiadores.²⁴

Los historiadores se hacen presentes en cada representación de la construcción de la realidad, así pues, la historia de un Estado palestino y su relación con Israel pertenece a la era de la posguerra. Después de la Segunda Guerra Mundial, casi toda la denominada, tradicionalmente historia contemporánea, ha sido dejada de lado para un estudio histórico. Hemos relegado esa responsabilidad a nuestros colegas de áreas afines, principalmente de ciencia política o relaciones internacionales. Aunque desde la geografía humana o hasta

²⁴ Eric Hobsbawn, “Entre los historiadores” en *Años interesantes. Una vida en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2003, pp. 261.

la antropología, se han logrado avances en las investigaciones acerca de la cuestión palestina.

La historia de la formación de un Estado palestino ha sido trabajada de manera periférica a la consolidación de un Estado israelí. De ahí nace el interés de llevar a cabo una investigación que, si bien es desde una latitud lejana al lugar donde se presenta la problemática palestina, pueda observar y aportar a la comprensión de un problema que sólo mira una parte de la ecuación histórica que se nos presenta. Es decir, mostrar desde una investigación histórica, la visión que hacen los palestinos de su realidad en torno al conflicto que tienen con el Estado de Israel.

El hablar de la formación de un Estado palestino, no es anti-histórico, es un proceso en ciernes que está siendo construido en la contemporaneidad y, como historiadores, nuestro interés por las creaciones humanas y sobre todo, por el estudio de los cambios y continuidades debe reservar un espacio para dilucidar las condiciones, las posibilidades y las transformaciones que han surgido de un intrincado problema que, por su devenir histórico relaciona de manera inexorable a muchas entidades políticas y lo convierte en un problema histórico actual, donde la geopolítica de un mundo cada vez más multipolar lo llevan a caminos donde esas mismas entidades se juegan su prestigio e influencia en el teatro internacional.

Los conflictos entre Estados son un tema sobre los que las páginas de los libros de historia están llenas, si bien el objetivo de esta investigación no es llenar esa falta de interés por parte de la historia que se produce desde México hacia

historias aparentemente muy ajenas, si es contribuir de alguna manera en buscar cuales son las condiciones y el desarrollo histórico que ha sufrido la sociedad palestina como entidad política hacia la construcción de un ideal, hacia el que muchos países transitaron durante el siglo XIX, con la formación de los Estados-nación. Ya alguna vez lo dijo, el historiador francés, Charles Carbonell, el siglo XIX fue el siglo de la historia.²⁵ Se puede agregar que eso únicamente fue para los países que sufrieron la occidentalización europea.

Palestina está en la búsqueda del establecimiento de una nación en un espacio territorial que le otorgue esa característica que se le ha negado a través de los años, a saber: un Estado-nación. A diferencia de las antiguas construcciones del Estado-nación, donde muchas veces la nación ganó el territorio en guerras con países vecinos, Palestina busca ser constituido en Estado en su propio territorio a través de la guerra con Israel y las negociaciones con los organismos rectores de la política internacional.

El desarrollo de la historia en la construcción de los Estados-nación muestran ejemplos diversos, donde quizá el más sobresaliente por muchas situaciones, como las guerras étnicas, fue el que se llevó a cabo en los países de la extinta Yugoslavia, cuyo ejemplo histórico muestra que no resolvió los múltiples problemas étnicos entre los diferentes grupos nacionales. Esto derivó en guerras étnicas en la década de los noventa. De estas guerras y la posterior desmembración de esta república, surgieron muchas otras en favor de los distintos

²⁵ Charles Carbonell, "el siglo de la historia" en *La historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, pp. 104- 125.

grupos nacionales que buscaban un territorio donde la nación pudiera dar sentido e identidad de propiedad a los grupos étnicos.

El federalismo de Yugoslavia es un ejemplo importante de observar por distintas razones, como el logro que llevó en ella el mariscal Tito al amalgamar el comunismo en un Estado multiétnico, después de la Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, puede ser un ejemplo de la búsqueda de identidad, al equivocarse los gobernantes de esta federación, al no otorgar elementos identitarios supranacionales que habrían hecho que esta federación soportase la caída del comunismo.²⁶ El caso yugoslavo es ejemplo, y parangón, de lo que puede llevarse a cabo en una región como Medio Oriente, donde los grupos étnicos son vastos y no hay soluciones viables para con el conflicto. Todo esto dentro del marco contextual de la formación de Estados-nación en Medio Oriente.

El Holocausto ocurrido en la Segunda Guerra Mundial es habitualmente enunciado como el argumento más importante para justificar que el Estado de Israel habite la tierra de Palestina, por lo cual los grupos sionistas se justifican diciendo que Israel es el único lugar donde los judíos pueden estar a salvo de cualquier agresión como la perpetrada por el nazismo. La forma de gobernar que Inglaterra impuso en el siglo XIX y principios del siglo XX a sus territorios dominados, fue parte nodal de la fundación de Israel como Estado.²⁷

Las noticias diarias que narran los sucesos alrededor de Israel y la tierra en donde habitan históricamente los palestinos, hacen que los hechos se presenten

²⁶ Bogdan Denitch, *Nacionalismo y etnicidad. La trágica muerte de Yugoslavia*, México, Siglo XXI Editores, 1995, pp. 60- 85.

²⁷ Marc Ferro, *La Colonización. Una historia global*, México, Siglo XXI Editores, 1999, pp. 305- 355.

como algo tan actual que el ignorarlo, sería dejar de comprender la dinámica geoestratégica que asumen las grandes potencias en la región. Sobre todo, ahora que la aceptación de Palestina como Estado Observador no miembro en la ONU parece que está a punto de modificar ese equilibrio neocolonial que habían implantado las grandes potencias occidentales, principalmente los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, este suceso merece una revisión histórica a raíz de los nuevos acontecimientos, retomando las palabras de Koselleck en su libro *Futuro pasado*, “finalmente es un fin generacional reescribir la historia”.²⁸

A finales de 2014 Suecia, aceptó a Palestina como Estado, y lo reafirmó en 2015, lo cual significa una ruptura en la forma de concebir la cuestión Palestina en el concierto de las naciones. Muchas otras legislaturas de naciones europeas como Francia, Gran Bretaña y España enviaron misivas para que sus respectivos gobiernos hicieran el reconocimiento de Palestina como Estado, lo cual ya ha sucedido, aunque sin ser vinculante para las relaciones internacionales, aunado a que la ONU ya también lo reconoció en 2012 bajo la categoría de Estado observador al igual que el Vaticano. Ha sido tal la cantidad de reacciones a través del mundo, que Benjamin Netanyahu ha salido a decir, refiriéndose a la postura francesa, “que sería un error si Francia reconoce a Palestina como Estado”, al mismo tiempo que la Knesset²⁹ aprueba un recrudecimiento del sionismo al decir que “hay que judaizar a todo Israel”.³⁰

²⁸ Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Madrid, 1993, p.33.

²⁹ La Knesset es el cuerpo legislativo israelí.

³⁰ *La Jornada*, 24 de noviembre de 2014.

Por lo tanto, hablar de un Estado palestino, no es algo ilusorio, sino todo lo contrario, significa hacer eco de un hecho muy real. De tal manera que, el reconstruir la formación histórica de un Estado en el mundo contemporáneo, es interesante y además demostrativo de la formación del Estado-nación y sus avatares históricos.

Estudiar el conflicto entre el Estado israelí y el pueblo palestino, y a su vez la fragmentación social que hayan sufrido con la Primavera Árabe, resulta interesante para mostrar que este movimiento no ha sido el catalizador, que podría pensarse, que lleve al Estado de Israel a reconocer la existencia de un posible Estado palestino, dado el reconocimiento internacional que ha tenido el Estado palestino.

La paz resulta necesaria en este contexto como garante para la supervivencia de la región como un actor internacional de primer orden, además de otorgar una forma de vida digna y pacífica, que se ajuste a la *real politik* de las grandes potencias. Tanto para palestinos como para israelíes, la paz es necesaria para que el proceso social interno de ambas poblaciones desemboque en sociedades laicas y democráticas, en cada nación- Estado.

Estos nacionalismos judío- sionista y árabe- palestino son diferentes entre sí, ya que como cada categoría histórica han transitado en el tiempo como ya enunciamos líneas atrás. La inestabilidad regional actual invita a evocarlos nuevamente para diferenciarlos de los otros nacionalismos regionales, donde el denominado Estado islámico (el ISIS) tiene un vasto control regional y ha hecho

de los ultranacionalismos su bandera. De tal forma que la alianza entre Israel y Egipto dentro del contexto regional es más importante que nunca para mantener el balance impuesto por los Estados Unidos en la región.

En el año de 2011 cuando cayó Hosni Mubarak, uno de los grandes colaboradores de Estados Unidos e Israel en la región, se pensó en una desestructuración del equilibrio de poderes regional, temor que se acentuó con el ascenso de los Hermanos musulmanes al poder, quienes eran grandes críticos de la alianza entre Egipto e Israel. A pesar de ello, el golpe de Estado que llevaron a cabo los militares, en contra de Muhammed Mursi, de los Hermanos musulmanes, y quien era presidente electo de Egipto, provocó que todas las especulaciones se difuminaran, ya que hasta el momento de redactar estas líneas la alianza entre Israel y Egipto continua como garante de la seguridad en Medio Oriente.

A pesar de este prometedor escenario internacional para mantener la hegemonía regional, Israel no pudo mantenerse al margen de la ola de movilizaciones árabes de 2011, las cuales se propagaron a su territorio y mostraron síntomas evidentes de ruptura social en su población, como se muestra en el capítulo 4 de esta investigación. Esta ruptura de la que puede nacer un dialogo abierto y franco con Palestina, para la sobrevivencia de ambos pueblos en la región y su importancia en el teatro político internacional, no ha sido vinculada con la política israelí y la ocupación de los territorios palestinos.

Cualquier persona, más o menos enterada sobre el Estado de Israel, sabe que la sociedad israelí no es ni mucho menos homogénea. Uno de los objetivos de

esta investigación es poner a prueba el nacionalismo israelí que tiene una apariencia hacia el exterior de homogeneidad, por lo tanto monolítico, donde la Primavera Árabe ha revitalizado la idea de que esto no es así, dando la posibilidad a la coexistencia regional con los palestinos en Estados separados.

De esta manera, todas las situaciones que se han vivido en los últimos meses en la región del Medio Oriente nos indican que la geopolítica que hay en la región va a modificarse de manera importante y que Israel juega un papel central, todo esto debido a que su población y su poderío militar, auspiciado por Estados Unidos, entre otros factores, pueden determinar nuevas circunstancias, además de contar ahora con el actor político palestino ya reconocido como Estado.

Los fines que se buscan mostrar con esta investigación son varios y distintos entre sí, sin que por ello la investigación pierda armonía entre sus partes. Por lo que los objetivos en los que se funda esta investigación parten de un objetivo central el cual es elaborar una investigación que muestre el desarrollo histórico de la construcción endógena y exógena del Estado palestino en el ámbito social e institucional desde 1978 hasta 2015, el cual a su vez es paralelo al proceso de aceptación internacional.

Este objetivo general que guía la investigación se apoya en objetivos particulares, correspondientes a cada uno de los capítulos. Los objetivos son los siguientes: a) mostrar el proceso que se ha llevado, en el interior de los territorios ocupados palestinos, para lograr una entidad política viable que se a adecuado a los acuerdos que se han logrado en el escenario internacional desde 1978; b) analizar la postura de los actores políticos palestinos para con Israel y la ONU

para lograr el reconocimiento de Palestina; c) presentar al Estado de Israel como un agente geopolítico regional de gran importancia en el desarrollo del conflicto palestino- israelí, especialmente desde 1978; d) demostrar que las sociedades palestina e israelí no son entidades estáticas en este conflicto y que dentro de ellas existen organizaciones no gubernamentales que buscan una solución al conflicto palestino- israelí y por último contextualizar el escenario internacional de *El proceso de construcción del Estado palestino a través de la vía diplomática*, partiendo de Campo David de 1978 hasta llegar a su aceptación por parte de la ONU como Estado observador no miembro en el año de 2012 y el reconocimiento sueco en 2015. Estos objetivos hacen que la investigación transite de forma gradual, de tal manera que se muestre el desarrollo del proceso histórico de construcción del Estado palestino.

Apoyándome en los objetivos trazados para esta investigación parto de la siguiente hipótesis: en el desarrollo del conflicto palestino- israelí la coexistencia de estos pueblos en el ámbito político, económico, militar y social se ha modificado desde el año de 1978 gracias al privilegio que se le dio al ámbito diplomático. Desde los primeros conflictos con el dominio del Imperio Otomano hasta la década de 1930, la búsqueda de una identidad del grupo palestino fue parte integrante de los constantes conflictos con cada una de las potencias ocupantes del territorio de la Palestina histórica. Durante esos años los enfrentamientos entre guerrillas y militares fueron la única forma de entender el conflicto hasta la fecha de 1978. Por lo que, a partir de 1978, se puede comenzar a comprender la instauración de un proceso diplomático e institucional, por encima del proceso bélico, del conflicto

palestino- israelí. Proceso diplomático que alcanzó su punto máximo en la década de los años noventa del siglo pasado y la primera década de este siglo. Bajo esta lógica, el reconocimiento de Palestina como Estado observador no miembro en el 2012 por la ONU y como Estado por 137 países se puede entender como el resultado del proceso legal, institucional y diplomático para la coexistencia de dos Estados- Nación en la región por medio de la vía de la negociación entre diversos agentes tales como sujetos, organizaciones e instituciones en grados distintos de interés e involucramiento en el conflicto y la resolución de éste.

En el conflicto palestino-israelí existen dos opciones viables hacia el cual habrá de virar este conflicto: la creación de dos Estados-nación o de un Estado binacional cada una de las cuales depende de la postura de Israel y su patrocinador Estados Unidos, por lo cual las hipótesis subordinadas que muestra el conflicto, son las siguientes: los asentamientos y sus carreteras, han imbricado de tal manera a ambas poblaciones que, salvo la, imposible, retirada total israelí de Cisjordania, toda solución que conlleve separación de israelíes y palestinos es inviable por lo que la demografía sustenta la idea de Estados laicos y democráticos, sin ciudadanos de segunda clase; la recíproca dependencia económica impide un establecimiento de fronteras excluyentes, que no fuerce la expulsión masiva de población, dado el gran mercado de fuerza de trabajo que representa la población palestina en la industria israelí, un establecimiento de fronteras permitiría un movimiento de población que derivaría en un mayor crecimiento económico, dado lo endeble y artificial que representa la economía israelí y la arcana economía palestina.

Aunado a esto, la realidad demográfica muestra aristas interesantes ya que: israelíes y palestinos asentados en Palestina-Israel están en una proporción de igualdad demográfica en el territorio de la otrora Palestina del Mandato británico, de modo que el *apartheid* en un territorio tan pequeño resultaría inviable en la práctica. Únicamente a través de la desocupación de territorio y con zonas de seguridad establecidas harían viable dos Estados lo cual rescata el proyecto sionista y configura un Estado palestino; por último, la Primavera Árabe que se propagó en todo Medio Oriente, tiene en el conflicto palestino- israelí una doble lectura. Por un lado, el escenario local de interrelación entre ambas poblaciones, su percepción y demandas se vieron inspiradas en los movimientos tunecino y egipcio de 2011, para reclamar una mayor apertura democrática por parte de sus gobernantes; por el otro, la aceptación que tuvo Palestina en el año 2012 en el escenario internacional, que representa la ONU, como Estado observador no miembro fue bajo la presión del contexto internacional de la Primavera Árabe, lo que constituye una influencia en el conflicto árabe- israelí. Por lo tanto, más que mostrar una influencia directa en el conflicto, la Primavera Árabe sólo aceleró los acontecimientos en el conflicto entre ambas partes.

Los historiadores, o quien alguna vez se haya acercado a la labor histórica, conoce una de las máximas en la historia: los sucesos históricos son únicos y singulares, o lo que es lo mismo a decir que ningún acontecimiento histórico se puede repetir, es decir: trabajamos con contingencias. Este modo de pensar, está presente en la tradición historiográfica occidental. El pensamiento de Koselleck propone la *prognosis* como un concepto, que si bien no contradice la máxima que

he expuesto aquí, la complementa y la supera inclusive, al proponer a ésta, no como un oráculo griego que hace la labor de adivinación, sino como un estudio de las estructuras y es entonces cuando la prognosis puede dar un pronóstico,³¹ a través de las tendencias que avizore el futuro, claro está, a través de las estructuras y el uso del tiempo, haciendo uso de las tres formas temporales ya conocidas, la corta, mediana y larga duración³², así como el análisis del lenguaje,³³ entre otras.

La prognosis,³⁴ en palabras de Koselleck, es por demás sugestiva como parte del estudio histórico e historiográfico porque nos lleva a una propuesta de interpretación de los acontecimientos históricos. Es en este momento donde puede resultar interesante hacer mención de una cita que realiza el mismo Koselleck al tomarla de Hamann.³⁵

³¹ Una prognosis donde se puedan dar diversos escenarios, claro estos deben de tener estudios socio-históricos adecuados para dar un posible escenario como alternativa a un posible evento.

³² En el uso del tiempo se puede observar que Koselleck conocía la tradición historiográfica francesa y a la cual alude con Braudel como uno de sus exponentes. Para una explicación sobre el uso del tiempo de Koselleck, vease. Elías Palti, "introducción" en *Los estratos del tiempo*, Barcelona, Paidós, 2001, pp. 21- 23. Para una aclaración sobre el uso del tiempo más apegada a la historiografía francesa. Véase Aguirre Rojas, 1995, pp. 29- 56.

³³ El análisis del lenguaje, parte fundamental de la historia conceptual, se sustenta en la tradición filosófica, dentro del cual se hace referencia obligada a Gadamer y Heidegger.

³⁴ Es de nodal importancia enunciar que la prognosis se hace presente dentro del marco de dos categorías que formuló Koselleck, los denominados: espacio de experiencia y el horizonte de expectativa. Estas dos categorías son importantes para poder comprender la prognosis, dentro de este sentido de adivinación histórica y en el que, sin duda, se hace uso de las estructuras. Es decir, el pasado se hace presente mediante las diversas generaciones que pasaron antes de la que actualmente vive su propio tiempo histórico y haga uso de ese pasado en su presente, en mayor o menor medida, y con acontecimientos que ellos interpreten y reinterpreten de acuerdo a sus intereses, esto es el espacio de experiencia. Por su parte el futuro, se hace visible en el horizonte de expectativa, el cual viene desde la concepción de la modernidad y se proyecta como aquello que se espera y de esta manera también converge en el presente. De tal manera que en un mismo tiempo histórico convergen tanto pasado, presente y futuro. Véase Koselleck, *Futuro pasado*, *Op. cit.* pp. 333- 357.

³⁵ Johann Georg Hamann, nació en 1730 y muere en 1788, fue filólogo, adversario de la filosofía de Kant, con quien discrepa en torno a la concepción de la razón. Para más información sobre el pensamiento de Hamann. Véase Isaiah Berlin, *El mago del norte*, Madrid, Tecnos, 1997, 334 pp.

“¿Se puede conocer lo pasado si ni siquiera se entiende lo presente? ¿Y quién quiere tomar conceptos correctos de lo presente sin saber lo futuro? Lo futuro determina lo presente y éste lo pasado.³⁶

La teoría de la historia que formuló el pensador alemán, hace posible que se pueda dar la formulación de escenarios históricos. Es también menester recordar que si la prognosis es capaz de hacer esto, es debido a que trae entrelazado una gran cantidad de conceptos donde la secularización para Koselleck, siguiendo a Löwith,³⁷ aparece como un vehículo que en todo sentido acelera, la concepción temporal que Koselleck propone. Él parte de la denominada *Sattelzeit*,³⁸ y ésta en su labor de acelerar, también muestra que a pesar de dicha modernidad y la mencionada secularización, tanto los antiguos como los modernos con sus respectivas concepciones temporales, podían hacer uso del análisis de estructuras para observar cosas a futuro, que eran pronosticables históricamente a través de las tendencias. Hay que dejar en claro que no es un ejercicio de adivinación tal cual. Koselleck, nos deja claro que hay diversos tipos de prognosis, algunas movidas por el deseo, forzosas o condicionales³⁹, todas prognosis al fin.

La naturaleza que mueva a cada una de ellas es lo que realmente puede avizorar el acontecer en un futuro, por esta razón, la prognosis que he expuesto

³⁶Reinhart Koselleck, *Los estratos...Op. cit.*, p. 73.

³⁷Karl Löwith, escritor alemán nació en el 1897 y murió en 1973, fue alumno uno de los primeros alumnos de Heidegger y Husserl, tiene como tesis fundamental, en su obra de *El sentido de la historia*, el decir que la modernidad fue un choque entre el nuevo pensamiento secular y el orden preexistente, que era todo el pensamiento dominado por la teología, de esto no surge un vencedor entre estas dos posturas de pensamiento, sino que fue un sincretismo el que finalmente emana como parte de la modernidad en pensamiento occidental. Löwith, *El sentido de la historia*, Madrid, Aguilar, 1956, 256 pp.

³⁸ *Sattelzeit* se refiere a los Estados que se fundaron desde la segunda mitad del siglo XVIII y hasta la segunda mitad del siglo XX.

³⁹Koselleck, *Los estratos... Op. cit.*, pp. 88- 91.

hasta este momento, es aquella, que se apega al estudio de las estructuras. Todas estas consideraciones teórico- metodológicas son las indicadas para servirnos como guía metodológica para el análisis de la formación de un Estado palestino.

Esta metodología que atraviesa toda la investigación nos ayuda a explicar los sucesos que han estado ocurriendo en Medio Oriente desde hace cinco años, es decir observar la formación del Estado palestino en relación a dos categorías históricas, a saber: espacio de experiencia y horizonte de expectativa, las cuales se desarrollan entre los actores involucrados. Los palestinos e israelíes encajan muy bien en el análisis al que pueden ser sujetos, relacionándolos con esos conceptos historiográficos.

Teniendo en cuenta que todas las sociedades, cualquiera que éstas sean, tienen puesta su mirada en el presente- futuro, utilizaré las dos categorías ya enunciadas, éstas se aplican adecuadamente tanto a los palestinos como a los israelíes. Espacio de experiencia y horizonte de expectativa,⁴⁰ son dos categorías históricas que ayudan a que se comprenda la estructura repetitiva de la historia. Saber dónde tienen puesta la mirada estas sociedades es para entender el futuro de éstas, su presente y la imbricación de proyectos del pasado. Por estas razones aducidas hasta aquí, considero que la metodología de Koselleck es adecuada para llevar a cabo este trabajo porque permite elaborar una explicación de la problemática, de la cuestión israelí- palestina.

⁴⁰ Véase Koselleck, "Espacio de experiencia y Horizonte de expectativa. Dos categorías históricas" en Futuro pasado, Op. cit. pp. 333- 357. Koselleck explica que el "espacio de experiencia" y el "horizonte de expectativa" son dos categorías que van de la mano para entrelazarse y hacer la metodología más aprehensible. La experiencia como lo vivido y la expectativa como lo anhelado.

De esta manera la metodología de Koselleck, puede resolver esta dinámica que sucede entre los pueblos palestino e israelí y sus vecinos mediterráneos, de tal manera que ayude a dar un posible escenario basado en estructuras históricas.

Como se advierte en las palabras de Koselleck:

Si se prescinde de toda experiencia histórica, se puede decir que o bien el futuro nos es completamente desconocido y entonces cualquier pronóstico se convierte en un juego de dados cuyo resultado depende del azar. O bien hay, y en su favor habla la experiencia histórica, grados de mayor o menor probabilidad, que permite prever la realidad por venir. Existen posibilidades que, por separado o en su conjunto constituyen un indicio de las diversas oportunidades para su realización. Luego ha de haber un arte de la prognosis que contenga si quiera reglas mínimas para su éxito.⁴¹

En este sentido, se puede enunciar el ejemplo de las Revoluciones ocurridas en los siglos XVII y XVIII. Estoy hablando de la Revolución Gloriosa, la Revolución de Independencia de las Trece Colonias, la Revolución Francesa. ¿Todas ellas fueron tan singulares como parecen? No. Aunque parezca pretencioso el mencionarlo. Los teóricos de la Revolución Francesa y los de la Revolución de Independencia de las Trece Colonias miraron la Revolución inglesa para saber a priori un camino por donde transitar. Nuestro campo es el pasado. Sin embargo, Koselleck nos dice:

Como historiadores estamos prestos para preguntar a los pronósticos confirmados por qué se han cumplido. Como historiadores también sabemos no obstante, que en la historia siempre acontece más o menos de lo que ésta contenido en los datos preliminares. En este sentido la historia es siempre nueva y está llena de sorpresas. Sin embargo, hay predicciones que se confirman, de ahí se sigue que la historia nunca es del todo nueva, que manifiestamente hay condiciones a más largo plazo o incluso condiciones duraderas, dentro de cuyos márgenes suele

⁴¹Reinhart Koselleck, *Aceleración, prognosis y secularización*, Valencia, 2003, p. 77- 78.

presentarse lo respectivamente nuevo. Cada historia en la que estamos involucrados la vivimos como única, pero las circunstancias bajo las cuales aparece esa singularidad, no son ellas nuevas en absoluto. Hay estructuras persistentes y hay procesos duraderos: ambos condicionan y sobreviven a los correspondientes acontecimientos particulares, en los cuales se cumplimenta la historia. En otros términos, hay distintas velocidades de cambio.⁴²

No obstante subrayo la utilidad de cualquier metodología, entiendo que no se puede suscribir el proceso histórico de tal forma que éste encuadre o justifique la metodología y sus conceptos, por más poderosos que estos sean, a la explicación de una realidad histórico- sociológica.

Al ser un trabajo de índole histórico donde la geografía juega un papel central para la comprobación y explicación de varias de las hipótesis subordinadas, el uso de mapas se muestra necesario para llevar a cabo esta labor. Por lo cual, considero adecuado recurrir a una metodología que me permita realizar la lectura de los mapas, así pues, me apoyaré en Karl Schollogel, especialmente en su investigación titulada *En el espacio leemos el tiempo*.⁴³

En palabras del autor “espacio y tiempo son indisociables”, de tal manera que este texto puede ser de gran utilidad para la comprensión de los mapas y el uso que le he de conferir. Un trabajo que dentro de la explicación de los mapas es importante mencionar es el de *Por una geografía del poder*⁴⁴ de Claude Raffestein que interrelaciona la idea de poder, tomada de Michel Foucault, para relacionarla, con los conceptos de nación y territorio para comprender la apropiación del

⁴² *Ibidem*. p. 78- 79.

⁴³ Karl Schollogel, *En el espacio leemos el tiempo: sobre historia de la civilización y geopolítica*, Madrid, Siruela, 2007.

⁴⁴ Claude Raffestin, *Por una geografía del poder*, México, Universidad de Michoacán/ Fideicomiso “Felipe Teixidor”, 2013, 310 pp.

espacio a través del discurso hegemónico de las potencias dominantes, tal es el caso del Estado israelí.

A estos dos autores hay que añadir que para el caso palestino- israelí hay que considerar el extraordinario trabajo elaborado por Martin Gilbert, *The Routledge Atlas of the Arab- Israeli conflict*,⁴⁵ del que además de ser una de las herramientas en las que me apoyo para mostrar la geografía del conflicto, es el mejor trabajo de geografía humana del conflicto y por lo tanto, es ineludible mostrar algunos de sus mapas.

Finalmente una metodología en la que me apoyo para la elaboración del tercer capítulo es la metodología de redes que bien nos puede aclarar la dinámica relacional de los individuos, grupos y organizaciones dentro de su compleja realidad social.

⁴⁵ Martin Gilbert, *The Routledge Atlas of the Arab- Israeli conflict*, Londres, Routledge, 2008, 205 pp.

Capítulo 1. Orígenes y consolidación de un conflicto, 1830-1978

En la historiografía se considera que la modernidad otomana comienza en el año de 1830. Tanto la Palestina histórica, como el territorio que es parte de la actual, estaban bajo el régimen del otrora poderoso Imperio Otomano. Sin embargo, la expansión del imperialismo de las dos grandes metrópolis mundiales de ese entonces, París y Londres, llegó a la región de Medio Oriente y lo modificaron de manera tal que la geografía política y humana modernas provienen de esa etapa histórica (véase mapas, 2 y 3). Francia e Inglaterra aprovecharon de manera inteligente la debilidad cada vez más acentuada del Imperio Otomano, donde se observaba una expansión de índole social, urbana y demográfica. Beirut, Estambul y Damasco se convirtieron rápidamente en un ejemplo de esta expansión demográfica.⁴⁶ Estas ciudades se convirtieron en centros de debate público entre las antiguas elites notables y la nueva clase conformada por comerciantes y profesionales.⁴⁷

⁴⁶ Estas grandes dimensiones geográficas encuentran explicación al contrastarlas con otras ciudades de la época, sobre todo al enunciar la premisa que expone Claude Raffestin: “Las grandes centralidades contemporáneas fueron fundadas con un número pequeño de relaciones económicas significativas, aquellas ligadas con la perspectiva de la Revolución Industrial. La cohesión de estas centralidades se aseguró por la convergencia de la ciencia y la tecnología, que dio nacimiento a la gran industria (de occidente). La unidad del proyecto estaba representada por el crecimiento y la abundancia económica. Seudo- crecimiento y seudo- abundancia al parecer, si se observan, aunque sea los efectos de esta unidad (que representan las ciudades), mediante la violencia y la alienación del trabajo parcelado en Medio Oriente. Véase Claude Raffestin, *Op. cit.* p. 219.

⁴⁷ Camila Pastor, “Revueltas y revoluciones en el Medio Oriente Moderno, 1830- 2011”, en Luis Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen. Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2012, p. 19.

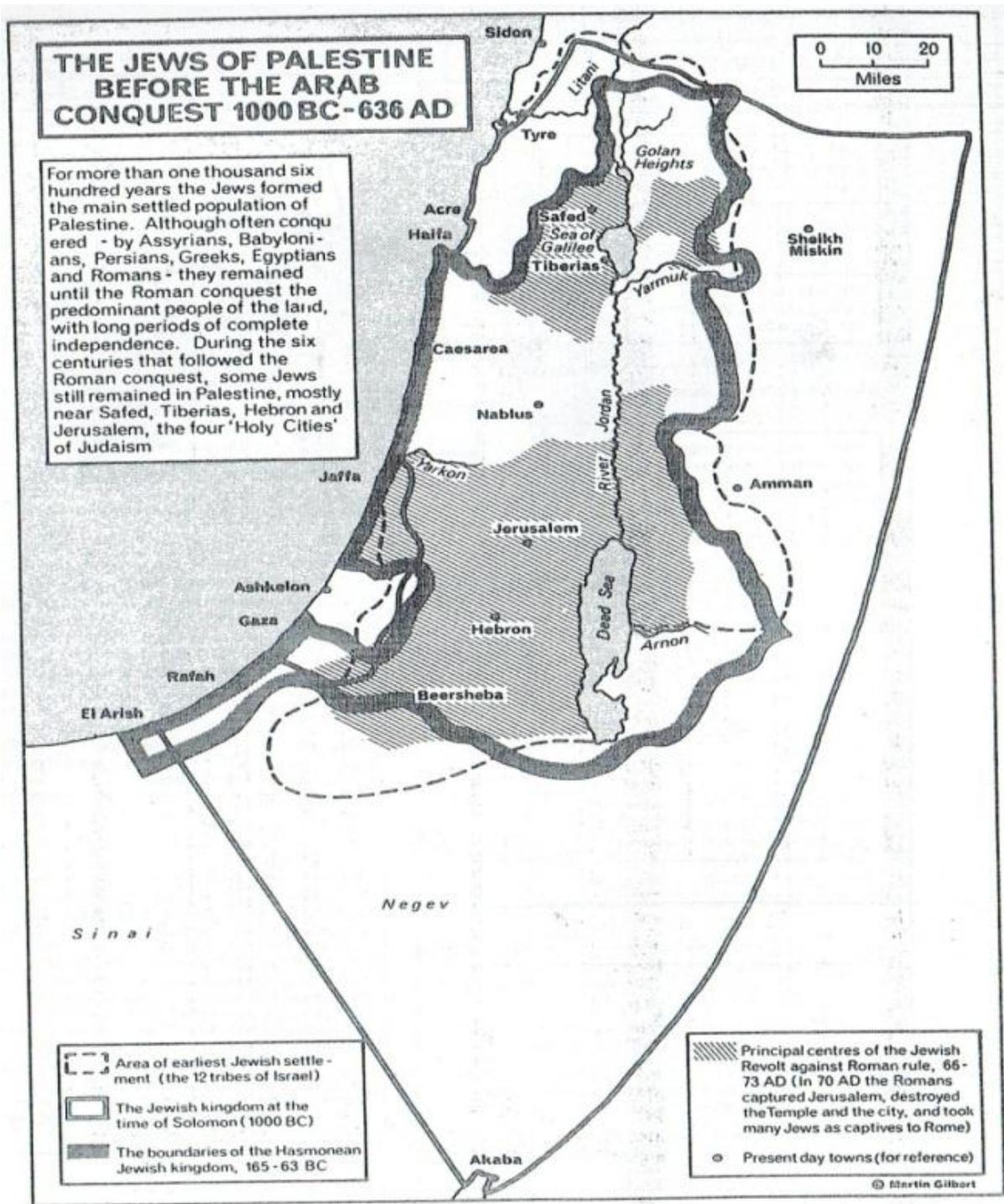


Ilustración 2. Mapa 2. El mapa muestra la conformación poblacional de los árabes y los judíos en la Palestina histórica en una temporalidad de 1500 años. Tomado de Martin Gilbert, *Op. cit.*, p. 1

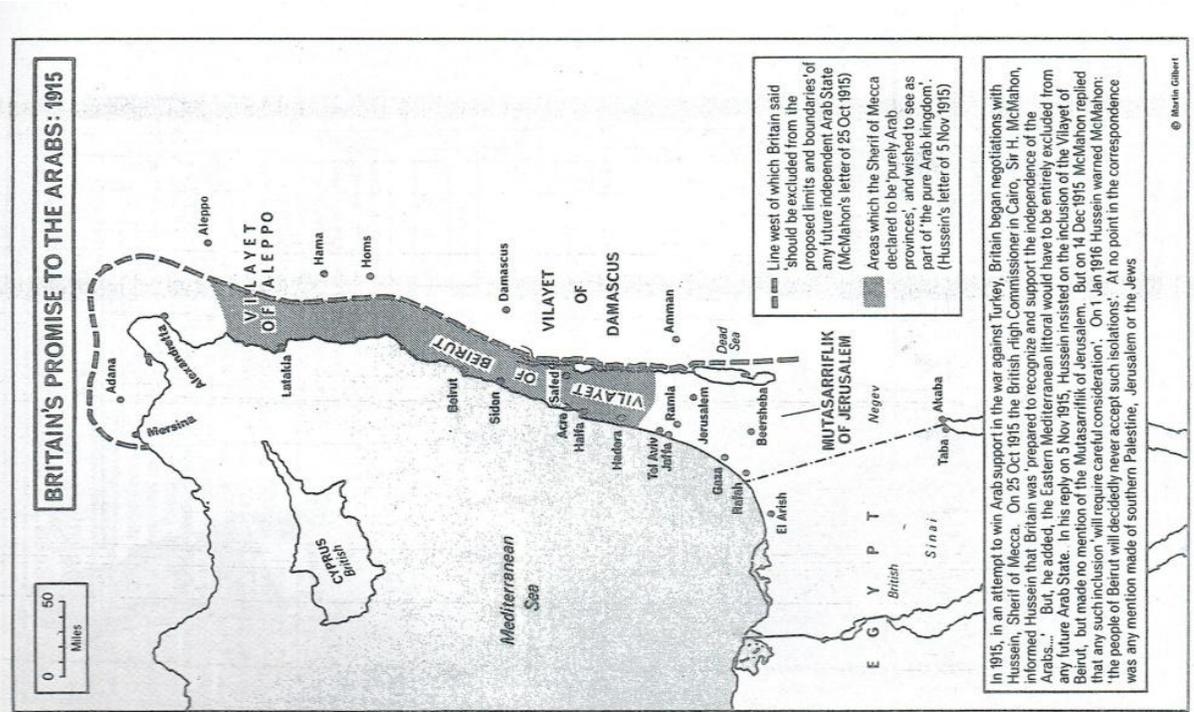
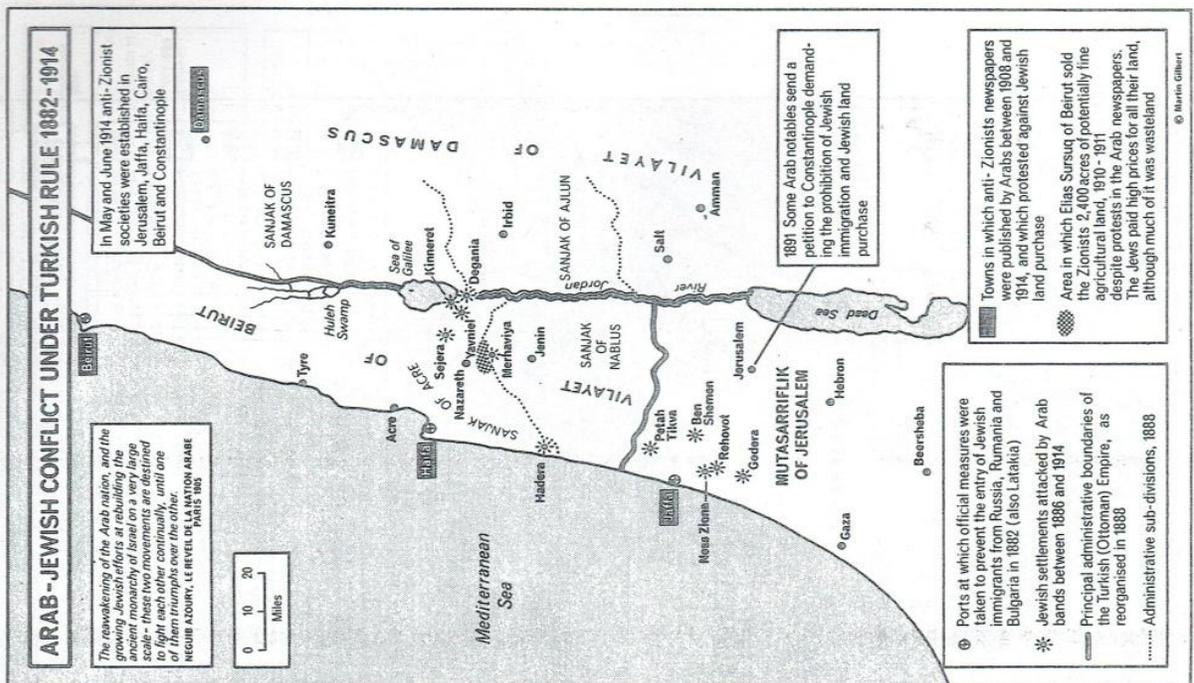


Ilustración 3 Mapas 2 y 3, respectivamente. Los mapas muestran los primeros conflictos entre palestinos e israelíes bajo el dominio del Imperio Otomano hasta 1914 y el inicio de la hegemonía británica hacia 1915

Es en este contexto que podemos datar el inicio de los movimientos sociales de la región. La mayoría de los movimientos que ha habido en Medio Oriente pueden concentrarse de manera general en movimientos de tipo: migratorio, obrero, sectario, feminista y antiimperialista. El conflicto entre palestinos e israelíes, si bien toca de manera tangencial cada uno de estos vectores, puede insertarse, sin mayor problema, en la órbita del imperialismo. Primero fue el Imperialismo Británico que, después de la Segunda Guerra Mundial, dio paso de manera definitiva hasta la actualidad, al imperialismo de los Estados Unidos de América, como única superpotencia hegemónica, después del colapso de la Unión Soviética en 1991.⁴⁸

La región, comprendida como un todo que abarca una gran extensión de la zona de Eliat y da salida al mar Mediterráneo para conectar a Medio Oriente con el Magreb y Europa, presenta a lo largo de su historia una relación de importancia estratégica dado los recursos naturales y ventajas económicas que presenta para el paso de importantes insumos hacia los centros de poder occidentales.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, y como reacción a la Guerra de Crimea, se propuso por parte del Imperio Otomano establecer una Palestina moderna, desde donde era posible percibir una interacción de fuerzas exteriores. La región y las ventajas económicas que presentaba a los ojos de los centros imperialistas, se vinculó con la economía mundial, hacia la década de 1880. La economía de Palestina se vio inmersa en la economía de Gran Bretaña, las

⁴⁸ Lothar Knauth, "El significado del mundo en 1991" en Lothar Kanuth y Ricardo Ávila, *Historia mundial creándose, Op. Cit.*, pp. 56-62.

exportaciones e importaciones de origen europeo se incrementaron de forma radical. Los productos manufacturados llegaban a Palestina y de ésta partían los buques a Europa con materias primas, todo esto en la lógica de un orden colonial característico del siglo XIX.⁴⁹

“El paisaje de Palestina” en las décadas finales del siglo XIX, al igual que otras regiones de Medio Oriente y el norte de África, forma parte de las constantes transformaciones históricas que trajo consigo el proceso de la industrialización. Es obvio que la población que habitaba aquella región fue parte de esa transformación. El pueblo árabe palestino puede considerarse una sociedad donde la política durante la primera mitad del siglo XIX, era uno de los ámbitos menos importantes, pero los trastornos económicos que trajo consigo la denominada modernidad occidental, llevaron a una nueva división geográfica⁵⁰ (véase mapas 4 y 5).

⁴⁹ Ilan Pappé, *Op. cit.*, p. 50; María Inés Barbero, “el nacimiento de las sociedades industriales” en Julio Aróstegui/ Cristian Buchrucker/ Jorge Saborido (directores), *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, Barcelona, Crítica, pp. 82- 87.

⁵⁰ Entiendo modernidad como la instauración de instituciones con sistemas políticos abstractos y proyectos con orientación hacia el futuro. Anthony Giddens, *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 2008, p. 100.

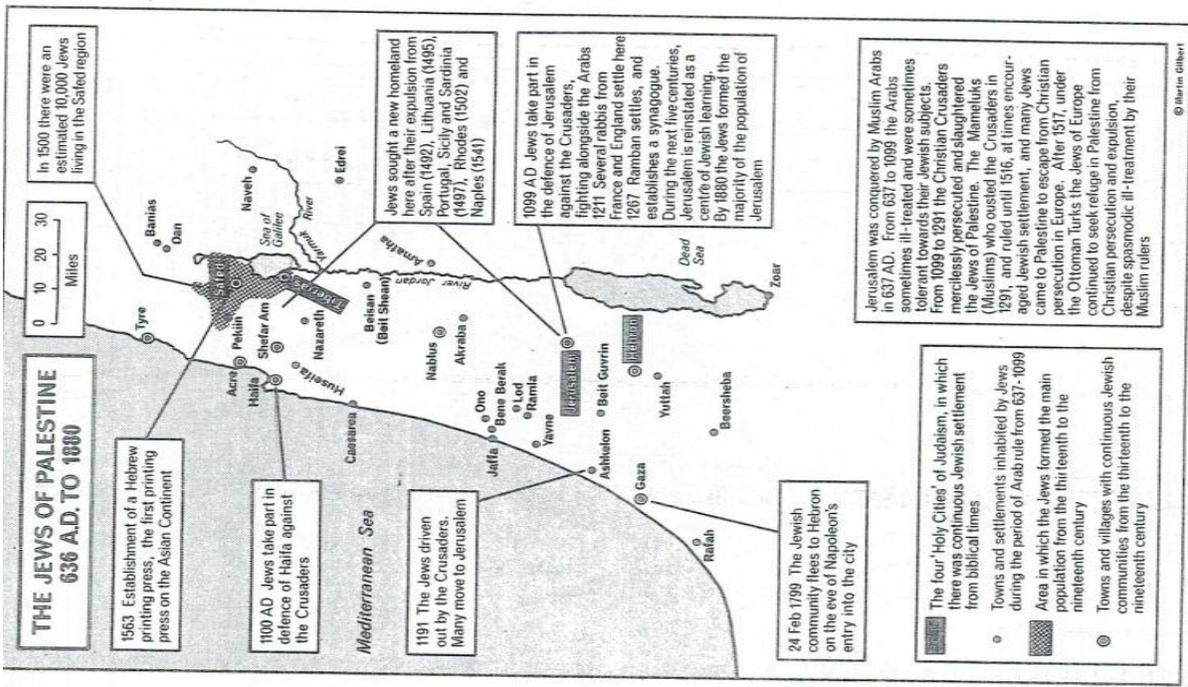
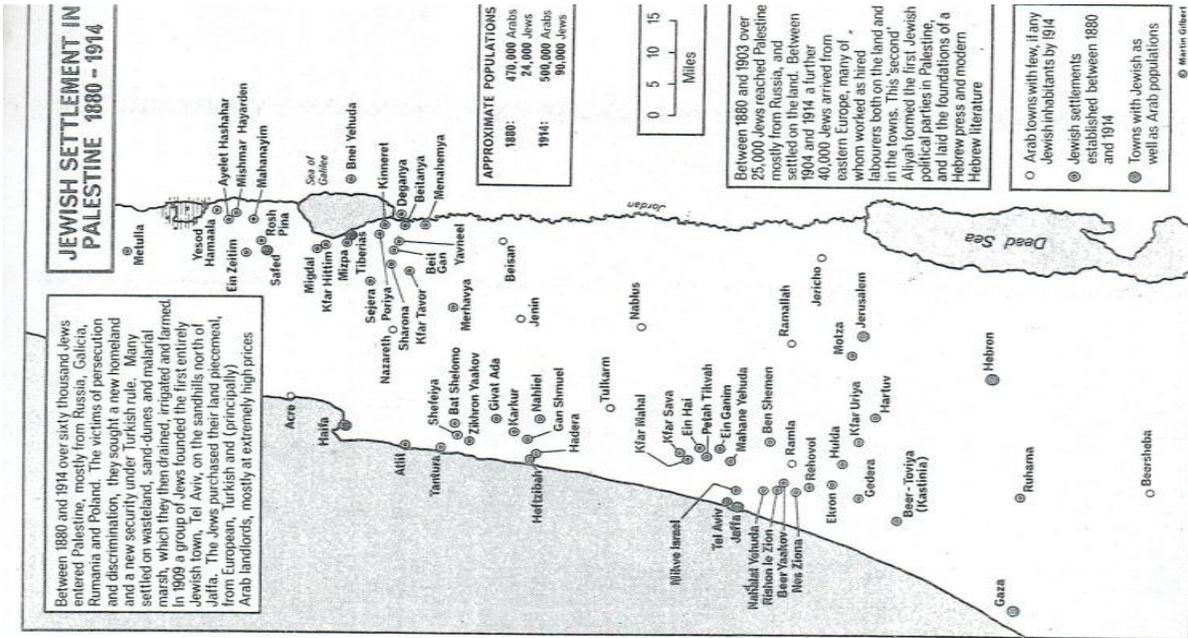


Ilustración 4. Mapas 4 y 5, respectivamente. El mapa de la izquierda muestra la continuidad en la conformación de palestina y los judíos en ella. El mapa de la derecha presenta la conformación de los asentamientos en Palestina. Tomado de *Ibidem*, pp. 2 y 3.

Esta división geográfica, que en un primer momento fue de orden económico, provocó que las revueltas y sublevaciones populares que aparecían de forma espontánea se convirtieran en episodios cada vez más comunes dentro del imperio otomano. Las elites fueron adquiriendo mayor importancia en relación con el resto de la sociedad dominada por Francia o Inglaterra, al grado de terminar prácticamente subordinadas a la administración colonial, por su importancia en la administración de la región colonizada. Estas tensiones fueron parte de la vida política de las regiones, situación que se agudizó en la época poscolonial. Las regiones que habían tomado una importancia mayúscula fueron Siria y Líbano, en detrimento de Palestina por lo que los habitantes de ésta sintieron que habían sido dejados a su suerte en el Imperio Otomano.

1.1 Conformación de una identidad Palestina

La primera revuelta palestina, fue la acaecida en el año de 1834 bajo dominio otomano, fue definitoria en dos ámbitos dentro de la conformación de la identidad palestina: en primer lugar, fue el momento primigenio en el que la elite étnica-regional y el pueblo mantuvieron una solidaridad durante una rebelión que dio identidad nacional; en segundo lugar, se presenta como el primer impulso colectivo en la aspiración independentista de Palestina.⁵¹ Este segundo punto puede resultar controvertido dado la afirmación que elabora Ilan Pappé, al decir que más que formar una aspiración independentista, es parte del deseo colectivo de seguir siendo parte del Imperio Otomano.

⁵¹ Pappé, *Op. cit.* p. 46.

Durante esta etapa, primaria en la búsqueda de una identidad palestina, fue parte primordial el ámbito étnico, debido a que los otomanos permitieron a los sirios y libaneses continuar con un gobierno basado en los clanes. Parte nodal de esa identidad fue la emergencia de la construcción de una sociedad civil la cual fue parte de un proceso que puede ubicarse temporalmente entre los años de 1876 hasta 1930.

Durante ese momento histórico, la vida religiosa continuó siendo parte integral del complejo aparato conceptual palestino. La preeminencia de la vida rural, estaba invariablemente marcada por una cosmovisión donde la muerte, los ritos y las fiestas religiosas eran el centro de la vida de cada individuo.⁵² A pesar de esta lentitud propia de una sociedad pre-moderna, la cual tiene como parte integrante fundamental las relaciones de parentesco como mecanismo estabilizador de los vínculos sociales a través del tiempo y del espacio, así como la comunidad local como lugar que proporciona un entorno familiarizado y la tradición como medio de conexión entre el pasado y el futuro,⁵³ la entidad palestina sufrió un proceso de aceleración temporal y ruptura entre el pasado, presente y futuro, creando un modelo de revueltas populares⁵⁴ como la sucedida

⁵² Cuando usamos el concepto de cosmovisión debemos tener en cuenta la premisa teórica elaborada por Alfredo López Austin, quien nos aclara que el juego de unidad/ diversidad puede ser representada en momentos de cambio que van de la unidad de la especie a la particularidad que existen en pequeñas colectividades como entidades mutables en la historia. Véase Alfredo López Austin, “sobre el concepto de cosmovisión” en Alfredo López Austin y Alejandra Gámez Espinosa (coords.) *Cosmovisión mesoamericana. Reflexiones, polémicas y etnografías*, México, FCE, 2015, p. 19.

⁵³ Giddens, *Op. Cit.*, p. 100.

⁵⁴ Para aclarar el concepto de revueltas populares es indispensable recurrir a Charles Tilly, *Actores, clases y movimientos sociales* donde se propone reconocer un movimiento social y una revuelta, acercando estos conceptos al de revolución. El movimiento social, no es un grupo o un casi grupo, sino una forma compleja de acción de interacción social siempre dirigido a los que detentan el poder. Charles Tilly, “Actores, clases y

en 1834 de ambiciones independentistas, como una alternativa obligatoria que modificaría la concepción temporal dentro del espectro más amplio que significa la revolución.⁵⁵ En el caso de los movimientos sociales en Medio Oriente hago uso de la definición, que elaboró Theda Skocpol, para diferentes países y sus movimientos, al presentarlos como:

(...) transformaciones rápidas y fundamentales de la situación de una sociedad y de sus estructuras de clase; van acompañadas y en parte son llevadas por las revueltas, basadas en las clases, iniciadas desde abajo. Y estos cambios ocurren mediante intensos conflictos sociopolíticos, en que las luchas de clase desempeñan un papel primordial.⁵⁶

Bajo esta lógica es que podemos entender que los palestinos durante mucho tiempo evocaron la rebelión de 1834, como parte de una revolución aún mayor que daría autonomía a todo el territorio palestino dentro del Imperio Otomano. Esta ruptura que ayudó a provocar la rebelión de 1834, y su imaginario en la colectividad palestina, invita a pensar que este fue el momento preciso en el que una sociedad pre-moderna se transforma en moderna.⁵⁷ Con esto no afirmó que la modernidad entró de lleno en el periodo de 1876, es claro que cualquiera pudiera rebatir esta afirmación, ya que hay un conceso bastante claro en la historiografía que la modernidad y la organización completamente política

movimientos sociales” en Sociológica. Revista del departamento de sociología, México, UAM- A, año 10, Núm. 28, mayo- agosto, 1995, pp. 5-6.

⁵⁵ Uso el concepto de Revolución como lo propone Luis Villoro en su clásico artículo *Sobre el concepto de Revolución*, donde propone resignificarlo y así no llamar a cada movimiento social revolución, de esta forma se puede diferenciar sólo un movimiento colectivo o disruptivo social o reformista de uno revolucionario. El concepto revolución se puede definir, por lo tanto, como: “ciertos comportamientos colectivos, esto es, acciones de grupos dirigidas a un fin relacionado con el poder político”. Es decir, la revolución sólo es justificada cuando no se respeta el pacto social. Luis Villoro, “Sobre el concepto de Revolución” en *Revista del centro de estudios constitucionales*, México, UNAM, Núm. 11, enero- abril, 1992, pp. 278- 280.

⁵⁶ Citado en Carlos Ascencio Alonso, “Una discusión teórica en torno al concepto de “Revolución””, en *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Núm. 34, 2012, p. 9.

⁵⁷ Reinhart Koselleck, *Pasado futuro...Op. cit.* p. 61.

comenzó en la época del Mandato Británico y precisamente en la década de 1930. No obstante, si se puede afirmar que de dicha sociedad civil pueden rastrearse sus orígenes en la época de 1876.

1.2 Las primeras migraciones judías y los acuerdos Sykes- Picot y Balfour

La reorganización de un mapa geopolítico fue parte integral de los otomanos en Medio Oriente. Una serie de tendencias reformistas que comenzaron en el año de 1872, cuando Estambul decidió redefinir la posición que ocupaba Palestina con relación a sus otras provincias de mayor impacto político como Beirut o Damasco provocaron lo que algunos historiadores han denominado como el proceso reformista nodal de la formación de la Palestina moderna.

A pesar de todo, este ímpetu reformista la política regional impulsada por Estambul tuvo un alcance limitado. Aspectos básicos como la frontera entre los límites económicos, políticos y administrativos pasaron gradualmente a ser parte de la solución que propuso el Imperio Otomano en la región. Se crearon los *Sanjak*, como nueva administración básica en la nueva conformación de Jerusalén, y el *Vilayek*, como organismo regulador de las provincias. Sin embargo, como se puede notar la población volvió a quedar de lado en la reconfiguración de esta provincia, lo que años después encendió los ánimos locales para futuras y más organizadas resistencias frente al otrora poderoso Imperio Otomano.

Por otro lado, a pesar de que sus orígenes no son propiamente en una fecha definida, el año de 1895 puede ubicarse como parte de la conformación y evolución del sionismo político. Este movimiento que tenía como característica ser

laico fue establecido de manera clara por el entonces periodista austro- húngaro, Theodor Herzl. El sionismo en sí mismo constituye una rama del fenómeno que significa el nacionalismo moderno, dentro del romanticismo del siglo XIX. El sionismo en la mayoría de sus autodefiniciones se conceptualiza a sí mismo como un movimiento de liberación nacional.

El sionismo, sin lugar a dudas, puede ubicarse dentro del movimiento romántico occidental. En un primer momento buscaron definirse como un grupo nacional y no como un grupo religioso.⁵⁸ El grupo sionista político se puso como meta la creación de un Hogar Nacional Judío. Por lo que Herzl buscó la ayuda de la entonces potencia dominante Gran Bretaña y, al parecer, no se equivocó. En primer lugar buscó que grupos de intelectuales, banqueros y políticos presionaran al gobierno británico. Dentro de estos personajes se puede encontrar a Harold Laski, la familia Rothschild y Lord Balfour,⁵⁹ los cuales llevaron a la conformación de agencias judías que llevarían judíos de Europa a Sión.

Una serie de acuerdos, en un periodo de cerca de 30 años, fueron elaborados entre los partidarios del sionismo en detrimento de la población palestina originaria. En el año de 1912, todavía la guerra no comenzaba pero las dos grandes potencias imperialistas de ese momento, Inglaterra y Francia, ya discutían sobre el reparto del botín que lograrían si el Imperio Otomano claudicaba.

⁵⁸ Yakov Rabkin, *Contra el Estado de Israel. Historia de la oposición judía al sionismo*, Argentina, Ediciones MR, pp. 47- 107.

⁵⁹ Una Buena descripción de esta política y el tipo de acuerdos que se presentaban en la declaración Balfour se encuentra en J. M. N. Jeffries, "The Balfour Declaration" en Ian S. Lustick (ed.) *Arab – Israeli Relations: Historical Background and Origins of the conflict*, Vol. 1, Nueva York/ Londres, Garland, 1994, pp. 215- 229.

En 1916, en medio de la Primera Guerra Mundial, se llevó a cabo un acuerdo entre los franceses y los británicos. El acuerdo reunió al encargado del British Foreign Office, Mark Sykes y su homólogo en el Ministerio de Asuntos Exteriores francés, Georges Picot, el motivo de tal reunión consistió en dividir el Medio Oriente una vez finalizada la guerra. Las partes interesadas conocían ya la debilidad del Imperio Otomano. Con la debilidad otomana que presentaba la política de Estambul y con la división que habían llevado a cabo en el acuerdo Skyes- Picot, las dos potencias dominantes, y en especial los británicos, rompieron todas las promesas hechas a Sharif Hussein, el líder árabe. Éste en sus cartas escritas hacía constar que quería un gran reino en todas provincias árabes del Imperio Otomano.

Los británicos, con el acuerdo Skyes- Picot y la declaración Balfour de 1917 de por medio, pusieron en entredicho el futuro de las tierras de Palestina, y de todo el mundo árabe,⁶⁰ al permitir con presión de las personalidades judías, ya enunciadas, la migración de forma masiva a tierras palestinas en búsqueda del

⁶⁰ De lo que alguna vez fue el Iraq histórico, los británicos dividieron un pequeño territorio con salida al mar y se lo entregaron a la familia Al Sabah, que había colaborado con ellos en la Primera Guerra Mundial, así surgió el emirato de Kuwait. La dinastía Hashemita, aliada de los británicos es premiada por ellos, ya que a Faisal, hijo de Hussein, patriarca de la dinastía, le otorgaron el reino de Siria, lugar donde fueron derrocados por los franceses y le entregan el trono de Irak, país que gobiernan hasta 1959, hasta que ocurrió una revuelta militar que los quitó del poder.

En el mismo Irak quedan tres grupos étnicos, Kurdos, Sunitas y Shiitas, lo que ayuda a explicar el conflicto étnico dentro del actual Irak.

En el caso francés sobre Siria y Líbano, la delimitación francesa generó la debilidad libanesa que ha sido víctima de guerras civiles e injerencias extrajeras por parte de Siria, Israel e Irán.

Finalmente, gracias a este acuerdo surgieron otras dinastías que eran parte de emiratos y sultanatos del golfo pérsico, que obtuvieron su respectivo premio gracias a la colaboración que tuvieron con los británicos en la Guerra de 1914, tales como: Bahréin, Omán, Los Emiratos Árabes Unidos y Qatar, que son más un territorio con un dueño, similar a una parcela, que un Estado- nacional. El caso de Arabia Saudita, debe contarse entre esos países que surgen en el contexto del Acuerdo Sykes- Picot.

restablecimiento de Sión. La década de 1930 sólo preparó el escenario para la confrontación final entre palestinos e israelíes.⁶¹

1.3 El territorio y su población como forma de apropiación israelí

La historia tiene dos componentes nodales que la diferencian de otro tipo de ciencia social, estudia los fenómenos en el tiempo, lo que de manera invariable le otorga diacronía en los fenómenos de estudio, pero además cuenta con otro eje que le acompaña, el espacio. Karl Schollogel, en su estudio llamado *En el espacio leemos el tiempo*, nos advierte sobre la pertinencia de asumir la importancia del espacio por el lugar donde se desencadenan los hechos, los acontecimientos pero ante todo por ser el lugar que los humanos, las naciones, los Estados, buscan dominar y finalmente apropiarse.⁶²

El Imperio Británico, antes de su colapso después de la Segunda Guerra Mundial intentó, en el marco de la Primera Guerra Mundial, en el año de 1917, el 9 de Diciembre, a través de la fuerza expedicionaria en Egipto a cargo del general Allenby, ocupar Jerusalén y establecer un aparato político. Con este movimiento militar Gran Bretaña se aseguró el control de todo el territorio ocupado. En 1918 Siria, entonces bajo protectorado francés, cedió a los ingleses la Galilea septentrional por lo que el territorio administrado por los británicos aumento de manera considerable en el Medio Oriente.

⁶¹ W. F. Abboushi, "The Road to rebellion. Arab Palestine in the 1930's" en Michael Dumper (coord.), *Arab-Israeli conflict. Origins of conflict*. Vol. 1, Londres, Routledge, pp. 13- 34.

⁶² Karl Schollogel, *Op. cit.*, pp. 13- 14.

Es en este contexto que el movimiento iniciado por Theodor Herzl, en el año de 1894, después del caso Dreyffus en Francia, encuentra un resquicio en la política imperial británica. El acceso a la migración abierta y la promesa de una porción de tierra a ambos pueblos fue parte de la retórica británica, a partir de este año las migraciones se hacen masivas, logrando que la población de ambas etnias tuvieran una paridad que a principios de siglo era difícil imaginar.

La tierra como espacio geográfico⁶³ fue, desde la época del Imperio Otomano, el problema principal, las constantes migraciones poco a poco minaron las estructuras de la población de origen árabe que habitaba la tierra palestina. Los judíos recién llegados rápidamente llevaron a cabo una apropiación agresiva de la tierra. La compra de tierra que implementó Chaim Weizmann, líder de los sionistas territoriales, en su lógica de no aceptar Uganda como Hogar Nacional de los judíos, fue con la intención de crear una norma, patriotismo y lealtad a un Estado no existente.⁶⁴

Una de las delegaciones que después de la Primera Guerra Mundial hubo de ir a recoger los testimonios de los palestinos fue la comisión estadounidense King- Crane que, en su reporte final en el año de 1919, definía como inevitable el choque entre las dos poblaciones, al decir:

⁶³ Hay que tener una serie de cuestiones presente sobre la tierra como espacio geográfico, como nos advierte Claude Raffestein al observar el territorio como espacio geográfico lo hacemos en dos dimensiones, la primera como una entidad totalmente abstracta al vincularse como motor de la política y por ende a su relación ineludible con el poder para entenderse como una concepción del Estado en aras de construir una geopolítica de orden nacional, regional y mundial. La segunda cuestión es la concepción de una geografía humana donde la apropiación del espacio a través de la configuración de un imaginario colectivo es una construcción cotidiana. Véase Claude Raffestin, *Op. cit.*, pp. 33- 50.

⁶⁴ Ilan Pappe, *Historia de la Palestina moderna... Op. cit.*, p. 85.

Si ha de tener vigencia el principio de autodeterminación, y de esa manera los deseos de que la población palestina jueguen un papel respecto a lo que hay que hacer con Palestina, hay que recordar que la población no-judía de Palestina (casi nueve décimos del total) está enfáticamente en contra de todo el programa sionista. Someter a un pueblo con esa opinión a una inmigración judía ilimitada, sería una burda violación del principio citado... Ni un solo oficial británico consultado por los comisionados pensaba que el programa sionista pudiera realizarse sin recurrir a la fuerza de las armas. La opinión generalizada de los oficiales era que se requeriría una fuerza de por lo menos cincuenta mil soldados, sólo para iniciar el programa. Esa opinión por si sola evidencia un fuerte sentimiento sobre la injusticia del programa sionista... La reivindicación inicial, presentada a menudo por los representantes sionistas, de que tienen un “derecho” a Palestina basado en su ocupación de hace dos mil años, apenas puede ser considerada seriamente.⁶⁵

La respuesta del lado árabe no se hizo esperar ya que en el año de 1922 los palestinos realizaron huelgas y movilizaciones en protesta por las confiscaciones de tierra y la inmigración ilegal, que tenía por objeto aumentar la escasa población judía y justificar sus aspiraciones territoriales. Sin embargo, en los años subsecuentes la inmigración judía continuó creció de forma moderada, sobre todo, durante la década de 1920 hasta que en la década de 1930 la migración se volvió masiva debido a la turbulencia socio- política en la que se encontraba Europa, principalmente por la persecución de los nazis en Alemania y los países ocupados.

Parte de la política poblacional sionista que utilizaban las principales agencias judías fue el otorgar financiamiento para la compra de tierras por parte de judíos recién llegados. Esta actitud llevada a cabo por las agencias sionistas se

⁶⁵ Citado en John Quingley, *Palestine and Israel: A Challenge to Justice*, Ohio State University, Duke University Press, 1990, p. 19.

entiende en la lógica de la secularización⁶⁶ que era una marca identitaria de este grupo, al proponer como ámbitos separados los ideales bíblicos y políticos. El discurso bíblico fue utilizado solo de forma tangencial para dar paso a un programa político que tenía como fin el Establecimiento de un Estado a la usanza occidental en esa franja de tierra.⁶⁷ Por lo que muy pronto las empresas sionistas encontraron el argumento básico en la geografía del Estado, a saber: el Estado existe cuando una población instalada en un territorio ejerce su propia soberanía⁶⁸, por lo cual la empresa sionista requería de población para llevar a cabo este proyecto.

Los resultados de las estadísticas británicas indicaban que el total de la población de Palestina en 1919 alcanzaba los 700.000 habitantes, se pudo observar un aumento hasta los 762.000 habitantes en 1921. La población de Palestina siguió creciendo hasta llegar a 1.035.800 habitantes en 1931.⁶⁹ Los registros históricos de población en Palestina durante el Mandato Británico muestran la migración masiva de judíos. Unos tres meses después del comienzo oficial del Mandato Británico en Palestina, el gobierno erigido efectuó un censo de la población en la fecha del 23 de octubre de 1922, seguido por otro en noviembre

⁶⁶ La secularización según Karl Löwith, aparece en sustituto a la idea de la providencia, donde ésta depende de la aceleración temporal que solo puede ser superada en un entorno de revoluciones y violentos conflictos. Pero es necesario acotar que la providencia solo se vería superada en la modernidad con los claros planteamientos del fervor espiritual del cristianismo primitivo, por lo cual la secularización aparece como agente de la religiosidad que subsiste en el ideal liberal- democrático. Véase Karl Löwith, *Op. Cit.*, pp. 78- 121.

⁶⁷ En este ámbito podemos observar una fractura propia de los acontecimientos históricos al advertir el desuso de los preceptos bíblicos y convertirlos en cuestiones de índole político, la historia deja de jugar el papel de historia magistra vitae, es decir deja de ser una enseñanza pretérita para convertirse en Historia abierta al futuro donde el horizonte de expectativa solo puede ser influido de las experiencias pero nunca determinada por ellas. Véase Reinhart Koselleck, *Pasado futuro...Op. cit.*, pp. 41- 66 y 333- 358.

⁶⁸ Raffestin, *Op. cit.*, p. 43.

⁶⁹ Quiegley, *Op. cit.*, pp. 54-56.

de 1931. Éste segundo censo es más descriptivo que el anterior por los detalles que contenía: estadísticas vitales, estadísticas sobre inmigración y análisis de la población.

El gobierno del Mandato Británico, generalmente, participó en gran medida en la transformación de la población judía de una minoría confesional a una comunidad con un peso numérico muy amplio en Palestina, ya que su número creció de unos 84.000 en el año 1922, hasta llegar a los 650.000 en el 15 de mayo de 1948. Dicho aumento elevó su porcentaje de representación en la población de Palestina entre los años 1922 a 1948, siendo la parte proporcional de la inmigración en el referido periodo de tiempo de 400,000 judíos, del total del número de incremento de la población que fue de 566,000.

Las estadísticas británicas indican que el aumento del total de la población de Palestina pasó de 757,000 habitantes en 1922 a los 2,100, 000 habitantes en 1948, entre los que había 1, 450, 000 árabes palestinos. Habría que señalar que el Movimiento Sionista consiguió entre los años 1897 a 1948 realizar un importante objetivo demográfico, que consistía en agrupar a 650, 000 judíos de todo el mundo en Palestina, además de apropiarse de unos 1.800 km² que representan el 6.6% de la extensión de Palestina, que es de 27.009 km².⁷⁰ Además de estas

⁷⁰ El problema de apropiación de tierra de los pobladores árabes de palestina en favor de los colonos judíos recién llegados, además de ser de carácter político, tenía una dimensión en los pesos y las medidas de las cosas, basta recordar que el dunum, medida de longitud para los árabes fue establecido hasta 1928. Esta medida equivalía 1/10 de hectárea o lo que era lo mismo que decir que 1,000 dunums equivalían a 100 hectáreas. Este problema puede parecer simple, sin embargo, estaba presente en la apropiación de tierras que los miles de colonos judíos, en cada uno de las oleadas migratorias, usaron años anteriores a 1928 para enajenar tierra de los árabes palestinos interpretando de forma ventajosa la diferencia entre las medidas árabes y las medidas métrico-decimales occidentales. John Reudy, "Dynamics of land alienation", en Ibrahim Abu- Lughod (ed.), *The Transformation of Palestine*, Evanston, Northwestern University Press, 1987, pp. 119-

migraciones masivas y la enajenación de tierras, durante el mandato británico se cometieron 18 masacres contra los palestinos que causaron la muerte de alrededor 300 personas

Con el establecimiento del Estado de Israel en mayo de 1948, el Movimiento Sionista habría conseguido realizar su objetivo: establecer un Estado judío después de cincuenta años del primer Congreso Sionista en Basilea; sin embargo, para realizar la parte demográfica, los sionistas, expulsaron alrededor de 850,000 palestinos de sus casas entre los años 1947 a 1948, cambiándose por ésta causa la tendencia de la evolución demográfica de los árabes palestinos de modo forzoso, ya que la emigración tuvo una influencia definitiva sobre la situación demográfica y el tejido social palestino.

Hay que señalar, que durante el Mandato Británico sobre Palestina entre los años 1920 a 1948 hubo otras intensas oleadas migratorias de los judíos, entre las cuales citamos la siguientes: la tercera oleada entre los años 1919 a 1923 cuando emigraron unos 35,000 judíos hacia Palestina; la cuarta oleada entre 1924 a 1931 llegaron otros 78,898 judíos, la mayoría de origen alemán, de países de Europa Occidental y de Polonia; la quinta oleada tuvo lugar entre los años 1932 a 1939 y fue cuando se realizó la más importante operación de inmigración de judíos a Palestina alcanzándose la cifra de 224,784 inmigrantes, aprovechándose el Movimiento Sionista de la coyuntura internacional dominante, particularmente en Alemania, y así, poder atraer a más judíos hacia Palestina a través de diferentes

138. El autor además de examinar la apropiación de tierras presenta datos sobre la llegada de Judíos a algunas regiones de Palestina antes de 1948; véase también A. Granott, "The strategy of land acquisition" en Walid Khalidi (ed.), *From haven to conquest: Readings in Zionism and the Palestine problem until 1948*, Beirut, Institute for Palestine Studies, pp. 389- 398.

incitaciones económicas y anímicas; la sexta oleada de inmigración tuvo lugar entre los años 1940 a 1948, donde llegaron a alcanzar la cifra de 118.300 inmigrantes.⁷¹

Todas estas oleadas fueron financiadas por empresas y organizaciones judías emergidas del Movimiento Sionista. Además, las infiltraciones judías hacia Palestina durante el Mandato Británico, fueron acompañadas con la construcción de más asentamientos, pasando de 110 en 1927 a 291 asentamientos agrarios en 1948, año del establecimiento del Estado de Israel, el 15 de mayo. Así pues, Gran Bretaña fue responsable política, jurídica y moralmente de la aparición de la *Nakba* de los palestinos en 1948.

En el año de 1947, el Imperio Británico, ya en plena decadencia, ante las nuevas grandes potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos y la Unión Soviética, deciden someter la cuestión palestina al árbitro del organismo naciente del nuevo orden mundial, la ONU.

Ese mismo año las Naciones Unidas a través de la resolución 181, exponen sus argumentos al declarar que la situación de Palestina es susceptible de menoscabar el bienestar general y las relaciones amistosas entre las naciones.⁷² Desde esa fecha se conocía del peligro potencial que presentaba Palestina para la geopolítica mundial. Países como Suecia, Países Bajos, Checoslovaquia, Canadá, Guatemala, Perú y Uruguay fueron parte de esa asamblea 181/11 que determinó que la Palestina del Mandato Británico se dividiera en dos partes, cada

⁷¹ *Ibíd*

⁷² Resolución 181/ 11, 1947, ONU.

una de ellas con un Estado independiente, uno de ellos árabe tendría 11 mil 800 km², mientras que el otro judío tendría 14 mil 500 km², la ciudad de Jerusalén sería una ciudad autónoma que estaría bajo la administración de la ONU. Esta resolución se aprobó por 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones.⁷³



Ilustración 5. Israelíes en las calles de Tel Aviv celebrando el anuncio de la partición de Palestina el 30 de noviembre de 1947. JIM PRINGLE AP

Antes de finalizar el Mandato Británico, en 1947 la agencia judía, que había tenido una Conferencia en Estados Unidos, declaró que no aceptarían menos de la totalidad de la Palestina del mandato,⁷⁴ mientras que la Liga Árabe se mostraba a favor de la causa palestina. Tanto en esta declaración como en el fondo de esta

⁷³ Resolución 181/11, 1947, ONU.

⁷⁴ Pappé, *Op. cit.*, p. 176.

disputa se encuentra el territorio. Palestina dividida en dos fue la propuesta inicial en el año de 1947, no obstante, al no respetarse esta decisión por parte del movimiento sionista, provocó el conflicto, al menos en la escala que actualmente lo conocemos pero también muestra que la posición geopolítica que tiene la tierra de Palestina demuestra el interés que las grandes potencias, en diferentes momentos de la historia han puesto sobre ella.

Antes de que estos planes elaborados por las Naciones Unidas pudieran llevarse a cabo, Israel proclama la independencia. El movimiento sionista a pocas horas de terminar el gobierno del Mandato Británico declara la independencia. La confrontación de segunda mitad del siglo XX iniciaba en ese momento, las guerras subsecuentes llamada de 1948, 1956 y 1967 fueron parte de una serie de guerras que han seguido a lo largo de los años pero que han disminuido en las últimas dos décadas.

Las guerras fueron la constante desde el primer minuto de vida del Estado de Israel, aunque en la Guerra de los Seis Días ocupó de manera militar el territorio palestino e incitó el desplazamiento de miles de árabes a otras naciones vecinas para ganar territorio, es bien sabido, que al menos en el derecho internacional amparado por la ONU, la guerra no constituye una forma legal para la adquisición de territorio. No obstante, el discurso de las Naciones Unidas, el Estado israelí ha continuado su política predatoria, guerra por territorio no sólo se convirtieron en una dualidad de palabras sino que de facto también.

La Guerra de los Seis Días comenzó, según los datos que nos brinda Adelman, de forma disparajada, “los árabes poseían 152 armas de campo, entre 140 y 149 carros de guerra, de 20 a 40 tanques y entre 55 y 59 aviones combate de guerra por ninguno de los judíos”,⁷⁵ Sin embargo, esto no nos explicaría como el movimiento sionista ganó de forma aplastante frente a una coalición árabe, donde estaba Egipto que era una potencia regional.

Lo sucedido en esta guerra de 1956, de quince meses de duración, fue que a lo largo de ésta, se dieron varias treguas, debido a lo poco efectivas que habían sido las batallas en ambos ejércitos por lo cual la primera tregua que se dio sirvió para que el ejército israelí pudiera conseguir “ayuda” internacional otorgada por los Estados Unidos y otros países que habían desmovilizado tropas de la Segunda Guerra Mundial, pero que no habían desocupado la zona.⁷⁶ La guerra finalmente concluyó en enero de 1949, los resultados fueron catastróficos para la alianza árabe conformada por Egipto, Siria, Irak, Líbano y Transjordania, Palestina había perdido 26% de los territorios asignados en la partición emanada de la resolución 181 de la ONU.⁷⁷ Esto, que sería un problema mayúsculo, provocaría migración de población de origen palestino a Gaza y Cisjordania y diferentes partes del mundo. (Ver mapas 6 ,7 y 8).

⁷⁵ E. Luttwak y D. Horowitz, *The israelí army 1948- 1973*, Cambridge, Abt books, 1983, p. 30. Citado en Jonathan Adelman, *The Rise of Israel. A history a revolutionary state*, Londres/ Nueva York, Routledge, 2008, p.76.

⁷⁶ Pappé, *Op. cit.*, p.188- 189.

⁷⁷ Kirk, G., *The Middle East 1945- 1950*, Londres, Oxford. 1954. Citado por T. G. Fraser, *The arab-israeli conflict*, third edition, 2008 p. 24



Ilustración 6. Mapa 6. Este mapa muestra las condiciones que tuvieron las partes en conflicto y la posición de la tierra en 1949. Fuente: <https://apuntesdeactualidad.wordpress.com/2011/10/17/el-largo-conflicto-entre-israel-y-palestina/> Visitado el 13 de marzo de 2015.



Ilustración 7. Mapa 7. El mapa muestra la pérdida de territorio de la República Árabe Unida a manos de los israelíes en la Guerra de los Seis Días de 1967. Fuente: <https://apuntesdeactualidad.wordpress.com/2011/10/17/el-largo-conflicto-entre-israel-y-palestina/>. Visitado el 13 de marzo de 2015.

Settlements Established and Evacuated 1967 - 2008

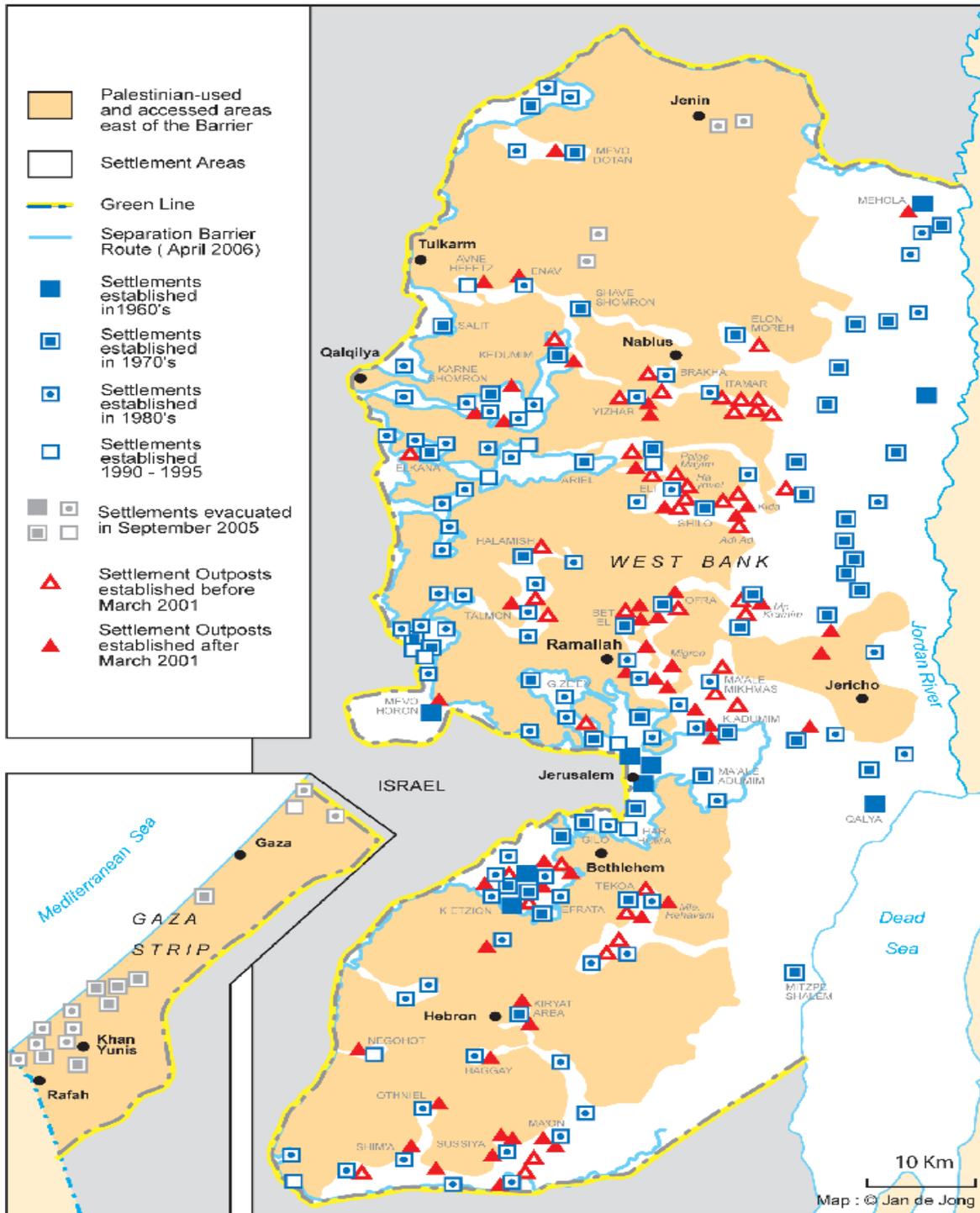


Ilustración 8. Mapa 7. Este mapa muestra el éxodo, entre migraciones y evacuaciones forzadas, continuo que han sufrido los palestinos desde la guerra de 1967 que tuvo como antecesoras las guerras de 1956 entre la RAU e Israel. Fuente: <http://fmep.org/resource/settlements-established-evacuated-1967-2008-feb-2008/> Visitado el 27 de noviembre de 2015.

De forma inmediata la comunidad internacional a petición de la alianza árabe encabezada por Egipto hizo uso de los preceptos del derecho internacional que la ONU había promulgado, como consecuencia de las ocupaciones alemanas en la Segunda Guerra Mundial, por lo que los árabes declaraban que:

El principio del no recurso a la amenaza o el uso de la fuerza contra integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado consagrado tanto en el derecho convencional, como en derecho consuetudinario, es una norma internacional que invalida automáticamente cualquier anhelo de soberanía por parte de Israel, sobre los territorio árabes ocupados... además, la ocupación de un territorio por fuerzas armadas no puede llevar a la desaparición de un Estado, en todo caso lo que se llega a producir es una suspensión del ejercicio de su soberanía.⁷⁸

La concepción de territorio comenzó a modificarse debido a que los dirigentes del Estado judío habían encontrado una nueva forma de apropiarse de la tierra, a saber: los asentamientos se convirtieron de forma automática en una nueva política que llevó a cabo el Estado israelí.⁷⁹ La demografía ya había sido modificada, a lo largo de las guerras que comenzaron a llevarse a cabo, la población de origen judío/israelí sería cada vez más, siempre en detrimento de la población palestina.

1.4 Fundación del Estado de Israel y la etapa armada del conflicto.

El hablar de los judíos en la época contemporánea es hacer la remembranza de una historia bastante larga y extensa. La diversa cantidad de eventos que han acaecido en la historia de este pueblo es por si sola difícil de manejar o al menos lejos de las pretensiones de este proyecto. A pesar de ello, se puede hacer una

⁷⁸ Citado en Henry Cattán, *Palestine and International Law, The legal aspects of the Arab- Israeli conflict*, Londres/ Nueva York, editorial Longmar, 1976, p. 22.

⁷⁹ Portugali, *Op. cit.*, p. 41.

datación importante al mencionar 1897, como un año simbólico para el sionismo por ser la fecha del Primer Congreso Sionista llevado a cabo en la ciudad suiza de Basilea.

El Estado de Israel surgió en 1948, pero sus antecedentes son viejos, milenarios. El ideal de un Estado judío inició en 1897 cuando Theodor Herzl escribe sobre la posibilidad de regresar a Sión en su famoso libro *De Judenstaat* (El Estado judío), tras la humillación que vio sufrir al coronel francés Alfred Dreyfus, solo por ser judío en la guerra en que los franceses perdieron Alsacia y Lorena con Alemania. Este evento hizo que Herzl escribiera su obra en la que postulaba la instauración de un Estado judío, anteponiendo sus intereses a los de los árabes palestinos que habitaban la zona.⁸⁰ Por esa razón, y para entender la sociedad que habita las fronteras israelíes es necesario tener en cuenta cómo y en qué ideales se justifica este Estado.

No se puede evadir la influencia que los primeros pensadores del sionismo, Herzl entre ellos, tuvieron del romanticismo del siglo XIX. Europeos al final de cuenta, los ideólogos del sionismo político, soñaron con la configuración real de un Estado- nación en el área de Sión a la usanza europea, es por eso que se vieron tanto influenciados como beneficiados de escritores, reconocidos banqueros y relaciones políticas adecuadas con la potencia mundial dominante, Gran Bretaña y posteriormente Estados Unidos.

Diferentes factores desencadenaron el establecimiento del Estado de Israel. En primer lugar es menester tener en cuenta un renacimiento del sentimiento

⁸⁰ http://www.portalplanetasedna.com.ar/la_cultura22.htm

nacional judío. Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, con los escritores de origen hebreo que realizaron poemas o novelas y que encendieron la mecha del romanticismo judío y a su vez de nacionalismo, para que este espíritu se diera y comenzara a recorrer Europa.

Algunos de los escritores son Emma Lazarus, Moses Hess y sobre todo, George Elliot, novelista que elaboró el escrito *Tancred*, éste fue en su momento el libro más leído en Europa y Norteamérica, y el cual influyó en el pensamiento posterior del judío-austrohúngaro Theodor;⁸¹ el segundo punto importante es el conocido poder económico que tenían numerosos personajes judíos como los Rothschild, banqueros que presionaron de manera inteligente al gobierno británico para que cediera el territorio bajo su poder a la causa judía; tercero, y no por ello menos importante, es el declive de Gran Bretaña como máxima potencia mundial y el ascenso de los Estados Unidos de América, suceso que resulta fundamental dado que éstos, en su afán de organizar el mundo a su conveniencia, dio su aval para la fundación de Israel el cual serviría como un enclave aliado, en una zona rica en petróleo.⁸²

Hay que aclarar que esta postura estadounidense a favor de Israel no fue en automático. Como lo demuestra Pappé, los Estados Unidos se negaron varias veces a vender armamento a Israel; no fue sino hasta el periodo presidencial de Carter que los Estados Unidos vendieron armamento a los israelíes. El primer avión llegado a Israel fue pagado con contribuciones públicas de los habitantes

⁸¹ Paul Johnson, *Op. cit.*, p. 56.

⁸² Henry, Cattán, *Palestina, los árabes e Israel*, México, editorial siglo XXI, 1974, p. 56.

israelíes. Tuvo que pasar algún tiempo antes de que Israel entrase en el presupuesto anual estadounidense.⁸³

En el año de 1917 a través de la Declaración Balfour, Inglaterra le concede a los judíos la posibilidad de formar un Hogar Nacional en Palestina, territorio que en ese entonces estaba ocupado mayoritariamente por árabes. Años más tarde, en 1929 se lleva a cabo la creación de la Agencia Judía para financiar la instalación de judíos en Palestina, después en 1939, decide restringir el desarrollo del hogar nacional judío, limitando el derecho que había otorgado a los judíos de emigrar a Palestina y comprar tierras en distintas partes del territorio. Los judíos no aceptaron que se les cerraran las puertas de Palestina, por lo tanto, se resistieron a partir de ataques individuales, migraciones ilegales, etc.

En definitiva, en 1948 la fundación del Estado de Israel provocó protestas por parte de la Liga Árabe, que dos semanas después de la resolución de la ONU,⁸⁴ declaró inaceptable la partición del territorio palestino, señalando que para garantizar el *statu quo* del territorio, no dudaría en emplear la vía armada. No obstante, la declaración no fue tomada en cuenta, por lo que al día siguiente de su fundación, los cinco países vecinos de Israel le declararon la guerra, invadiendo su territorio. Israel era abiertamente apoyado por Gran Bretaña y Francia, quienes colaboraron en el triunfo de éste sobre los Estados árabes. Durante el conflicto, Israel arrancó varios territorios que incrementaron un 26% sus

⁸³ Véase Pappé, *Op. cit.*, cap. 3.

⁸⁴ En 1936 se reunió un Congreso de cuatrocientos delegados palestinos, sirios y libaneses para organizar un frente opositor a la disposición de partir el territorio palestino, que estaba bajo control británico. La estrategia acordada fue el bloqueo económico al sionismo, como medida de presión. Véase. Quintana, Santiago, *La resistencia palestina: estrategia, practica y clase social*, México, Editorial Era, 1980, pp.15- 33

dimensiones originales, previstas por la ONU. Aunque la guerra había favorecido las pretensiones del *sionismo político*, los Estados árabes de Transjordania y Egipto lograron ocupar Judea y Samaria, lo que actualmente es Cisjordania⁸⁵ y la franja de Gaza, respectivamente; como medida de contención y bloqueo de la influencia judía. De igual forma implementaron un boicot petrolero, que no fue tan significativo, debido a su carácter más simbólico que pragmático.

La poca concordancia del discurso con la práctica, manifiesto el *status* de dependencia que las naciones árabes seguían teniendo frente a las potencias industriales pese a su independencia política. La derrota frente a Israel ocasionó la diáspora de un número importante de palestinos, tal como se enunció líneas atrás fueron cerca de un millón, que salieron de sus lugares natales, al ser marginados cuando se negó su integración como ciudadanos israelíes.⁸⁶

1.5 El nacionalismo árabe después de 1948

La derrota de 1948 en el campo de batalla provocó en los palestinos una serie de reacciones, una de ellas serían los elementos identitarios, como lo expresa Rashid Khalidi, la fragmentación social, la experiencia de la desposesión y el exilio tras la Nakba de 1948 refuerzan los elementos preexistentes de identidad.⁸⁷ Esta catástrofe sufrida crearía una serie de elementos suficientes para dar identidad nacional por lo que para este momento se puede hablar del nacimiento pleno del

⁸⁵ En la bibliografía anglosajona a Cisjordania se le conoce como West Bank.

⁸⁶ Esto suponía una paulatina pauperización de la población palestina que carecía de todo derecho constitucional. No tenían derecho a poseer tierras y en muchos casos eran utilizados como fuerza de trabajo subproletaria. Véase. *Ibíd.* p. 39

⁸⁷ Rashid Khalidi, *Palestinian Identity. The construction of Modern National Consciousness*, citado en Ignacio Álvarez- Ossorio, *El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda intifada*, Madrid, Catarata, 2001, p. 35.

carácter nacional palestino, que recogió el espacio de experiencia de la derrota para constituirse, a través de un marco objetivo necesario, en una mayoría lo que los constituiría en nación, o siguiendo a Boyd Shafer, la lealtad, el patriotismo y la conciencia nacional son ingredientes en el nacionalismo y le preceden en el tiempo. El sentimiento nacional se desarrolla a partir de estas y otras ideas y condiciones,⁸⁸ que en el caso palestino fue la *Nakba*.

Considero que la diáspora palestina, aunada a la pérdida frente a Israel, tanto como la dependencia manifiesta de las naciones árabes a las potencias europeas, desencadenó un sentimiento de *nacionalismo árabe* que se bifurcó a su vez en dos movimientos diversos: El *nacionalismo burgués* y el *nacionalismo islámico*. Ambos enarbolaron la unidad árabe como proyecto común de resistencia frente a Occidente. Sin embargo, el diseño de sus programas distaba mucho, uno del otro.

El apoyo que prestaron “estos nacionalismos” fue fundamental para la causa palestina, debido al apoyo que tanto los gobernantes como el grueso de la población otorgaron a los diversos movimientos de resistencia. Así pues, la militancia palestina rápidamente se vinculó a movimientos como el de la “Hermandad Musulmana”, que hoy en día todavía apoya la resistencia. El Partido Social Nacional, La Unión Socialista Árabe o Al -B´aath. A su vez, los respectivos gobiernos árabes presentaron su apoyo a las organizaciones paramilitares, ya que consideraban a Israel como un país ilegítimo, creado según los proyectos

⁸⁸ Boyd Shafer, *Nationalism, Myth or Reality*, citado en Elias Palti, *La nación como problema. Los historiadores y la cuestión nacional*, México, FCE, 2006, p. 19.

imperialistas de las potencias industriales, que desde el siglo XIX habían buscado debilitar la hegemonía del Imperio Otomano; para integrar la región a su zona de influencia.

1.6 Las políticas de ocupación israelí y la resistencia árabe

El gobierno israelí ordenó la destrucción de las viviendas de la población árabe palestina, tenida como minoría, residente en el territorio israelí. No obstante las causas más considerables de la huida fueron la expedición de varias leyes que desfavorecieron su status. Las más destacadas son las leyes de restricciones de derechos, la ley de emergencia establecida en 1949 y la ley de expropiación de tierras entre 1947 y 1948. Todas en beneficio de los empresarios sionistas que gracias a ello pudieron llevar a cabo *la conquista de trabajo*.⁸⁹ Según estimaciones de Santiago Quintana el número total de refugiados palestinos estimados entre 1975 y 1976 fue de un total de 2, 967, 352, que emigraron a diversos países y regiones. A Cisjordania llegaron 670 mil palestinos, a Gaza 372 mil palestinos, a Jordania 900 mil palestinos, Líbano 240 mil palestinos, Kuwait 132 mil palestinos, Egipto 33 mil palestinos, a Los Estados Unidos 7 mil palestinos.⁹⁰

Tras la expulsión de miles de palestinos del territorio ocupado por Israel, la población palestina quedó desperdigada en distintos países árabes. La diáspora palestina gestó varias generaciones de palestinos cuya alternativa fue la inserción a las filas de los distintos movimientos nacionalistas árabes, que servirían

⁸⁹ Quintana, *Op. cit.* 40.

⁹⁰ La lista de Estados y regiones mencionados fueron elegidos debido a que estos países han tenido una incidencia directa en el conflicto, siendo en su mayoría la cuna de los heterogéneos movimientos de liberación palestina, que aún hoy en día, pese a la formación de la OLP siguen teniendo un considerable grado de independencia frente a este organismo. *Ibíd.* p. 227.

posteriormente como plataformas para la creación de organizaciones paramilitares a favor de la causa palestina.

A partir de la expulsión de la población palestina se organizaron varios grupos paramilitares organizados por el *nacionalismo islámico*, que eclosionaron durante un tiempo bajo la dirección de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Entre los grupos más característicos se encuentra Al-Fatah, quizás uno de las organizaciones más importantes debido a su papel crucial como la reconocida negociadora a nivel internacional junto a la ANP. Fue creado hacia 1956 en Kuwait por un grupo de estudiantes palestinos encabezado por Yasser Arafat. En 1960 la organización se instaló en Gaza para dirigirse después de la guerra de Los Seis Días a Cisjordania donde aún funge como la Autoridad Nacional Palestina.

Otro de los grupos más importantes, debido a su amplio rango de redes de militancia es el de Al-Yihad que surgió en los años setentas conformado por grupos siitas-yihadistas. Esta organización está afiliada a Al-Qaeda y tiene presencia en diversos países como Egipto, Afganistán, Paquistán, Sudán e Irán. Al-Qassam fue otra agrupación que surgió en Siria durante el periodo del Mandato Británico de Palestina, que posteriormente sería cooptada por Hamás.⁹¹ Otro bloque es el de Al-Qawuqji surgido de las filas del Ejército árabe de la liberación, creado en Beirut por cuerpos armados palestinos, iraquíes y sirios.⁹² Otros grupos

⁹¹ En la actualidad el movimiento de Qassam ha recurrido a la tecnología para difundir los fundamentos de su movimiento a través de un periódico electrónico. Véase. <http://svsurl.systransoft.com/?s=trans&task=11d1def534ea1be0-e8d3607-1362604537d--2f88>

⁹² Quintana, *op.cit.*, p. 39.

significativos son Al- Gama'a fundada en los sesentas como producto de la renuncia de los Hermanos Musulmanes al principio de la yihad.

El otro apoyo provino del *nacionalismo burgués*, representado por Nasser, el líder del panarabismo, que en 1964 a través de la Liga Árabe, auspició la creación de la OLP. Entre los fundamentos de la organización se estableció que todo conflicto contra el sionismo iba también dirigido contra el imperialismo, asumía la lucha armada como único medio de liberación y hacían un llamado a la unidad de los distintos movimientos para presentar un frente común armado al que se denominó Ejército de Liberación Palestino (ELP).⁹³

Las medidas de cooptación de los movimientos han partido, desde el comienzo, de estrategias inclusivas que han buscado captar tanto a la población palestina como al resto de la población pauperizada, a través del retorno a los principios fundamentales del bien común dictado por la sharia. Esta cualidad ha permitido que los movimientos se hayan revitalizado a lo largo del proceso de liberación.

Muchos estudiosos como Edward Said o Rashid Khalidi al enunciar el tema han referido que con cada nuevo ataque los diversos nacionalismos, israelí, palestino y los árabes, se reforzaron. Estos impulsos nacionalistas condujeron a la guerra de los Seis Días en 1967 y a su secuela la guerra de Yom Kippur, que a la sombra de los enfrentamientos entre 1967 y 1973, el conflicto entre los nacionalismos pasó de una esfera regional a en un problema de carácter internacional.

⁹³ Chomsky, *Op. cit.* p. 89; Quintana, *op. cit.*, pp. 86-88

1.7 Los contornos del nacionalismo israelí

Para el *sionismo político* la creación del Estado de Israel representaba la reivindicación histórica de un pueblo que consideraba suyo el derecho de posesión de la región Palestina, para volver a fundar el Israel bíblico (*Eretz Yisrae*) de la cual habían sido expulsados por el pecado original relatado en la biblia. El anhelo por la reconstrucción de la tierra prometida, en el imaginario colectivo, fue el fundamento principal de las avanzadas colonialistas de Israel sobre los territorios de Jordania, de Gaza, Siria y Palestina. Siguiendo esta ideología fue que desde el siglo XIX el sionismo se afilió a los intereses imperialistas de Gran Bretaña y Francia, según se ha expuesto líneas arriba.

Hasta la fundación de Israel en 1948, el sionismo pretendió poseer tierras en Palestina a través de la compra –venta de tierras, primero al Imperio Otomano y más tarde a los británicos, que ofrecieron importantes concesiones al judaísmo internacional,⁹⁴ como la administración de empresas hidroeléctricas en el Jordán o de extracción de la sal de mar del Mar Muerto, y más tarde la posesión de la mitad del territorio del Mandato Británico de Palestina.⁹⁵ Por ello es que desde la guerra declarada en 1948 por la Liga Árabe, las potencias europeas no dudaron en respaldar militarmente al país.

Tras la declinación de las posesiones coloniales de las antiguas potencias europeas, el Estado de Israel quedó bajo la tutela de la nueva superpotencia estadounidense, adquiriendo durante el periodo del Mundo bipolar, un nuevo

⁹⁴ A través del Fondo Nacional Judío. Quintana, *Op. cit.*, p. 39.

⁹⁵ Ahmed Hijazi, “Procesos políticos y sociedad civil en el mundo árabe” en *Revista Theoami*, Argentina, n.17, 2008, pp. 61-64

status como contención de los movimientos comunistas que desde inicios del siglo XX se habían afiliado a los distintos movimientos populares. Es importante señalar que el sistema de dominación neocolonialista de Los Estados Unidos optó por la creación de unas “fachadas árabes” de gobiernos dependientes, surgidos de los movimientos *nacionalistas burgueses*, dispuestos a entrar en la dinámica neocolonialista, poniendo en manos de los inversionistas norteamericanos su petróleo, de forma “asequible” y permanente.⁹⁶

El objetivo de la política estadounidense para Oriente Medio se resumió desde aquella época y hasta nuestros días, en el control de la península arábiga y las redes comerciales que comunican a ésta con el Mediterráneo. Siendo la cuestión de los energéticos y especialmente el petróleo, el tema fundamental de su agenda. Así lo resumió el presidente Eisenhower cuando indicó que la península es y ha sido “el área estratégica más importante del mundo”.⁹⁷ Para mantener el control de la región, la superpotencia partió del manejo de políticas individuales para cada país, que le sirvieron como estrategia de contención tanto del comunismo como del *nacionalismo islámico*.

Siguiendo esta dinámica fue que Israel, dirigido por el grupo sionista, se transformó tras la Guerra de los Seis días en el indiscutible país militarista-expansionista, más poderoso de la región, capaz de poder “golpear a su antojo teniendo tan sólo la necesidad de contar con la aprobación” norteamericana.⁹⁸

⁹⁶ Condel Hull declaraba que EUA “hará todo lo que este a su alcance para que estos recurso sigan siendo asequibles y además permanezcan, en lo posible, bajo el dominio de las compañías petroleras norteamericanas”, Chomsky, *ilusiones... Op. Cit.*, p. 24.

⁹⁷ *Ibíd*, p.241

⁹⁸ *Ibíd*, p. 45

Este apoyo impuso aún más las pretensiones del nacionalismo sionista por reconquistar los territorios de sus vecinos árabes. En 1973 el general Dayan expresaba los fundamentos de la ideología del régimen cuando declaró que “mientras tengamos como soldados a los israelitas, como proveedores a los Estados Unidos, como frontera militar el Canal de Suez y como enemigo a los árabes, todo será favorable para nosotros”.⁹⁹

Pero el sionismo político no permeó en todos los estratos de la sociedad. De hecho, un número considerable de israelitas consideraba que el problema del conflicto con los palestinos había sido obra de una tragedia histórica que podría ser arreglada bajo términos conciliatorios. El escritor israelí Amos Oz escribió: “Estamos aquí, porque en ninguna otra parte podemos existir como nación, como Estado judío. Los árabes están aquí porque Palestina es la Tierra natal de los palestinos [...] Es nuestro país, es el de ellos. El derecho se opone al derecho”.¹⁰⁰ Otro grupo considerable fue el de la postura de los partidos socialistas que propusieron una alternativa para el cese a las hostilidades, que planteaba la inclusión de ambos grupos, mediante la coalición de un gobierno binacional.¹⁰¹

Desde luego, el proyecto que más pesó ha tenido es el del sionismo, debido al apoyo que ha recibido por el sionismo mundial que ha mirado los ataques de las organizaciones palestinas como afrentas terroristas. A la cabeza de

⁹⁹ *Ibíd*, p. 43

¹⁰⁰ *Ibíd*, p. 79

¹⁰¹ Eva Etzioni- Halevy y Rina Shapira, *Political Culture in Israel. Cleavage and Integration among Israel Jews*, E.U.A., Praeger Publisher, 1977, pp. 157- 204.

este respaldo se encuentra el “sionismo estadounidense”¹⁰² dueño de grandes cantidades de capital en Wall Street, que ha colaborado activamente a crear al interior de la población estadounidense una imagen de terrorismo injustificado que ha puesto a su favor el voto de la opinión pública del cual se han servido para legitimar las campañas de paulatina colonización sobre los territorios de sus vecinos.

1.8 La RAU como plataforma del nacionalismo árabe

El triunfo definitivo del ala revolucionaria encabezada por Nasser representó una nueva era para los movimientos árabes, en especial para los de liberación palestina. Tanto el conflicto de la crisis del Suez como la participación de Egipto en la Conferencia de Bandung en 1955, delimitaron la política de neutralidad positiva, que sería adoptada como medida de contención de los intereses de las superpotencias. La importancia de esta política radicaba en la creación de un entrono estable para la estimulación de una integración panarabista. Sobre la política internacional de Nasser, algunos teóricos afirman que se fundaba en un “complejo de Saladino”,¹⁰³ retomado del tradicional liderazgo de Egipto en la región, que se consolidó en 1958 con la formación de la República Árabe Unida (RAU).

Los principios de esta unión política eran la búsqueda de la “unidad árabe” con el objetivo de presentar un frente común contra el imperialismo occidental, la formación de un ejército de liberación que apoyara el levantamiento de facciones

¹⁰² Jhon J. Mearsheimer y Stephen M. Walt, “The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy” en *Middle East Policy*, 2006, p. 31.

¹⁰³ Quintana, *op. cit.*, p. 63.

nacionalistas burguesas por toda la región, el apoyo de los cuerpos paramilitares palestinos, y el combate directo contra Israel.

Bajo la administración de Nasser, Egipto se colocó a la cabeza de la coalición de Estados árabes que se enfrentaron a Israel entre 1967 y 1973. Tras un enfrentamiento entre Siria e Israel, Nasser exigió a la ONU la retirada de sus fuerzas especiales del Sinaí. Sin embargo, ante la negativa de la ONU Egipto bloqueó el Estrecho de Tirán presionando a Israel hasta que lanzó un ataque al que Jordania e Iraq respondieron. No obstante el apoyo que Estados Unidos proporcionó al Estado judío hizo que triunfara arrebatándole además a la coalición los territorios de Gaza, Cisjordania y la península de Sinaí, los Altos del Golán y Jerusalén oriental. Al año siguiente la ONU tratando de llevar a cabo una conciliación entre las partes, dispuso la implementación de la resolución 242 que estipulaba el retorno de la dimensión que Israel tenía en 1967, llevar a cabo un tratado de paz en la región y establecer zonas de desmilitarización.¹⁰⁴

Pese a ello, ninguno de los dos bandos acató la resolución, mucho menos lo hicieron los grupos guerrilleros que asediaban las fronteras. El siguiente conflicto armado declarado ocurrió en 1973, con el *Oil Shock* como gran escenario regional y mundial, cuando tras un conflicto Israelí-sirio, Egipto pactó con Arabia Saudita un boicot petrolero a Israel, al que se le unieron los países productores de la OPAEP reduciendo 5 % su producción, como estrategia de negociación directa con las superpotencias,¹⁰⁵ especialmente con Los Estados Unidos. A esto se le

¹⁰⁴ Chomsky, *Guerra o paz...Op. Cit.*, p. 46.

¹⁰⁵ Bárbara Azaola, *Historia del Egipto Contemporáneo*, Madrid, Libros de Cataratas, 2008, p.7.

adhirió el comienzo de la estrategia de persuasión mediante amenazas de utilización de armamento nuclear, que llegó a comprometer el flujo de las vías del comercio petrolero.

Para entonces Nasser había muerto y en su lugar había quedado el general Sadat que apoyaba el acercamiento de Egipto a los Estados Unidos, después de los sinsabores que habían tenido el país con la Unión Soviética.

Capítulo 2. Una paz sin palestinos: de Campo David a la Primera Intifada, 1978- 1990

La particular relación entre la Autoridad Nacional Palestina y el Estado de Israel se ha caracterizado a grandes rasgos, por su alta capacidad beligerante, que no sólo supone un enfrentamiento a nivel local de dos pueblos que buscan reivindicar sus derechos, considerados históricos sobre la posesión de un territorio y su capacidad de autodeterminación, sino un conflicto que alcanza un impacto global gracias a la trascendencia de la región en relación con las grandes potencias occidentales.

En efecto, como ya hemos visto en el capítulo anterior, el desarrollo de este conflicto ha crecido bajo el amparo de los intereses de las respectivas potencias capitalistas, que desde 1917, por la declaración Balfour y la eminente victoria de los Aliados en la Primera Guerra Mundial, gracias a la entrada de los Estados Unidos como elemento determinante y a pesar de la salida de Rusia debido a su Revolución de ese mismo año, han delimitado el rumbo de los acontecimientos en la región. Cuyo fin último ha sido el control de las rutas petrolíferas en torno a Arabia Saudita;¹⁰⁶ mediante la articulación de estas con el Mediterráneo a través del Mar Rojo.

Así lo demuestra la comparación, un tanto anacrónica, de la declaración hecha en 1917 por Lord Balfour que aseguraba que “poco importaba el sistema instaurado para que conservemos el petróleo, pero a mi entender es indispensable

¹⁰⁶ Quintana, Santiago, *Op. Cit.*, p.15.

que el petróleo siga siendo asequible”,¹⁰⁷ y la del ministro estadounidense Condel Hull que casi treinta años después señalaba que su nación haría “todo lo que esté a su alcance para que estos recursos (el petróleo y gas natural) sigan siendo asequibles y además permanezcan, en lo posible, bajo el dominio de las compañías petroleras norteamericanas”.¹⁰⁸ Esta similitud en cuanto a la declaración revela la intención de mantener al margen los impulsos nacionalistas árabes que pudieran poner en peligro el abastecimiento de petróleo, adoptando políticas de apoyo al Estado de Israel, fundado para servir como enclave occidental y Estado de contención en el corazón del territorio árabe.

Es en este contexto que por primera vez las partes integrantes del conflicto árabe- israelí se presentaban a una Conferencia de Paz, la cual se llevó a cabo el año de 1978 en Estados Unidos. La posición de cada de una de las partes se pueden resumir en un adjetivo, cordiales. Los Estados Unidos, Israel y Egipto llevaron a cabo acuerdos que posicionaban a cada uno de ellos bajo una nueva lógica geoestratégica en Medio Oriente. La nueva estructura que estaban por definir involucraba el espacio geoeconómico bajo la concepción materializada del comercio,¹⁰⁹ por lo que la forma en que llegaron a la negociación de Campo David los dos Estados militares más poderosos de Medio Oriente es determinante para comprender el desarrollo ulterior de los acontecimientos entre palestinos e israelíes que pasaron de ser una forma de expresión local- regional y controlada a una explosión del descontento social que derivó en la Intifada palestina de 1987.

¹⁰⁷ Citado en Chomsky, *Guerra o paz...*, *Op. cit.*, p.197; Chomsky, *Ilusiones...* *Op. cit.*, 2004, p. 23.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 24

¹⁰⁹ Pascal Gauchon y Jean Huisson, *Las 100 palabras de la geopolítica*, Madrid, Akal, 2013, p. 13.

Isaac Shamir fue convocado por el entonces presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, a reunirse con su par Egipcio Anwar Al- Sadat, el pretexto era llegar a un acuerdo entre árabes e israelíes. Esta serie de acciones ya habían sido iniciadas a cabo por Shamir, electo presidente en las elecciones israelíes de 1977, y Al Sadat, presidente de Egipto a la muerte de Nasser desde finales de 1977. La historia de este episodio es una de las etapas más conocidas de la disputa entre palestinos e israelíes, o para no caer en anacronismos entre árabes e israelíes. Sin embargo, los años posteriores al acuerdo y su desenvolvimiento aún son poco conocidos. De tal suerte que el presente capítulo pretende presentar un análisis de lo ocurrido en los siguientes doce años.

2.1 Estados Unidos e Israel: la forma primigenia de una relación

Los Estados Unidos mostraron su entusiasmo desde los primeros inicios de su historia como república independiente en Oriente Próximo a través de los relatos de viajeros lo, que provocó que el imaginario colectivo comenzara a identificar la región con aspectos mágicos, religiosos y hasta míticos.¹¹⁰ El giro que mostró a los políticos estadounidenses la valía que poseía en sí misma la región nació después de su ascenso como máxima potencia mundial, en 1945. Hasta entonces sólo había expediciones a la región pero el tránsito que hubo de ser un país de segundo orden en la política internacional a pasar a ser una potencia hegemónica incitó a que hubiese expediciones gubernamentales dirigidas a entablar nuevas relaciones con los países de la región y sus gobiernos.

¹¹⁰ Michael Oren, *Power, Faith and Fantasy; America in the Middle East: 1776 to the present*, Nueva York, W. W. Norton and Co., 2007, pp. 297- 321.

Una de las razones por la cual se llevaban a cabo estas expresiones era el imaginario que los estadounidenses se construyeron de los judíos en un símil de lo que ellos habían hecho en su colonización hacia el Oeste. Bajo esta lógica, vieron a los judíos como un pueblo aventurero, lo que influyó para construir un filonismo protestante, a tal grado que fue el momento, a mediados de la década de 1940, en que el denominado Lobby Judío comenzó con su influencia en la vida política exterior estadounidense.¹¹¹

2.2 Campo David y la renovación de la geopolítica regional

Es interesante mostrar que las diferentes redes políticas que se conformaron a lo largo del proceso que desembocaron en el Acuerdo de Campo David, que firmaron Sadat, Begin y Carter, representantes de Egipto, Israel y los Estados Unidos respectivamente, parecen haber ignorado de forma deliberada al agente palestino de la nueva ecuación política que emergía en Medio Oriente, el 5 de septiembre de 1978. Este acuerdo que proponía una nueva relación entre Israel y sus vecinos bajo el amparo de la Resolución 242 y 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con la condición de respetar de forma multilateral dicha resolución en todas sus partes integrantes, era en cierto modo una propuesta, aún no definida, de transmitir el gobierno a los palestinos en la Franja de Gaza y Cisjordania.¹¹² En gran parte de la historiografía aparece Al- Sadat como el personaje clave que propone concertar la operación de un acuerdo donde

¹¹¹ Rashid Khalidi, *La reafirmación del imperio. Estados Unidos y la aventura occidental en Oriente Próximo*, Madrid, Catarata, 2003, pp. 194- 208.

¹¹² The Camp David Accords. The framework for peace in the Middle East, ONU, Consejo de seguridad, original de 1978, p. 2. Utilizo las versiones en inglés y en español del Acuerdo de Campo David por tener vocabularios distintos, de tal forma que se pueden interpretar de forma distinta algunas palabras con referencia a un mismo tópico.

Manachem Begin acepta después de visitar Islamabad, y Jimmy Carter, entonces presidente de los Estados Unidos, observa la posibilidad de imponer una *Pax Americana* en la región para así lograr que la Unión Soviética no permeara con su poder militar y su visión del comunismo a los países de la zona.

Estos personajes muestran a lo largo de sus declaraciones la relación de los derechos humanos con la situación de los territorios de Gaza y Cisjordania pero anteponen los intereses geoestratégicos de sus respectivas naciones. En estas declaraciones se pueden encontrar los estratos temporales históricos¹¹³ del que hacían uso dichos personajes para el reacomodo de la geopolítica de la región después de la Segunda Guerra Mundial.

En 1978 el demócrata Jimmy Carter declaraba a la prensa que “él se consideraba un negociador pleno por los intereses de Norteamérica en Oriente Próximo, relacionados con el suministro de petróleo y por razones de seguridad nacional”.¹¹⁴ Cualquier historiador puede argumentar sobre la importancia que tiene la contingencia sobre los acontecimientos históricos para modificar las estructuras pero en este caso, considero que las declaraciones de Carter mostraban el propio cambio estructural ya que al continuar con su mensaje decía: “no seremos espectadores pasivos, ni simples portadores de mensajes. Tenemos intereses nacionales directos en Oriente Próximo y estamos por tanto,

¹¹³ Ocupo el concepto de estratos temporales históricos como lo aclara Reinhart Koselleck en su libro *Los estratos del tiempo...Op. Cit.*, al vincular los tres estratos del tiempo, a saber: corta, mediana y larga duración para encontrar estructuras de repetición que no se agoten en la unicidad. pp. 19- 21.

¹¹⁴ *El País*, Madrid, 15 de agosto de 1978. Elpais.com/diario/1978/08/15/internacional/271980019-85.html visitado el 30 de enero de 2016.

legítimamente envueltos en estas discusiones”.¹¹⁵ El cambio en la propia estructura se muestra al observar la tradición de la política estadounidense en el siglo XX, primero aislacionista y luego intervencionista.¹¹⁶

Había quedado atrás el tiempo en el que Londres imponía la política global, los Estados Unidos entraron con fuerza en el reacomodo geopolítico y geoeconómico mundial. Después de todo, ya habían logrado influir en la política europea occidental de la segunda posguerra, ahora la vista de los políticos en Washington estaba puesta en el abastecimiento de petróleo de forma permanente para la industria estadounidense. Por lo tanto, la intervención en Medio Oriente se convirtió en un paso fundamental para la consolidación de su hegemonía.

El día 5 de septiembre de 1978 se llevó a cabo en Maryland, Estados Unidos, la firma del acuerdo de Campo David. Ese día los representantes de los gobiernos de Estados Unidos, Egipto e Israel buscaron la balanza de poderes que rige la región desde esa en fecha hasta la actualidad. Sin embargo, a pesar de ser los protagonistas de ese acuerdo ellos no fueron los únicos que participaron en la elaboración de dicho acuerdo. Otros personajes menos conocidos también fueron partícipes de la culminación del ascenso de Estados Unidos como potencia hegemónica en la región y del ascenso de Israel y Egipto como potencias regionales, auspiciadas militar y políticamente por los propios Estados Unidos en torno a Oriente Medio.

¹¹⁵ *Ibíd.*

¹¹⁶ Véase Robert Kelly, “Introducción” y “la época de la política bipolar” en *El modelo cultural en la política norteamericana. El primer siglo*, México, FCE, pp. 17- 48 y 333- 358.

Cuando Jimmy Carter asumió el cargo de presidente de los Estados Unidos en el año de 1977 designó en su administración a personajes de la conocida Comisión trilateral. Walter Mondale fue nombrado vicepresidente; Cyrus Vance, secretario de Estado; Harold Brown, secretario de defensa y Zbigniew Brzezinski jefe del Consejo Nacional. Cada uno de ellos representaba además de posiciones clave en el gobierno de Estados Unidos, intereses con la organización privada, que según los propios medios estadounidenses “tenían la intención de subordinar los intereses que las empresas multinacionales y los bancos extranjeros poseían en los Estados Unidos”.¹¹⁷ Según estos mismos medios la designación de esta serie de personajes significaba una afrenta a los poderes de la democracia norteamericana.¹¹⁸

Cada uno de ellos estuvo involucrado en la culminación que derivó en la firma del acuerdo de Campo David. Los personajes que mayor influencia tuvieron en la elaboración de dicho acuerdo fueron: Cyrus Vance y Zbigniew Brzezinski. Estos dos personajes tenían a su cargo oficinas clave para la elaboración de una paz en Oriente Medio, la política elaborada por Vance y Brzezinski conllevó a lo que se conoció como un “desinterés interesado” en Medio Oriente por parte de la administración Carter.

Estos dos personajes tenían intereses marcados en la región, aunado a ello podemos afirmar que pertenecían a un grupo de poder consolidado en el gobierno estadounidense. Este grupo de poder puede entenderse desde un punto de vista

¹¹⁷ *Washington post*, 13 de diciembre de 1977,

¹¹⁸ *Ibid.*

cultural donde se enfatiza el apoyo social y la cooperación aunque no desdeña el ámbito individual de los sujetos.¹¹⁹ Varios personajes que participaron en la consumación de los acuerdos de Campo David fueron parte de la llamada comisión trilateral a la que también pertenecían Samuel Huntington y Milton Friedman.

Todos los personajes involucrados en dicha comisión a su vez participaron en algún momento en el gobierno del demócrata Jimmy Carter. No obstante fueron Vance y Brzezinski los dos personajes que impulsaron los acuerdos para que se diera una nueva relación asimétrica en Medio Oriente. Hacia el año de 1977, la administración Carter auspicia por vez primera el envío de dinero de ciudadanos estadounidenses a través del congreso a la Knesset israelí. El modelo militar israelí-sionista tuvo desde ese año un patrocinador de gran alcance global. La posterior posesión de la bomba atómica significó para los israelíes una forma de disuasión regional que se usaría en el discurso ante las amenazas de Irán e Irak en la década de los años de 1990.

El Acuerdo de Campo David de 1978 buscó tener sus principios legales del derecho internacional en las resoluciones 242 y 338¹²⁰ de la ONU. No obstante, sólo se buscó respetar la segunda parte de dicha resolución en lo concerniente a garantizar la libertad de navegación por las vías legales internacionales de navegación por la zona de Medio Oriente.¹²¹ Buscando de esa forma proteger a la

¹¹⁹ Steven Andrews, Carleen Basler y Xavier Coller, *Redes, cultura e identidad en las organizaciones* en *REIS*, número 02, 1997, p. 38.

¹²⁰ Resolución 338 de la ONU. En esta resolución se busca según la ONU la paz y la prosperidad comercial de los agentes de la zona.

¹²¹ *Resolución 242* de la ONU

región y sus vínculos con el mundo industrializado occidental. Si observamos las premisas que se enuncian en la Resolución 242 se puede ver, de manera clara, que la primera parte concerniente al retiro de las tropas israelíes fue ignorada de manera más que cínica por parte de las tres partes que discutieron y signaron el acuerdo de Campo David. Por lo que el marco que se presentaba, según el acuerdo de Campo David, era el siguiente:

...las partes están determinadas a alcanzar una solución justa, comprensiva y duradera del conflicto en Medio Oriente por medio de la conclusión de tratados de paz basados en las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad en todas sus partes. Su propósito es alcanzar la paz y las buenas relaciones entre vecinos... (las partes) Reconocen que para que la paz sea duradera, debe implicar a aquellos que han sido más profundamente afectados por el conflicto. Por lo tanto ellos están de acuerdo que este marco de trabajo, es apropiado, y es deseado por ellos para que constituya una base para la paz no solamente entre Egipto e Israel, sino también entre Israel y cada uno de sus vecinos que estén preparados para negociar la paz con Israel sobre estas bases.¹²²

Como se observa en estas líneas, en el discurso del acuerdo se hizo alusión de diferentes actores regionales. Una parte posterior del acuerdo cita a los representantes del pueblo palestino, sin embargo no había representantes del pueblo palestino en Campo David. Los arreglos tenían una clara dimensión económica, así lo demuestran los puntos 3, 4 y 5 de la primera parte del acuerdo de la relación nueva relación entre Egipto e Israel, referentes al tránsito de la navegación por el Golfo de Suez, según lo marcaba el acuerdo de la convención

¹²² *Acuerdo de Campo David*, 1978. Versión en español.

de Constantinopla en 1888 y la construcción de carreteras entre el Sinaí y el Jordán cerca del golfo de Eliat. Un comercio que resguardarían Egipto e Israel.¹²³

Para lograr que la región se activara económicamente Israel reclamaba que todos sus vecinos aceptaran su reconocimiento de forma total, incluyendo los ámbitos diplomáticos, económicos y culturales, exigiendo que se terminara el boicot económico que existía en su contra.¹²⁴ A cambio Israel no tendría asentamientos en Cisjordania y terminaría la discriminación que se hacía en Israel con las minorías étnicas de origen árabe- palestinas que habitaban ahí desde 1948.¹²⁵ La postura israelí se dejó plasmada, de forma tajante, cuando en los anexos del acuerdo, el primer ministro israelí sugirió que cada vez que se utilizó el término “palestinos” y “pueblo palestino” debería modificarse por “árabes-palestinos”.¹²⁶

La postura del gobierno de Begin sobre la terminología que se usó en los acuerdos, y que pidió modificar, expone un problema en torno a la interpretación¹²⁷ de los acuerdos que se han celebrado entre Israel y los países árabes y entre Israel y Palestina. De forma constante los diferentes gobiernos israelíes ponen en entredicho la forma de la redacción de los artículos que emanan de cada acuerdo entre Israel y Palestina.

¹²³ *The Camp David Accords. The Framework for peace in the Middle East*, 1978, p. 7.

¹²⁴ *Ibidem*, p.8.

¹²⁵ *Ibidem*, p. 12.

¹²⁶ *Annex to the Framework Agreements*, 1978, p. 6.

¹²⁷ Véase Elías Palti, “El “giro lingüístico” y la dinámica de la reflexividad de la crítica” en José Ronzón y Saúl Jerónimo (coord.), *Reflexiones en torno a la historiografía contemporánea*, México, UAM- A, 2002, pp. 49-68; Silvia Pappe, “El contexto como ilusión metodológica” en el mismo tomo, pp. 23- 34.

Una pregunta que resulta recurrente cuando se estudia el caso particular de este Acuerdo es por qué no había una representación palestina en Campo David en 1978. La respuesta que habitualmente se elaboró a través de la historiografía es que el haberlo hecho hubiese significado reconocer la existencia implícita de los palestinos y su tragedia en 1948 y 1967¹²⁸ por parte de los israelíes y estadounidenses. De lo que no se dieron cuenta en ese momento Israel, Egipto y los Estados Unidos en Maryland, al firmar el acuerdo de Campo David, es que de esa forma desataron la radicalización sociopolítica de los palestinos y sus elites refugiadas en Siria, Líbano y otros países de Medio Oriente, sin olvidar que los palestinos ya habían organizado su resistencia desde 1948. Aunado a esto, los propios israelíes ya encontraban voces disidentes al discurso oficial de la maquinaria estatal israelí.

2.3 Las múltiples voces disidentes israelíes a los acuerdos de Campo David

La misma pugna por el poder que había llevado a Menachem Begin a ser electo primer ministro, mostró el gran crisol interno que existía en Israel. Desde fechas tan tempranas como 1982, tan sólo cuatro años posteriores al acuerdo y tres de haber sido firmado, hubo inconformidad hacia el tipo de acuerdo que se había llevado a cabo con Egipto. En una carta abierta de los soldados israelíes, enviada al primer ministro y al ministro de defensa, expusieron sus motivos y expectativas,

¹²⁸ Noam Chomsky, *El triángulo fatal...Op. cit.*, p. 78.; Tanya Reinhart, *Op. cit.*, pp. 25- 29.; Ignacio Álvarez Ossorio, *Op. cit.*, 112- 122.

en las que entraba el temor o la esperanza propios de los eventos futuros,¹²⁹ por las cuales no querían ir a combatir al Líbano:

Nosotros, oficiales y soldados de reserva, nos dirigimos a usted para pedirle que no nos envíen al Líbano, porque nos resulta imposible ir. En esta guerra ya hemos matado demasiado y ya hemos tenido demasiados muertos. Hemos conquistado, bombardeado y destruido demasiado. ¿Por qué y con qué fin?

Hoy ya no albergamos ninguna duda: con esta guerra ustedes tratan de resolver la cuestión palestina. Pero no existe una solución militar al problema de un pueblo... ¡Ustedes nos han mentido!¹³⁰

Es claro que si esta declaración la sacamos del contexto del que estamos hablando pudiera parecer sólo una cita aislada pero, justo en esa dimensión contextual, se puede mostrar que la sociedad israelí no es monolítica y percibía una ausencia de la democracia que se elaboraba en su aparato gubernamental. La respuesta fue la completa indiferencia hacia su solicitud. Recordemos que el enmudecimiento es el signo distintivo del Estado totalitario,¹³¹ y para los parámetros que se hacían visibles del Estado israelí esa categoría no estaba muy alejada de la realidad.

Esa no fue la única solicitud que se pidió. En fechas posteriores hubo peticiones de otros sectores de la sociedad israelí que mostraron su descontento con la situación que se tenía a la población de los diferentes grupos en la sociedad israelí. En el imaginario colectivo de algunos grupos del vasto crisol israelí, los problemas de su sociedad tenían mucha relación con la ocupación de los

¹²⁹ Reinhart Koselleck, *Pasado futuro... Op. cit.*, p. 342.

¹³⁰ *Yesh Gvul*, "¡No nos envíen al Líbano!" Carta abierta de soldados reservistas al primer ministro y al ministro de defensa, 1982.

¹³¹ Reinhart Koselleck, *Futuro pasado, Op. cit.*, p. 277

territorios ocupados palestinos. Los primeros en poner sobre la palestra el entorno al que habían sido impuestos los israelíes desde la fundación del Estado judío fueron los periodistas de izquierda que no estaban vinculados con el partido Laborista, que además de conectar el problema social con los palestinos, lo observaba a través de la óptica étnica interna del país:

...llegará un día en que nosotros, los excluidos, los primitivos sefardíes, los sucios árabes y los ashkenazies abandonados a su suerte, caeréis debajo de todo. Y entonces, ¡sorpresa! Veréis a los hijos del barrio popular de Hatikva estudiando...¹³²

El periodista Marcello Wesker puso en el debate interno israelí la falta de consistencia del discurso utilizado por el Gobierno laborista de Manachem Begin en 1983, pero además introdujo una nueva dimensión que parecía ya proscrita para la sociedad israelí, a saber: el crisol de etnias tan amplio que tiene Israel y su incompatibilidad con el discurso democrático.¹³³ Este mismo síntoma lo mostró el intelectual más reconocido de Israel, Yeshayahu Leibowitz, en 1985 cuando dijo “que un fenómeno colectivo, aunque sea minoritario, podría cuestionar el consenso nacional fascista que domina toda la sociedad (israelí)”.¹³⁴ Es en este momento que podemos cuestionar una serie de elementos que quizá pueden aclarar la perspectiva con la que se empezaba a vincular una triple dinámica que estaba ocurriendo en la sociedad del Israel de finales de la década de 1970 y

¹³² Marcello Wesker, “Dankner, quiero contarte una historia...”, en *Matzpen*, 137, marzo de 1983.

¹³³ Uno de los problemas a los que se enfrentan las etnias minoritarias es la adaptabilidad ya que habitualmente tiene que modificar sus códigos culturales a los de la sociedad que los recibe y los rechaza a la vez. Véase Javier Ávila Molero, “Repensando la etnicidad y el transnacionalismo desde el análisis de redes personales” en *Revista Hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 26, Núm. 2, Diciembre 2015, p. 159.

¹³⁴ Citado en Michel Warschewski, *La revolución sionista ha muerto*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2008, p. 60.

principios de 1980, es decir, los vectores económico, político y geopolítico, y su relación con las instituciones democráticas liberales israelíes.

La dinámica de la sociedad israelí se puede observar a través de la transición que significó para el Estado su parámetro de bienestar social. Hay que recordar que justamente en la década de 1970 el Estado de Israel, entró en los presupuestos del congreso estadounidense lo que significó un cambio mayúsculo, ya que lo que originalmente se aportaba al ministerio de defensa pudo ser utilizado para otros sectores en la sociedad israelí. Sin embargo, esto no fue lo que ocurrió, por lo que las voces mostradas en las líneas previas fueron en incremento. El aporte del presupuesto estadounidense al Estado de Israel aceleró y presentó de forma aún más evidente las múltiples divisiones, las cuales ya no sólo eran de índole étnico, sino que esta vez iban más allá, al exhibir una división socioeconómica y sociocultural en el interior de Israel.

El modelo sionista que había pretendido unificar todo Israel bajo la premisa de los padres fundadores israelíes, “un pueblo sin tierra para una tierra sin pueblo”, amenazaba los cimientos mismos de la complejidad demográfica del Estado de Israel. Dejar de lado, de forma abierta y persistente a las minorías que habitaban el territorio del Estado israelí, puso en marcha la viabilidad del proyecto de los fundadores de Israel, alejando de sus lugares de origen a los habitantes originarios de dicho espacio geográfico. Con lo que se empezó a poner nombres judíos a todas las regiones que en épocas pretéritas habían enarbolado nombres

árabes.¹³⁵ Bajo la lógica de configurar un Estado que ganaba territorio en las guerras y la anexión por medio de colonias, el Estado de Israel comprobaba que “no había guerra que empezara sin mapas, ni guerra que acabara sin ellos”.¹³⁶

Este proyecto que buscaba vincular la nueva identidad israelí que se postulaba ante los acuerdos de Campo David era una transición en la definición geográfica de sus fronteras. Entregar el Sinaí a Egipto era bajo la lógica de la geopolítica y el espacio, Campo David había sido la forma de establecer en el derecho internacional las anexiones y la búsqueda del reconocimiento internacional de las fronteras móviles con las que contaba el Estado de Israel, ya que como afirma Schollogel:

Toda gran ruptura es derrumbamiento y nueva formación de espacios, sociales, políticos y culturales. El mundo tiene que modificarse de nuevo, cartografiarse, denominarse, y así, redefinirse. Tocan a su fin monopolios de definición de grandes territorios y espacios, se establecen nuevos¹³⁷

La sociedad israelí se enfrentó a una transición que puso en la balanza la perpetuidad del sionismo como forma de apropiación del espacio. Por un lado estaban los sionistas, que en su gran mayoría, buscaron perpetuar “bajo condiciones muy tradicionales una sociedad agraria que fuera transitando a la nueva relación colono- tierra para transformar los asentamientos en áreas urbanas”.¹³⁸

¹³⁵ Herbert C. Kelman, “Israel in transition from zionism to post-zionism”, en *The Annals of American Academy of Political and Social Science*, Núm.555, Enero de 1998, pp. 46-61; Portugali, *Op. cit.*, pp. 68- 112.

¹³⁶ Karl Schollogel, *Op. cit.*, p. 88.

¹³⁷ *Ibidem*, p. 89.

¹³⁸ Dan Avni- Segre, “Israel. A society in transition” en Michel Dumper, *Arab-Israel conflict. Major Writings in Middle Eastern Studies*, Vol. II, 1967- 1991, Londres/ Nueva York, Routledge, 2007, pp. 279- 282.

Aunque este proyecto se echó a andar, la oposición de la sociedad israelí se mantuvo, lo que la hizo enfrentarse con la ala más radical de la sociedad israelí defensora del sionismo, y que para mediados de la década de 1970 había alcanzado un poder en diferentes ámbitos de la vida política doméstica y exterior israelí, mediante el rumor cada vez más extendido de la teoría de la conspiración jordano- palestina que buscaba recuperar su territorio a pesar de haber sido “representados” por Egipto en Campo David. Dicha conspiración que alcanzó el nivel de paranoia sirvió para enfascar a la sociedad y sus diversos sectores, en una concepción social de lo peligroso que eran los árabes para la única democracia en Medio Oriente.¹³⁹

El discurso de la democracia se había puesto en la palestra por parte del Estado y su ala más radical, a pesar de esto apareció en el periódico *Haaretz*, el 2 de marzo de 1988, ya en plena Intifada palestina, el sentir de un gran número de población israelí molesta por la paranoia social que decía:

...comprendí que lo que había pasado en Alemania podía pasar en cualquier otro sitio, podía hacerlo cualquier pueblo, incluido el mío (...) muchos israelíes creen que la mayoría del pueblo siente un odio abismal hacia los árabes, y están así mismos persuadidos del odio abismal de los árabes hacia nosotros (...) en mi opinión, no existe ninguna relación entre la pérdida de control y el extremismo ideológico. Además el fanatismo ideológico caracteriza más a los judíos originarios de Rusia, Polonia y Alemania que los que vienen de África o de Oriente próximo...¹⁴⁰

En ese mismo tono lacónico, el autor del artículo continuaba en torno a la democracia y le daba peso a la historia como receptáculo y difusor de la memoria

¹³⁹ Ehud Sprinzak, “The emergence of the Israeli radical right” en Michael Dumper, *Arab- Israeli conflict, Major Writings, Op. cit.*, p. 264.

¹⁴⁰ Yehouda Elkana, “En pro del olvido” en *Haaretz*, 2 de marzo de 1988, p. 4.

colectiva que no puede olvidar un pueblo y así preservar su bien máximo, la democracia:

...la historia y la memoria colectiva forman estrechamente parte de la cultura de un pueblo, pero no hay que dejar que el pasado domine y condicione el futuro de la sociedad y el destino de este pueblo. La existencia misma de la democracia está en peligro cuando la memoria de las víctimas del pasado interfiere activamente en el proceso democrático. Los ideólogos de los regímenes fascistas lo entendieron perfectamente (...) Convertir las lecciones del pasado en fundamento del futuro, convertir el sufrimiento del pasado en un argumento político es convertir a los muertos en los actores del proceso democrático de los vivos...¹⁴¹

La forma de escribir este artículo muestra un pensamiento social secularizado pero vinculante en su conceptualización de historia del pasado-presente-futuro en una aceleración temporal que surge de la dilatación que ayuda a estimular el tiempo histórico en el cambio de revoluciones y reacciones.¹⁴² El autor en un modelo aplicativo de su discurso puso en juicio la democracia israelí que había pasado una década peleando por la tensión a la que había sido expuesta por su propio aparato estatal, la radicalización de su pasado que: “mina los fundamentos de la democracia” pero que ya relacionaba la disyuntiva territorio, ideología y economía con el problema palestino: “creo que si la Shoa no estuviera tan profundamente anclada en la conciencia nacional, el conflicto con los palestinos no provocaría tantos actos anormales y el proceso político seguramente no estaría en un callejón sin salida”¹⁴³

¹⁴¹ *Ibid.*

¹⁴² Reinhart Koselleck, *Pasado Futuro, Op. cit.*, p. 37; así mismo esta concepción temporal de la historia muestra que la historia no siempre es única ya que siempre sucede algo más o menos de los datos previos que había, en cambio si la historia fuera única “ningún análisis causal puede hacerle justicia al carácter único de cada situación”; véase Koselleck, *historia/Historia*, Madrid, Trotta, 2004, 75.

¹⁴³ Yehouda Elkana, *Op. cit.* p. 4

Era inevitable mostrar el rechazo de cierto sector de la sociedad israelí con el conflicto que comenzó en el año de 1987 en los territorios ocupados palestinos y que vinculó rápidamente con la ocupación de sus efectivos militares ante la complacencia de occidente. Yamal Zahalka, miembro de la Knesset por el partido Unión Nacional Democrática, puso en evidencia que el mismo parlamento israelí era tan fraccionado y estaba a su vez erosionado por las problemáticas relaciones con los árabes, y palestinos en particular, que en un artículo fechado en 1988, y reeditado en 1998:

Todas las ciudades palestinas que Israel conquistó en 1948 fueron destruidas en tanto que ciudades árabes y reconstruidas como ciudades judías. El proyecto urbano fue destrozado de golpe en plena progresión, prometedora, hay que reconocerlo.

A principios del siglo XX, el 15 por ciento de los palestinos vivían en ciudades y en 1945 era ya cerca de una tercera parte. Jaffa, por ejemplo, era una ciudad muy viva: una actividad económica variada, un puerto muy activo, escuelas para todos los niveles educativos, lugares de oración, restaurantes. En Jaffa se publicaban varios periódicos y la vida política era intensa. Tras la Nakba de los 70,000 residentes árabes de Jaffa sólo quedaron 3, 500.

La destrucción de las ciudades árabes, que era un objetivo prioritario para la dirección sionista, se llevó a cabo escrupulosamente (...) la población palestina que se quedó en su patria después de 1948 era en su mayoría una población rural, subdesarrollada y aterrorizada sin elites ni centros urbanos(...) sólo tras la guerra de 1967 se restablecieron vínculos(...) la Intifada se dio en el lugar moderno, la ciudad, espacio de encuentro urbano el triángulo de cultura- nación modernidad, único lugar donde podía estallar la Intifada por carecer de esos tres componentes.¹⁴⁴

La población israelí no había olvidado que eran una democracia multiétnica, aunque esta aseveración tiene que hacerse mediante un estudio de caso en el

¹⁴⁴ Yamal Zahalka, "La nueva Jaffa" en *Mitsa Sheni. Revista del centro de información*, 1998, pp. 12- 13.

que el regionalismo indique el caso particular de cada área geográfica y su componente étnico, por lo que se urgió al Estado a iniciar una des-etnización para integrar a todos los grupos étnicos de la nación, situación que se agregó en el discurso de Manachem Begin, pero que nunca se puso en práctica por lo que al momento en que comenzó la Intifada palestina muchos israelíes la interpretaron como una revolución contra la ocupación y no contra el pueblo israelí, aún con Al-Fatah como el único representante legítimo de los palestinos pero que ya empezaba a ser cuestionado por una fuerza política en franco ascenso, Hamas.¹⁴⁵

2.4 De la inexistencia palestina al reconocimiento de su interlocución, 1978-1991.

Como he mostrado hasta este momento, los palestinos aparecen poco, en la historiografía del conflicto árabe- israelí, entre la gama de pueblos árabes que ofrecieron resistencia a los judíos recién llegados a las tierras de palestina hasta el momento del acuerdo de Campo David de 1978. Sin embargo, Campo David no fue precisamente el momento en que los palestinos fueron reconocidos para ser interlocutores de sus propias demandas. Este proceso se fue dando de forma gradual en los años subsecuentes a 1978, con ello no afirmo que la resistencia palestina no existiera desde los años inmediatos al estallido del conflicto en 1948 y ejemplo de ellos son las guerras de 1956 y 1967. Ya en ese mismo año los palestinos buscaron cómo hacer frente al Estado de Israel. Entre los primeros movimientos de resistencia palestina, ante lo que los pueblos árabes llamaron “la

¹⁴⁵ Sammy Smooha, “ Minority status in an Ethnic Democracy” en Michel Dumper, *Major Writings...Op. cit.*, p. 235.

última avanzada del imperialismo europeo”,¹⁴⁶ se encuentran la Haganá y el Palmach, que si bien eran fuerzas paramilitares palestinas de la era del Mandato Británico, existieron como parte de la resistencia de un pueblo que sería despojado de sus tierras.

Los países de Líbano, Siria y Jordania fueron los refugios que encontraron los habitantes de la Palestina histórica. No obstante el rey Hussein, nieto de Abdulla miembro de la resistencia palestina durante el Mandato británico se presentó ante el mundo como el interlocutor elegido por los desterrados palestinos que habían llegado a Jordania. A pesar de recluirlos en la orilla oriental del río Jordán el reino de Jordania era un lugar mucho más amable con los palestinos, en parte por el capital político que significaba para la dinastía hachemí el recibir exiliados palestinos, que lo que fueron Siria y Líbano, lugares que dieron a los nuevos habitantes un trato similar al de cualquier extranjero. Los exiliados no fueron bien recibidos, al grado que no fueron reconocidos sus derechos civiles y fueron recluidos a lugares de miseria.

Con el paso del tiempo, los campos de refugiados se fueron politizando de forma rápida. Algo que muestra esta rápida politización fue la exhibición pública de la bandera de UNRWA, organismo de las Naciones Unidas para la defensa de los derechos humanos de los palestinos por sus siglas en inglés, en diferentes edificios de los campos de refugiados. Dicha organización se convirtió en el principal proveedor de empleos en los campos de refugiados. Como ya vimos la pobreza y el hacinamiento radicalizó la violencia y la desesperación que fue

¹⁴⁶ Marc Ferro, *Op. cit.*, p. 396.

canalizada en la actividad guerrillera. Este proceso es parte del resurgimiento del movimiento nacional palestino. Como en cualquier proceso histórico hay que hacer notar que este resurgimiento tenía dos ámbitos que es un menester mostrar, a saber: uno político y muy activo y el otro social y cultural.

Este resurgimiento de la identidad palestina se desarrolló en fases que están de una forma u otra involucradas con la retirada incondicional de las tropas israelíes de la Franja de Gaza y Cisjordania, además de los otros poblados ocupados después de 1948 y 1967.¹⁴⁷ No obstante no podemos atribuir los elementos identitarios a una sola causa, como nos advierte Stuart Hall, la identidad se forma a través de un discurso hegemónico de índole político para transitar hacia los demás niveles de masificación en la identificación de la semántica en una constante construcción.¹⁴⁸ Por lo tanto, en el caso palestino al delegar en un primer momento su representación a la dinastía Hachemí, los palestinos logran consolidar una identidad más o menos homogénea que encuentra su expresión en 1978 en Campo David, no precisamente para hacerse parte del acuerdo, sino para levantar la voz en la búsqueda de su autodefinición como ente histórico, haciendo eco de la otredad.

Campo David supone el olvido en varios niveles de la entidad palestina la cual se radicaliza a partir de ese momento. En los primeros años después de Campo David, los palestinos reclamaron su ausencia en estos acuerdos al argumentar junto con los otros países islámicos regionales, que el Egipto de

¹⁴⁷ Ibrahim Dakkak, "Back to Square one. A study in the re- emergence of the Palestinian identity in the West Bank 1967- 1980" en *Michael Dumper, Op. cit.*, Vol. II, pp. 34- 68.

¹⁴⁸ Stuart Hall, *Op. cit.*, 233.

Sadat no era una entidad que representara su causa. Con el ascenso de Al- Fatah en 1967 y su vinculación con la OLP en las actividades de resistencia contra la ocupación israelí en forma de guerra de guerrillas el programa para establecer un Estado palestino encontró una expresión en organismos internacionales que no había adquirido en años anteriores.

La forma en que empezaron a organizar a la sociedad palestina en sus lugares de refugio y los territorios ocupados (Cisjordania y la Franja de Gaza), la OLP y su nuevo electo presidente, emanado de Al- Fatah, Yasser Arafat fue a través extensas dinámicas clientelares, la cual era una forma de organización que no era ajena a su dinámica social. A través de la historia de la Palestina del Imperio Otomano la forma social en que la sociedad palestina encontraba representación fue por medio de clanes que se transformaron en poderosas elites locales que buscaron representación en los órganos de gobierno otomanos por medio de arrendamientos y responsabilidades que eran heredadas. El propósito de los sultanes y de los clanes locales era fortalecer su autoridad apoyándose en redes clientelares.

El hecho de estar en un territorio que no era suyo, como en Siria, Jordania y Líbano, hizo que el conflicto, además de pasar por diferentes etapas provocó que la autoridad fuese compartida con la del país receptor de refugiados. Las características propias de cada país fue un agente que exacerbo la “palestinización” del conflicto. Desde la fecha de 1967 con la Guerra de los Seis Días, la representación jordana había sido cuestionada, no así la de Siria y Líbano

que fueron más receptivos a la representación por parte de la OLP de la cuestión palestina.

Las etapas entre 1967 y 1978 se pueden resumir en la transformación de la representación, la cual se dio por etapas de acuerdo al momento en que parecen diferentes grupos que buscaban representar y dignificar la situación de los palestinos. El Consejo Supremo Islámico, el Alto Comité de Orientación Nacional fueron parte de un nuevo tipo de estructura representativa. El declive de la elite tradicional palestina refugiada en Siria, Jordania y Líbano es parte de las transformaciones socioeconómicas y políticas que sufrió la sociedad palestina a mediados de los años de 1970 para ser poco a poco remplazada por aquella que vivía en los territorios ocupados por el ejército israelí.

La idea de recobrar el panarabismo, herencia de Gamal Abd- al Nasser, se fundamenta, sobre todo en la idea de hacer de la causa palestina la causa de la unidad árabe. Es justo en este momento, a inicios y mediados de la década de 1970, que el conflicto árabe- israelí busca ser palestinizado para pasar a convertirse en el conflicto, palestino- israelí. El problema original de la desestabilidad que hay en Medio Oriente. Dentro de la dinámica de dar identidad al conflicto y adueñarse de la lucha de autodeterminación del pueblo palestino el secretario del Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP), Nayef Hawatme, concede una entrevista al diario israelí, Yediot Ahronot, donde

menciona que los diferentes grupos palestinos exiliados se proclaman partidarios de una autoridad nacional independiente sobre Cisjordania y Gaza.¹⁴⁹

En esa misma entrevista se vislumbraba una interacción de fuerzas entre los diferentes grupos políticos palestinos para lograr:

la implantación de una paz verdadera que requiere mucho tiempo. Al mismo tiempo somos conscientes de que en esta etapa la obtención de ciertos derechos para los palestinos representa uno de los factores esenciales para alcanzar una solución en las etapas posteriores. En la vanguardia de estos derechos está la creación de una autoridad independiente en Cisjordania y Gaza, y el retorno de los refugiados a su patria y a sus hogares que les fueron arrebatados(...) la satisfacción de estos derechos permitirá a los palestinos progresistas y democráticos, al igual que a los israelíes hostiles al imperialismo y al sionismo, entablar un diálogo democrático tomando así la vía de la búsqueda de una solución radical y democrática del problema, solución basada en el establecimiento de un Estado democrático palestino.¹⁵⁰

Con estos argumentos, apoyados por la gran mayoría de las facciones políticas palestinas, se acercó Campo David. En estos acuerdos la facción palestina fue ignorada de forma abierta, aunque el discurso Egipcio haya sido el que ellos representaban a los palestinos y los intereses regionales de todo el Medio Oriente.

La cuestión palestina fue ignorada bajo la premisa que expuso Manachem Begin de separar la tierra y la población y que fueron aceptados de forma rápida por la mayor potencia militar del mundo árabe: Egipto. La perpetuación del estatus quo posbélico, expuesto por Begin muestra la miopía por parte de las tres entidades encargadas de hacer los acuerdos. Los acuerdos hacen omisión de

¹⁴⁹ Yediot Ahronot, 15 de marzo de 1974 citado en Ignacio Álvarez- Ossorio, *Op. cit.*, p. 77.

¹⁵⁰ *Ibid.*

forma plena a la retirada de las tropas israelíes de los territorios de Cisjordania, la Franja de Gaza. Se omite hacer mención de los territorios ocupados en 1967 y que se contraponen con la *Resolución 242* de las Naciones Unidas, el retorno de los refugiados, el estatuto futuro de la ciudad de Jerusalén, y en específicamente de Jerusalén Este, la cual es considerada como la capital indivisible del Estado judío de Israel y que en 1994/ 95, mediante un postulado casi constitucional se considera israelí de facto, y obviamente la creación de un Estado independiente. En la práctica el hecho de haber ignorado a todos los alcaldes de los territorios bajo control militar judío supone la idea de marginar al pueblo palestino de la toma de decisiones en órganos internacionales.

Dentro de los acuerdos de Campo David de 1978, el “Marco para la paz de Medio Oriente” dejó de lado todas las posturas en torno a la reivindicación de los palestinos. Un punto importante que ya he mencionado líneas atrás es el concepto de la representatividad. Los acuerdos de Campo David a pesar de mencionar a los palestinos, enuncia un principio básico impuesto por Israel y su benefactor, Estados Unidos, a saber: la cuestión de los palestinos es representada por Israel, Egipto y Jordania y sólo a ellos corresponde las decisiones sobre los Territorios Ocupados y el estatuto final de Jerusalén.¹⁵¹

Cada una de las cuestiones domésticas, y obviamente las externas, iban a depender de cada uno de estos actores. El aspecto económico suponía una subordinación de los palestinos de acuerdo a los intereses económicos israelíes, así como la cuestión de la seguridad y el estatuto final de un autogobierno bajo la

¹⁵¹*The Camp David Accords. Op. cit., 1978, p. 4.*

tutela de Estados Unidos, Israel, Egipto y Jordania. Con este olvido de parte de la comunidad internacional, y su reclamo constante por parte de los palestinos, era hasta cierto punto comprensible que el descontento social se mostrara a través de un movimiento civil como la Intifada.

2.4.1 Una forma de levantar la voz: la Intifada de 1987

En este escenario preparado por los acuerdos del primer Campo David, es que en el año de 1987 da inicio el movimiento de descontento social de la Intifada.¹⁵² Esta radicalización de la manifestación podemos entenderla, no sólo como la forma de expresión de descontento social sino como una contra narrativa de la realidad¹⁵³ a la cual fueron expuestos los palestinos de Cisjordania y Gaza, a los que podemos sumar los refugiados palestinos en Siria, Líbano y Jordania, además de los que se habían quedado en Israel después de 1948.

Observar la Intifada sólo como una guerra entre los marginados palestinos, y sus piedras, contra los poseedores israelíes, y sus tanques blindados, es pretender subordinar su interpretación a una guerra civil sólo motivada por la ira de la ocupación israelí. No obstante que podemos observar en sus demandas y su desarrollo ulterior, una búsqueda de reconocimiento de la identidad de una población marginada por la nueva dinámica sociopolítica y económica de la región y de la geopolítica mundial. Por lo tanto, la Intifada no es sólo un movimiento de hartazgo social, sino una búsqueda de mostrar al mundo el nivel de represión

¹⁵² La conocida como “Segunda Intifada” tiene características diferentes en su inicio, desarrollo, ambiciones y acontecimientos.

¹⁵³ Richard Devetak, “Postmodernism” en Scott Burchill, *Theories of the International Relations*, Nueva York, Palgrave, 2001, p. 181.

militar y política alcanzado por Israel y su discurso sionista, así como el reclamo de una voz con carácter legal en los grandes acuerdos internacionales.

La década de 1980 encontró su expresión más radical en la Intifada. La violencia con la que habían sido reprimidos en 1936-1939, 1948 y 1967 los intentos palestinos por recuperar lo que los grupos sionistas les habían arrebatado muestra el nivel de ira local por expresar su descontento ante la ocupación. Dicha ocupación y su dimensión religiosa ayudaron en gran parte a alimentar el conflicto entre israelíes y palestinos. Isaac Shamir en su afán de mostrar su poder sobre los territorios ocupados visitó una mezquita en un barrio muy importante para los palestinos musulmanes, lo que desató la violencia que con el paso de los días se convirtió en un movimiento fuera de toda proporción racional.

La llamada “guerra de piedras contra balas” como algunos periódicos internacionales le llamaron, integró a todos los sectores de la población palestina de los territorios ocupados. Por un lado las elites políticas apoyaron este movimiento y sacaron partido de él, los comerciantes urbanos y la pequeña elite comercial que representaban apoyaron e incluso alentaron el movimiento desde sus orígenes, los jóvenes y las mujeres también participaron de esta insurrección.

La policía israelí reaccionó según la forma acostumbrada por una fuerza de ocupación con la represión de forma violenta. La forma de organización que corrió de parte de los grupos políticos, pero ante todo por parte de los pequeños

comerciantes¹⁵⁴ fue a través de tareas que se dividían según la edad y el sexo de las personas, de tal suerte que niños de 10 a 12 años se ocupaban de apilar llantas en las calles para prenderles fuego y evitar que las patrullas israelíes tuvieran una visibilidad clara del frente urbano. El siguiente grupo de edad, entre 14 y 18 años, colocaba barricadas con piedras y chatarra para hacer más difícil el tránsito de las patrullas. Finalmente los jóvenes entre 19 y 20 años eran los responsables de coordinar los ataques contra blancos israelíes, con la ayuda de observadores que podían verificar los puntos menos arriesgados para iniciar los choques.¹⁵⁵

Esta era la forma de pelear de los palestinos. La mayoría de las organizaciones palestinas, pronto entendieron que sus tácticas, equipo y efectivos militares no eran suficientes para combatir y ganar desde la lógica del campo de batalla a los israelíes, lo cual re-significó las agresiones de los palestinos a los militares, y en menor medida a los civiles, israelíes. Se convirtió en una forma de expresar su descontento y su resistencia local ante los asentamientos que los gobiernos del Likud o Laboristas, autorizaban en los territorios ocupados. El nuevo Apartheid, tomado del modelo sudafricano comenzaba a vislumbrarse por eso la forma de la resistencia palestina de la Intifada por antonomasia se relaciona con la lucha palestina.

¹⁵⁴ Salim Tamari, "Revolt of the Petite Bourgeoisie. Urban merchants and the Palestinian uprising" en Michael Hudson (ed.) *The Palestinians: New directions*, Washington D. C., Center for contemporary arab studies, Georgetown University, 1990, pp. 24.

¹⁵⁵ Miguel Ángel Bastenier, *La Guerra de siempre: pasado, presente y futuro del conflicto árabe- israelí*, Barcelona, Península- Atalaya, 1999, p. 216. Citado en Alejandro J. Salgó Valencia, "La Intifada: el paradigma de la resistencia popular en Palestina" en Martha Ortega, Blanca García y Federico Lazarín (Coord.), *Estudios históricos en torno a las movilizaciones populares*, México, UAM-I/ Palabra de Clío, 2007, p. 15.

El papel que jugaron los comerciantes en Palestina fue discreto, esto con el fin de evitar sanciones de parte del gobierno israelí y sus fuerzas de ocupación, es por eso que en 1989, cuando le preguntaron a Isaac Rabin, entonces ministro de defensa, cual había sido el peor error en torno al levantamiento palestino en 1987 que había cometido el gobierno israelí, respondió: “mantener abierto las tiendas por la fuerza. Ese fue un error y nosotros tenemos que aprender de esa lección”.¹⁵⁶

Desde 1987 el integrismo islámico representado por una fuerza de oposición como Hamás, a la OLP, Al Fatah, además de otros grupos religiosos de orientación islamista de la región, como Yihad al- Islamy y Al- muyama´, habían logrado seducir a un gran sector de la población en Gaza y Cisjordania. Con la inserción de estos grupos a la vida pública y política de Palestina la visión religiosa regresó a la política palestina como un factor de fuerza domestica que adquirió un valor intrínseco en sí mismo, el dominio laico de la OLP- Al Fatah, se mostró erosionado. El paradigma que usaban, a menudo era el de la Revolución Iraní de 1979, donde el Ayatollah, Jomeini, había alcanzado el poder, restaurando la religión y el Estado en una misma dimensión, a saber: la consolidación de la República Islámica de Irán.

En medio de la Intifada, el poeta palestino Mahmoud Darwish escribió la Declaración de Independencia de Palestina, la cual fue promulgada por el entonces máximo líder palestino, Yasser Arafat, el 15 de noviembre de 1988, en la

¹⁵⁶ Defense minister Rabin, *Ha´aretz*, 22 de Abril de 1989.

ciudad de Argel.¹⁵⁷ La *Resolución de 43/177* de la ONU en 1988, consecuencia de la preocupación internacional por los acontecimientos de la Intifada produjo un cambio en la nomenclatura, se pasó a hablar de Palestina en lugar de Organización para la Liberación de Palestina. Esta nueva condición que adquirieron los palestinos, no significó un cambio automático de las condiciones de vida cotidiana, ni de las prerrogativas que otorgaba el régimen israelí para con los palestinos de los territorios ocupados, ni con las exigencias del derecho de retorno de los exiliados palestinos. Al otro día de su proclamación las cosas continuaron siendo exactamente igual. Sin embargo, este acto mostró ante los ojos del mundo que las organizaciones laicas palestinas como la OLP, Al-Fatah, FDLP y el Frente Democrático Popular para la Liberación de Palestina (FDPLP), hasta ese momento consideradas terroristas, estaban dispuestas a reconocer, según lo daba a entender, la declaración de independencia a Israel como un Estado.

Esta premisa, que justificaba la Intifada y la convertía en una movilización democrática ante los ojos del mundo, provocó a su vez una escisión interna entre los palestinos. El factor religioso que habían introducido otras organizaciones islamistas palestinas y de la región, sumió en una disputa interna el conflicto que hasta entonces sólo había tenido organizaciones que mostraban una postura laica y democrática en torno a la consolidación de un Estado palestino. Hamas con su carismático discurso en la región de Gaza mostró una postura diferente en torno a la construcción de un Estado palestino; en primer lugar rechazó la existencia de

¹⁵⁷ La *Resolución 43/176* fue elaborada de emergencia para “solucionar la nueva cuestión palestina” que apareció durante la Intifada.

Israel, por lo que renegaron de la Declaración de Independencia Palestina; en segundo lugar, fusionaron las ideas democráticas con la vida religiosa en una interpretación más dogmática del Corán. La vuelta del factor religioso en momentos de crisis, dotó de elementos alternativos a la sociedad palestina, al mismo tiempo que ofreció una redención del pueblo vencido.

La Intifada duró de 1987 hasta 1993; sin embargo su momento álgido fue de 1987 hasta 1991. El proceso que comenzó con los acuerdos de Oslo en 1993 determinó el echar por tierra la violencia,¹⁵⁸ que a los ojos de las potencias occidentales e Israel, significaba la Intifada.

Qué dejó como legado para la lucha palestina la Intifada de 1987. En primer lugar, reivindicó el lugar de los palestinos con un discurso nacionalista propio ante los diversos discursos panarabistas y de otros países que hasta ese momento se habían apropiado de su capacidad estatal para “apoyar” la causa palestina ante los órganos internacionales y otros países interlocutores, otorgándoles una voz propia ante la comunidad internacional en plena era de la globalización; en segundo lugar, mostró que la sociedad palestina era una sociedad altamente politizada con un grado de estudios alto, debido a las escuelas de las Naciones Unidas, que tenía una gran capacidad de organización; y tercer lugar, presentó

¹⁵⁸ Es interesante mencionar que el prestigio y adeptos internacionales que había generado la lucha palestina en contra de su opresor israelí perdió credibilidad con el apoyo de forma abierta que otorgó Yasser Arafat al régimen de Saddam Hussein en 1991, en el contexto de la primera Guerra del Golfo Pérsico. No obstante es difícil, desde nuestro punto, culpar a Yasser Arafat de este mal cálculo político ya que Saddam Hussein en su búsqueda de consolidarse como defensor de la causa árabe, en detrimento del lugar que había dejado Egipto tras los Acuerdos de Campo David y su expulsión de la Liga Árabe, y consolidar a Irak como el gran refugio del Islam, dijo que apoyaría a cada palestino que perdiera la vida durante la Intifada como si fuera un soldado del ejército regular iraquí al otorgar a sus familias pensiones vitalicias. Véase Alejandro J. Salgó Valencia, “La Intifada: el paradigma de la resistencia popular en Palestina” en Martha Ortega, *Op. Cit.*, pp. 18-19.

otros actores de la vida política palestina que habían sido marginados desde el discurso de la secularización donde Hamás con su nuevo discurso “El Islam es la solución y la alternativa”, buscó atraer a todos aquellos que veían en la OLP un aparato burocrático, demasiado anquilosado y corrupto, a su vez que exhibió el nuevo rol que jugaban los jóvenes y las mujeres dentro de la sociedad israelí. Por lo tanto, no es una casualidad que los Estados Unidos y el propio Israel aceptaran a una representación palestina mediante terceros aún en los Acuerdos de la ciudad de Madrid, España. La lógica interna de los Territorios Ocupados, que por vez primera fueron incluidos en los acuerdos del Convenio de Ginebra, relativo a las personas civiles en tiempo de guerra,¹⁵⁹ y la geopolítica regional e internacional, que mostraban la caída del Muro de Berlín y la creciente debilidad Soviética, indicaban que la región con los Palestinos incluidos necesitaban una nueva visión geoestratégica de la dimensión de la relaciones internacionales, con Estados Unidos como gendarme mundial único.

Ahora llegaba el momento de buscar un lugar en la mesa de negociación para exigir con su propia voz, la conformación de una entidad que habían buscado desde hace más de 40 años, el Estado- nación.

¹⁵⁹ Convenio de Ginebra, 12 de Agosto de 1949.

Capítulo 3. La era de los acuerdos: hacia la configuración de un Estado palestino, 1991- 2011

En el presente capítulo se pretende hacer explícito la era de la configuración del Estado palestino a través de los acuerdos, mediante la metodología de redes. Este análisis, que es nuevo en lo que respecta a su aplicación para la investigación histórica, no lo es para otras áreas de la investigación de las ciencias sociales, ya que ha sido utilizada de forma asidua en la antropología y la sociología. En un libro clásico para la metodología de redes, y que pertenece a la disciplina de la sociología, John Scott nos ayuda a delimitar el alcance que presenta el análisis de redes sociales al decir que:

Las características generales de la ciencia social datan en las raíces de los valores culturales y símbolos. Las redes no son únicamente para las ciencias naturales, las ciencias sociales están constituidas por el pensamiento, significados, motivos y definiciones y tipificaciones de los hechos sociales. Si bien sabemos este significado en la producción de las ciencias sociales, ahora a través de la metodología de redes se puede dar un nuevo proceso de interpretación de los hechos sociales.¹⁶⁰

Bajo esta serie de premisas que coloca Scott como elementos nodales de las redes sociales, el elemento identitario sale a relucir como alcance posible de vislumbrar y apoyar la tesis de Stuart Hall sobre la triple dinámica de la identidad en un proceso de prácticas simbólicas.¹⁶¹ Este proceso, que ya señalaba Hall, puede ser explotado de mejor manera a través de la dinámica de redes sociales para observar de forma clara que la mayoría de los acuerdos que se generaron entre palestinos e israelíes fueron elaborados por un pequeño grupo político que

¹⁶⁰ John Scott, *Social Network Analysis*, Londres, Sage Publications, 2000, p. 2.

¹⁶¹ Stuart Hall, *Op. cit.*, pp. 225- 253.

bien podemos definir como una camarilla dentro de una red política- económica más amplia.

Pero esta serie de individuos que conforman la red necesitan identidad, debido a que a través de sus intereses particulares también le otorgan identidad a toda una organización, por lo que podemos hablar de una cultura organizacional dentro de la propia camarilla donde el ego principal infunde características a dicha estructura organizacional.¹⁶² No con ello propongo que la estructura de la organización anule al individuo sino que éste, siguiendo a Andrews le da elementos identitarios a la organización donde se encuentran los actores de las redes. Esto lo dice, en el mismo sentido, Imizcoz, cuando define a la red de relaciones como una estructura que pesa sobre los individuos pero al mismo tiempo esa estructura es un efecto emergente de la acción de los actores sociales.¹⁶³

Para el caso del proceso institucionalizado de organización de un Estado palestino podemos encontrar que si ya la prosopografía era un elemento fundamental para el estudio del Estado,¹⁶⁴ la metodología de redes abre una nueva perspectiva para observar a lo actores dentro de la estructura que encausa al propio proceso.¹⁶⁵

¹⁶² Steven B. Andrews, Carleen R. Basler y Xavier Coller, *Op. Cit*, pp. 32- 36.

¹⁶³ José María Imizcoz, "Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global" en *Revista da facultade de letras Historia*, Porto, Porto III serie, vol. 5, 2004, pp. 127.

¹⁶⁴ Isabelle Rosseau, "La prosopografía: ¿un método idóneo para el estudio del Estado? en *Revista mexicana de sociología*, vol. 52, núm. 3, julio- septiembre, 1996, pp. 237- 247. Véase también María Fernanda de los Arcos, "El misterio del pequeño número o sobre la historia del poder: una aproximación a la nueva historia política" en *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, número 26, 1999, pp. 55-75.

¹⁶⁵ Véase Jeremi Bossevain, *Friends of friends*, Nueva York, St. Martin press, pp. 2- 23.

Por lo tanto, en las líneas subsecuentes se encuentra el análisis del proceso en el que han desembocado los Acuerdos desde Madrid en 1991 hasta la aceptación que tuvo Palestina en la ONU como Estado Miembro Observador, a su vez que va de la mano un análisis de las redes de elites políticas de los actores principales, o al menos de los actores que las fuentes nos permiten saber más información, y sus intereses individuales que compartían como grupo organizacional

Aterrizando estos planteamientos teórico-metodológicos, tenemos que los más de veinte años que abarca el proceso formal, que ha llevado a la configuración de una entidad palestina, han sido parte de una transformación institucional que inició en el año de 1991 con el llamado Acuerdo de Madrid y que finaliza dentro de mi estudio en este capítulo, en el año de 2011. No es una temporalización equivocada mostrar que las directrices del conflicto indican que la primera vez que se habla de una entidad palestina es dentro de los acuerdos que se organizaron en la capital española y que esta misma desemboca en la primigenia institucionalización de un Estado reconocido de forma internacional en el año de 2011 por las Naciones Unidas.

3.1 Las redes en el acuerdo de Madrid

Los líderes políticos que asistieron a Madrid en 1991 son de diferentes regiones del mundo, por un lado, de forma inexorable, estaban los representantes de las dos potencias que habían sido parte de la era de la política bipolar de la Guerra fría, George W. Bush y Mijaíl Gorbachov, presidentes de los Estados Unidos y la

Unión Soviética respectivamente. También hicieron su aparición los representantes de Israel, Siria, Jordania y el anfitrión España.

El representante de la comunidad europea es un agente nuevo dentro de la dinámica del recién inaugurado proceso de paz que significó Madrid para la institucionalización del conflicto. Por vez primera desde la guerra de Suez en 1956 Europa reaparecía como un actor importante en la geopolítica regional. Es importante no exagerar el papel de la comunidad europea en el acuerdo de Madrid, es claro que hasta este momento los dirigentes europeos no diferían de los intereses que se marcaban desde Washington.

Los personajes que se presentaron en Madrid el 30 de octubre de 1991 fueron: Felipe González, presidente del gobierno español; George Bush, presidente de los Estados Unidos; Mijail Gorbachov, presidente de la URSS; Hans van der Broeck, consejero de ministros de la comisión europea y Amr Mussa, ministro de asuntos exteriores de Egipto. Para la segunda sesión, el 31 de octubre de 1991, de esta serie de conferencias dentro del marco del acuerdo de Madrid se presentaron: Isaac Shamir, primer ministro de Israel; Kamul Abu Jaber, Ministro de asuntos exteriores de Jordania; Halim Abdel Chafi, representante de la delegación palestina; Faris Bueiz, ministro de asuntos exteriores de Siria y Faruk al Charaa, ministro de asuntos exteriores de Líbano. El último día de conferencias, que incluyó en su agenda la réplica a cada uno de los discursos que se habían elaborado en los días previos, también presentó la postura final de los gobiernos de Estados Unidos y la URSS, a cargo de James Baker y Boris Pakin, siendo representantes de cada uno de esos gobiernos respectivamente.

En un hecho sin precedentes, el actor palestino haría su aparición por vez primera en este año. Como ya hemos visto en los capítulos anteriores los palestinos fueron siempre representados por un tercero: primero lo hicieron los gobiernos de Jordania y Siria y luego fueron representados por Egipto en Campo David de 1978, sin que en ninguno de los dos casos los palestinos delegaran abiertamente su representación a estos agentes. Pero había llegado su momento. Después de la Intifada del año de 1987 el actor palestino se había construido un lugar y una imagen ante el mundo. Era inevitable ver al palestino de la forma anterior a 1987. Aunque en las conferencias los palestinos acudieron incorporados en la delegación jordana.

El discurso introductorio a las conferencias que pronunció George Bush en el palacio de Madrid muestra la importancia que ya reconocía el mundo, y la principal potencia involucrada en el conflicto, hacia la entidad palestina al enunciar que se tenía que dar al pueblo palestino una autodeterminación real sobre sus propias vidas y su destino, y permita la aceptación y la seguridad a Israel.¹⁶⁶

3.2 La delegación estadounidense

Cada uno de los representantes que llegaron a Madrid a firmar los acuerdos estuvieron acompañados de una serie de personajes de sus gobiernos, siendo éstos los que en realidad diseñaron la forma inicial, seguimiento y culminación del acuerdo. Por el lado estadounidense, además de su presidente, estuvieron involucrados los miembros del gabinete del republicano G. Bush, bajo el liderazgo

¹⁶⁶ *Conferencia de Paz para Medio Oriente* en Madrid transcrita por Pilar Mellado en Revista de derecho político, número 38, 1994, pp. 311.

de James Baker, quien fue secretario de Estado entre 1989 y 1992. Este personaje, que tuvo como padre político a Ronald Reagan con el cual participó en la campaña que éste tuvo contra Jimmy Carter, fue secretario del tesoro a mediados de la década de 1980, pero su mayor coto de poder lo alcanzó justamente en 1989, tres meses después de que Saddam Hussein, atacara a los kurdos iraquíes con gases, ofreciendo una alianza a Tariq Aziz, ministro del exterior iraní. Este acto le valió un reconocimiento por su visión política y respeto dentro de la política exterior estadounidense que ninguno de sus predecesores, excepto Henry Kissinger, había logrado en más de veinte años.

Dentro de esta serie de redes políticas¹⁶⁷ que se comenzaron a tejer alrededor de Baker, quien para entonces ya era un hombre muy poderoso dentro de la política estadounidense y en particular con sus intereses en Medio oriente, los contactos con April Glaspie, estadounidense de origen canadiense pero con intereses geoestratégicos en Medio Oriente donde ostentó cargos como director de la oficina para asuntos de Jordania, Líbano y Siria, y que para el momento de los acuerdos de Madrid ya era embajador en Iraq, fueron fundamentales por la serie de intereses regionales que ambos compartían.

Baker, es lo que se podría denominar el ego¹⁶⁸ de la red, que conformaba la elite política norteamericana. Los entramados relacionales que componen la

¹⁶⁷ Michel Bertrand, "Redes sociales, poder e identidad en las sociedades latinoamericanas (siglos XVI-XX)", en Michel Bertrand (coord.), *Configuraciones y redes de poder. Una análisis de las relaciones sociales en América Latina*, Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 2002, p. 8-9.

¹⁶⁸ Entiendo por ego el personaje en el cual convergen distintos tipos de relaciones con una multiplicidad de actores pertenecientes a la red social. Véase Julio César Treviño, "Cómo utilizar el análisis de redes sociales para temas de historia" especialmente la nota a pie número 39 en torno a la naturaleza de las redes sociales egocéntricas o completas (...) las redes no están determinadas por normas económicas y formas culturales

dinámica en la que se movía Baker cambiaron a lo largo de los años. Su etapa más influyente en la política norteamericana termina de forma rápida al entrar William Clinton a la presidencia estadounidense en 1992. Sin embargo, podemos encontrar las redes que componían esta camarilla y su organización de la siguiente manera.

En primer lugar ellos compartían una serie de “amigos”. Dick Cheney representante en Dubái de las firmas petroleras estadounidenses; el rey de Arabia Saudita, Abdullah; el otrora presidente de Egipto, Hosni Mubarak; Ariel Sharon, miembro de la Knesset israelí y Silvio Berlusconi, magnate italiano de los medios de comunicación y las petroleras italianas. Una relación que después de muchos años les costaría credibilidad política fue la que mantuvieron con Osama Bin Laden en la fundación que Cheney apoyaba, la Carlyle group.

Este tipo de relaciones pueden mostrarse de mejor manera si observamos que la delegación estadounidense que llegó a Madrid es una camarilla de poder¹⁶⁹, dentro de una red política más amplia de lo que aquí pretendo mostrar, donde el círculo rojo¹⁷⁰ que la componía estaba compuesto por personajes centrales de la política que se dictaba en Washington y Wall Street. La política neoliberal bendecida por los alumnos de Milton Friedman y Samuel Huntington era parte nodal de las directrices que se elaboraron como proyecto por la camarilla a la cual pertenecían tanto Glaspie como Baker. La principal encomienda que tenía la

que regularían su funcionamiento. No se mitifican, sino que más bien se construyen a partir de la observación empírica de los vínculos familiares, de paisanaje, de negocios y de clientela que forman precisos actores o cuerpos sociales en *Signos históricos*, núm. 29, enero- junio, 2013, pp. 114.

¹⁶⁹ Véase al ego en función de la red en John Scott, *ibídem*, p. 29.

¹⁷⁰ Por círculo rojo entiendo los personajes alrededor del ego que más lazos y tipos de relaciones mantienen entre sí.

comisión estadounidense era proteger los intereses estadounidenses, así lo expresó el propio Baker en el discurso final de los acuerdos de Madrid el 1 de noviembre al acusar a las partes de no poner de su parte para un acuerdo exitoso, tanto en la paz y prosperidad económica para todas las partes involucradas.¹⁷¹

El vínculo¹⁷² entre Baker y Galspie fue a su vez parte de una red de intereses económicos que los políticos de los Estados Unidos tenían como meta primordial en las negociaciones de Madrid. En lo que se podría denominar el círculo rojo de la elite estadounidense que llegó a Madrid podemos encontrar alrededor de James Baker, a parte de April Galspie que tuvo con éste una relación de reciprocidad de favores políticos, a su esposa Mary Stuart McHenry, miembro de la comitiva de mujeres republicanas. Gracias a ella conoció a George Bush en 1957, cuando éste compitió por una senaduría por el Estado de Texas.

Durante su estancia en el ejército conoció a un personaje de primera línea en la política exterior estadounidense, a saber: Henry Kissinger, de quien aprendió ideas generales sobre la política exterior de los Estados Unidos en Medio Oriente. A su vez entabló relaciones de índole ideológico con Paul Wolfowitz, quien es un declarado político y académico, defensor de la derecha y los principios neoliberales estadounidenses.

Todas estas series de relaciones, que en una primera lectura parecen no tener incidencia alguna en el conflicto palestino- israelí, tienen una relación directa

¹⁷¹ Conferencia de Paz para Medio oriente, Madrid, 1991, *Op. cit.*, p. 358

¹⁷² Por vínculo se entiende el contacto entre las personas. El número de veces que se frecuentan. Véase Zacarías Moutoukias, "Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica", Universidad de Paris, pp. 230- 231; Julio César Rodríguez Treviño, *op. cit.*, p. 108.

con el conflicto, si observamos que estos personajes tienen intereses económicos en la órbita regional israelí, a través de las grandes petroleras y grupos armamentistas estadounidenses. Los intereses regionales van más allá de sólo grupos estratégicos, como el petróleo y la industria militar, sino que también con las grandes constructoras occidentales, principalmente en las que ellos tenían participación activa, empresas europeas y estadounidenses se vieron beneficiadas.¹⁷³ Con el paso de los años de la década de 1990 con las constantes promesas de autonomía, y próxima independencia de un Estado palestino, la industria israelí con grandes cantidades de capital estadounidense, se vio beneficiada por la mano de obra barata y calificada de los palestinos de los Territorios Ocupados que cruzan los retenes a diario para ir a trabajar a estas fábricas. Dichas industrias se habían diversificado en sectores primarios y terciarios. Servicios, agricultura, industria acerera, aeronáutica, armadoras de autos e incluso el sector militar tuvieron alguna inversión de estas

Ya en la década de 1990, y cuando se había alejado de los primeros círculos de la política estadounidense, Baker entró en relaciones con dos personajes importantes en el desarrollo del conflicto entre los israelíes y los árabes- palestinos, Donald Rumsfeld y Kofi Annan. En cada una de esas relaciones, Baker tuvo dinámicas diferentes, con Rumsfeld mantuvo un lazo débil,¹⁷⁴ pero que ayudo a vincular a éste personaje con las altas esferas de la

¹⁷³ Atif A. Kubursi, "Prospects for Arab Economic Integration After Oslo", en Michael Dumper (ed.) *Arab-Israeli conflict. Major Writings in Middle Eastern Studies*, Vol. IV, Londres/ Nueva York, Routledge, pp. 3- 8. Véase también Rolf Schwarz, *Op. cit.*, pp. 599- 621.

¹⁷⁴ Zacarías Moutokias, Lazos débiles/ lazos fuertes y la organización de los negocios en hispanoamérica colonial (segunda mitad del siglo XVIII). En Michel Bertrand, *Configuraciones y redes de poder. Un análisis de las relaciones sociales en América latina*, Caracas, Fondo editorial Tropicós, 2002, pp. 15- 16

política estadounidense en los años de la era de George Bush hijo, en la presidencia. Mientras que la relación que mantuvo con Kofi Annan fue cuando éste era secretario de la Organización de las Naciones Unidas y fue en una misión en África en el año de 1997, de ahí que podamos observar la constante negativa de Annan a reconocer una entidad palestina autónoma, hasta que en el año 1998 fue que se reconocieron los derechos y privilegios que adicionalmente tendría Palestina en la ONU como observador.¹⁷⁵

3.3 Las redes organizacionales entre las delegaciones Israelí y árabe/palestina en el acuerdo de Madrid

El papel que jugaron otros actores dentro de los Acuerdos de Madrid en 1991 también fue importante, principalmente el que desarrollaron los encargados de las Comisiones de Israel y Palestina. Por un lado, el primer ministro Isaac Shamir dijo que la delegación israelí había llegado a Madrid con la comisión de buscar juntos el camino que nos conduzca a la paz, no a un torneo de acusaciones y contra-acusaciones.¹⁷⁶ Mientras el encargado de la comisión palestina, Hamil Abdel Chafi, expuso el dolor que sentía el pueblo palestino después de la ocupación de 1967 al enunciar que desde hace mucho tiempo el pueblo palestino ha pasado desapercibido, silenciado y se le ha negado la identidad por cuestiones políticas.¹⁷⁷

Ambos pusieron empeño en entregar las menos prerrogativas posibles al otro. Sin embargo, lo importante fue que por vez primera Israel aceptó de forma

¹⁷⁵ Resolución 54/250, 7 de julio de 1998.

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 348.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 342.

tácita la existencia de la entidad Palestina al entablar un dialogo con ellos, sin todos los otros agentes regionales en la discusión principal. Siria y Líbano desaparecieron como interlocutores de los palestinos y sólo asistieron a Madrid con la encomienda de solucionar sus diferencias regionales, principalmente sobre los recursos hídricos, y el acceso a los altos del Golán. En ninguna de las dos resultaron exitosas las conversaciones. Israel no presentó una solución viable para estos escollos lo que hubiera significado que se levantara el bloqueo económico que los países árabes habían impuesto a Israel desde la guerra de 1967. El caso de Jordania se muestra como una serie de acuerdos que llevaron a cabo dentro del contexto de las negociaciones con la dirigencia palestina encabezada por Hamil Abel Chafi.

Al igual que la comisión estadounidense, las delegaciones de Palestina e Israel tenían una serie de delegados que estaban detrás de los encargados de dichas delegaciones. Estas camarillas que se presentaban de forma poco visible se pueden encontrar si analizamos el contexto en el que se incluyen los acuerdos de Madrid. Los acuerdos se llevaron a cabo ocho meses después de iniciada la Primera Guerra del Golfo, donde los Estados Unidos atacaron Irak en 1991 y la grave crisis de la Unión Soviética que terminó por disolverse y convertirse en dientes repúblicas autónomas, lo que le restaba poder de negociación en torno a sus intereses regionales.

De parte de la delegación israelí el líder indiscutible de ella fue Isaac Shamir,¹⁷⁸ que había llegado a Madrid a pesar de su oposición de que los palestinos fueran representados por un líder palestino de alguna facción de la OLP. No obstante, esto no ocurrió debido a que Yasser Arafat, presidente de la organización dual OLP- Al Fatah, se presentó bajo la bandera de representante popular del pueblo palestino, después de finalizada la primera Intifada en 1991. A pesar de las múltiples divisiones internas que existían entre los diferentes grupos palestinos de los territorios ocupados, el más significativo de ellos la organización Suní Hamas, además de la fundamentalista Al- Jihad, el liderazgo de Arafat en representación de los palestinos todavía no era cuestionado de forma abierta y radical. La Intifada como movimiento político popular produjo un cambio en el paradigma que hasta ese momento era predominante en la lógica de las negociaciones, especialmente después de la resolución 43/177, para solucionar la Intifada; la exclusión de todo foro internacional de los representantes palestinos ya no volvería ocurrir.

Las redes en el caso de estas delegaciones son menos claras que la que se presentó para el caso de la elite política exterior estadounidense. Las redes que conforman estas delegaciones no se visualizan a primera vista por la naturaleza misma de las fuentes. Los palestinos e israelíes son presentados de forma periférica a los personajes de los Estados Unidos principalmente. La red tanto para palestinos como para israelíes no se puede presentar de forma completa

¹⁷⁸ Isaac Shamir accedió a la Knesset en la lista del partido conservador Likud. Tras la primera victoria de la derecha en Israel en 1977 fue elegido presidente del parlamento, cargo con el que recibió a Anwar Sadat. Pese a ello se abstuvo en la votación del acuerdo de paz con Egipto la cual supuso la retirada del Sinaí ocupado por Israel en la guerra de 1967.

debido a que los documentos que se presentan para la asistencia en la conferencia de Madrid no aportan los suficientes datos, lo que sí se puede hacer es observar los vínculos con la comitiva estadounidense y con el resto de los asistentes a la Conferencia de esta forma encontramos los vínculos que se presentaban para la determinación a la que llevó el acuerdo de Madrid.

Por el lado israelí, encontramos a Isaac Shamir vinculado con April Glaspie en el negocio de los transportes en Medio Oriente, además de contar el negocio y sus nexos con empresas militares norteamericanas y las incipientes israelíes.¹⁷⁹

En el caso de los representantes palestinos, estos tenían una relación cercana a la dinastía Hachemí, pero lejana entre sus dos representantes en Madrid, el palestino Hamil difería de los intereses que representaban los palestinos para los jordanos como capital político por lo que Abu Jaber, ministro de asuntos exteriores de Jordania, creía que los palestinos debían integrarse a Jordania o salir de los campos de refugiados.¹⁸⁰ Lo que corresponde a la fractura abierta entre los dirigentes palestinos y la dinastía Hachemí.

La serie de acuerdos que se elaboraron en Madrid corresponden a dos tipos, en primer lugar tenemos los acuerdos bilaterales y en un segundo plano fueron los acuerdos multilaterales. Las negociaciones bilaterales que se elaboraron entre Israel y Jordania, que incluía a la delegación palestina, fue la que abrió la serie de acuerdos llevados a cabo. La agenda era tan larga que este acuerdo se terminó hasta 1993, en la llamada “declaración de Washington”. Los

¹⁷⁹ Jonathan Adelman, *Op. Cit.*, p.75.

¹⁸⁰ Michael C. Hudson, “The palestinian factor in lebanese civil war” en *The Middle East Journal*, 1978, p. 262- 265.

puntos que se lograron acordar se firmaron en 1993. Se pueden resumir en tres pasos que debían tomar los involucrados:

- 1) El estado de beligerancia entre Jordania e Israel se da por concluido.
- 2) Ambos Estados a simple vista, de forma duradera y perdurable, llevan a cabo la paz basados en la resolución 242 de las Naciones Unidas.
- 3) Israel respetará el rol especial de la dinastía Hachemí sobre los santos lugares musulmanes.¹⁸¹

Estos pasos que se concretaron en 1993 encontraron su raíz en Madrid pero continuaron a través de llamadas telefónicas. Los logros que se llevaron a cabo en Madrid fueron el libre acceso a turistas de los tres países, donde se incluyó a Palestina, fuerzas policíacas en el combate al crimen, con especial énfasis en el tráfico de drogas, cooperación económica y por ende la abolición de los boicots económicos que perduraban en la región y finalmente la apertura de los corredores aéreos entre ambos países.¹⁸²

3.4 Las redes políticas en los acuerdos de Oslo, 1993

La parte nodal de las conferencias celebradas en Madrid fue el reconocimiento por parte de Israel hacia los palestinos. El gobierno israelí aceptó por primera vez la interlocución de un dirigente Palestino que después se ratificó, en el año de 1993, en las negociaciones celebradas en la ciudad noruega de Oslo. Los puntos a los que llegaron en Madrid fueron:

- 1) Reconocimiento al de derecho de Israel a la existencia, la paz y la seguridad.

¹⁸¹ *Declaración de Washington*, 1993. P. 34.

¹⁸² *Ibíb.*

- 2) Reconocimiento y aceptación de las resoluciones 242 y 338 del consejo de seguridad de las Naciones Unidas.
- 3) Establecimiento de propio uso de las resoluciones para la pacificación del conflicto.
- 4) Renuncia al uso del terrorismo y otros actos de violencia.
- 5) Asumir la responsabilidad sobre todos los elementos de la OLP y sus cómplices, prevenir las violaciones y castigarlos.
- 6) Confirmar estos acuerdos en un consejo de la OLP el cual no niegue el derecho a la existencia de Israel, en caso de ser aceptado este derecho haría que los acuerdos no fueran válidos.¹⁸³

En contra parte a estos acuerdos, Israel reconoció a la OLP como representante de los palestinos en las negociaciones de paz. Lo que significó un cálculo político muy bien concebido por los dirigentes israelíes. La idea era aprovechar las fisuras dentro del movimiento de resistencia palestino, para así lograr que la negociación encontraría problemas de representatividad en pláticas futuras, anteponiendo el conflicto religioso versus secular de la población palestina.

El 13 de septiembre de 1993, surgió la declaración de principios palestino-israelí, basada en los trabajos de los acuerdos de Oslo, la cual fue firmada por los dos países en Washington, donde a su vez se propuso un autogobierno interino, acordado por ambos lados. Los arreglos contenidos en los Acuerdos de Oslo incluyeron inmediatamente el mandato de los palestinos en Gaza y Jericó. El poder inmediato que adquirieron los palestinos en Cisjordania fue a través de la realización de elecciones para elegir de forma democrática a un gobierno propio.

¹⁸³ Daniel Rajmil, “los acuerdos de Oslo: 20 años de oportunidades y decepciones” en *Documento de opinión*, Madrid, Instituto español de estudios estratégicos, 2013, pp. 3-6.

Se impuso a Palestina una cooperación económica entre ellos y los israelíes para poder ratificar los acuerdos de Oslo.

A partir de este momento Madrid sólo fue el punto de partida para que los acuerdos empezaran a celebrarse de forma acelerada¹⁸⁴ en el que los palestinos, israelíes y estadounidenses tendrían que encontrar una solución al conflicto sobre el territorio y todo lo que eso conllevaba, es decir, identidad, geografía, recursos naturales, etc.

No obstante, lo interesante de esta nueva dinámica diacrónica en la que entra la serie de acuerdos a partir de Madrid y seguido de Oslo es invitarnos a observar a la larga serie de personajes que han transitado por este proceso. Sin lugar a dudas, no puedo hablar de una perpetuidad de los personajes debido a que es justo en este momento que la era republicana que dominó en los años de la década de los años de 1980, encuentra su fin en la política exterior estadounidense. Con ello no afirmo que la política exterior estadounidense fue más accesible con los palestinos. Es claro que la política exterior estadounidense es bastante homogénea desde mediados del siglo XX para con los árabes,¹⁸⁵ algo que solo fue modificado por el *Oil shock* de la década de los años de 1970.

Los personajes que se involucraron en la dinámica del proceso a partir de 1993 en Oslo fueron solo cuatro, algo que está lejos de alcanzar los números de los representantes que viajaron a Madrid en 1991. En 1993 se presentaron en la ciudad noruega de Oslo los representantes de la todavía OLP, Yasser Arafat y el

¹⁸⁴ Reinhart Koselleck, *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*, *Op. cit.*, pp. 43- 45. La aceleración sólo se presenta en las sociedades que han sufrido los atisbos de la modernidad.

¹⁸⁵ Jonathan Adelman, *Op. cit.*, p. 67.

primer ministro israelí, Isaac Rabin para firmar *la declaración de principios o los acuerdos de Oslo*. Para el 10 de septiembre de ese mismo año llegaron a los Estados Unidos, el propio Rabin, Yasser Arafat, y el ministro de relaciones exteriores de Rusia, Andrei V. Kozyrev y el propio presidente de los Estados Unidos para dar seguimiento a los acuerdos de Oslo. Las relaciones entre estos actores no fueron del todo cordiales, a pesar de que Rabin pareció haber llegado con mejores propuestas de las que había hecho su antecesor, Shamir.

Boris Yeltsin que era presidente de la nueva Rusia, tras el colapso de la Unión Soviética, no tuvo un buen inicio en sus relaciones con el Israel de Rabin ya que los lazos antagónicos que mostraron en los diversos encuentros que tuvieron fueron decisivos para que Israel viera a Rusia más como un factor de inestabilidad regional, que como un gran agente internacional. Yeltsin tuvo un desempeño que, a Rabin y su mayoría en la Knesset del partido laborista, no le agrado, al acercarse a los árabes de la región, debido a que la dinastía Hachemí no había logrado levantar el bloqueo económico de la región hacia Israel, promesa hecha en el Acuerdo de Madrid en 1991.

La dinámica de la relación entre estos personajes es la de un Clique¹⁸⁶ donde Arafat convencido ya desde antes por la ayuda estadounidense y sus aliados europeos en millones de dólares, así como de Israel a ayudarlo a controlar las disidencias de los grupos palestinos que no estaban de acuerdo con su liderazgo, lo que convertía a Arafat en parte de un grupo policiaco a favor de Israel en vez de

¹⁸⁶ El clique es una forma típica que se describe como una coalición dejando de lado a un integrante de la red. Véase Bosseivan, *Op. cit.*, p. 177.

mostrarlo como un líder en favor de la resistencia palestina.¹⁸⁷ Dejando de lado al ministro ruso, con lo cual Rusia perdería protagonismo hasta el año de 2003 con la elaboración del documento denominado *la Hoja de la Ruta*.

3.5 La formación del gobierno palestino interino

Los nuevos acuerdos que comenzaron a tejerse entre los países de Medio Oriente tuvieron de forma cada vez más recurrente el discurso democrático debido a la nueva posición que ocupaba Estados Unidos en el mundo, después del colapso de la Unión Soviética en 1991. La nueva tendencia era imponer el discurso democrático en cualquier parte del mundo, visión apoyada por los ultraconservadores del gobierno estadounidense que provocó un viraje en el discurso de los nuevos acuerdos porvenir.

Luego de un breve espacio de tiempo de haber firmado la declaración de principios de 1993, las negociaciones comenzaron entre Israel y los delegados de la OLP. La implementación del gobierno interino fue acompañada de un acuerdo que consta de una división en tres niveles: el primero fue el gobierno en Jerico y Gaza, el segundo en relación a la transferencia de poderes y, el tercero y último el que hacía referencia a la situación de Cisjordania y la Franja de Gaza.

El proceso de paz volvió a reunir, a mediados de la década de 1990, a los palestinos e israelíes, específicamente en 1994. Este proceso de paz reunió en El Cairo a las dos partes confrontadas desde hace casi 50 años en ese entonces. El

¹⁸⁷ Ilan Pappé, *Historia de la Palestina moderna*, Op. cit., Madrid, Akal, 2006, pp. 374- 391; Ignacio Álvarez-Ossorio, *El miedo a la paz*, Madrid, Catarata, 2001, p. 207; Noam Chomsky, *El triángulo fatal*, Op. cit., pp. 17-34.

tema esta vez ya era claro, la autonomía palestina en los territorios ocupados, especialmente la Franja de Gaza y Jericó, previendo la retirada de Israel de esas dos zonas ocupadas. Fue la primera ocasión en que Israel otorgó cierto nivel de autonomía a los palestinos en distintas cuestiones, estas fueron: el control de la política interior y la administración ordinaria, específicamente en cuestiones relacionadas a elecciones, recaudación de impuestos y promulgación de leyes y su aplicación. Se estableció un *Órgano de Autoridad Palestino*, con 24 miembros que contaban con poderes legislativos y ejecutivos.¹⁸⁸

Este acuerdo marcaba el inicio de un periodo provisional de cinco años durante el cual se celebrarían negociaciones encaminadas a lograr un arreglo sobre el régimen permanente del territorio palestino ocupado.

El primero de estos niveles fue el acuerdo llamado *Jericó- Gaza*, el cual fue firmado el 4 de mayo de 1994 en El Cairo y era aplicable a la Franja de Gaza, la cual era delimitada a un área de 65 km² incluido Jericó y sus alrededores. *La declaración de principios o acuerdo de Oslo*, a pesar de ser un documento breve (consta de 20 páginas), y de la cual emanan estos acuerdos, contrasta con las casi 300 cuartillas que contiene el acuerdo *Jericó – Gaza*, además de sus anexos que contiene seis mapas.

El acuerdo buscaba solucionar cuatro temas básicos para la solución del conflicto, sobre seguridad, problemas civiles, problemas de materia legal y relaciones económicas. Además se incluye un apartado sobre la retirada incondicional de las fuerzas armadas israelíes, así como de la transferencia del

¹⁸⁸ Daniel Rajmil, *op. cit.*, p. 7.

poder de los civiles israelíes a la Autoridad Nacional Palestina. La estructura, composición, jurisdicción y poderes legislativos de la Autoridad Nacional Palestina estarían restringidos por las fuerzas civiles israelíes. La fuerza policiaca palestina y su relación con Israel la delimitaría el propio Estado Israelí.¹⁸⁹

El segundo acuerdo fue el que se elaboró el 29 de agosto de 1994 y se conoció como *acuerdo preparatorio para la transferencia de poderes y responsabilidades*¹⁹⁰ fue firmado por israelíes y palestinos. El acuerdo puso en la mesa una nueva fase, dentro de la rápida transferencia del poder gubernamental interno, de la declaración de principios que había iniciado en Oslo y se había ratificado en Washington. Los puntos a los que se llegó con la firma de este segundo acuerdo, fue la transferencia provisional del poder a la Autoridad Nacional Palestina, dentro del cual se incluían cinco esferas nodales para ir avanzando en las negociaciones: Fomento de educación y cultura, seguridad social, turismo, salud e impuestos.¹⁹¹

El 27 de agosto de 1995 el protocolo firmado transfirió de forma permanente el poder a la Autoridad Nacional Palestina. Sin embargo, añadió otras esferas de igual importancia y preocupación para los israelíes tales como: trabajo, flujo de mercancías, industria, gas, gasolina, servicio postal, estadísticas, censos, agricultura y gobierno local.¹⁹²

¹⁸⁹ *Acuerdo Jericó- Gaza*, 1994, p. 4.

¹⁹⁰ *Acuerdo preparatorio para la transferencia de poderes y responsabilidades*, 1994, 40 pp.

¹⁹¹ *Ibíd.*

¹⁹² *Protocolo*, 1995, 23 pp.

El tercero de los acuerdos que incluye el proceso iniciado en Oslo fue el que se firmó en la ciudad de Washington, en 1995, el nombre que llevó fue *Acuerdo Israelí- palestino sobre Cisjordania y Franja de Gaza*, el cual marcaba la conclusión de la primera etapa en las negociaciones entre ambas partes involucradas. Incorporó de forma temprana las sedes donde residirían los poderes en los territorios ocupados, el cual estaría entre Gaza y Jericó. El objetivo mínimo que se buscó a través del acuerdo fue delimitar el poder en los territorios ocupados, así como organizar las primeras elecciones del autogobierno. De esta actividad se ocupó un Consejo Palestino por un periodo que no se excediese cinco años después de firmado el acuerdo Gaza- Jericó, es decir, a más tardar en mayo de 1999 se tenía que haber llevado a cabo la transferencia de poderes para dar forma a un territorio autónomo. Esto llevó a los palestinos a tratar su mayor problema dentro de los nuevos territorios que administraban, es decir, los problemas internos, tales como la reducción de la violencia entre israelíes y palestinos, y abrir una nueva era de coexistencia basada en los intereses comunes, dignidad y respeto.

En todos estos proyectos se protegieron de forma obvia los intereses vitales israelíes y en particular los intereses relacionados a la seguridad. Ambos intereses quedaron a cargo de personal de seguridad común de los dos gobiernos con ciudadanos israelíes como vigilantes en Cisjordania.¹⁹³ Estos acuerdos serían ya con Menájem Beguin como primer ministro israelí, sucesor de Isaac Rabin, que

¹⁹³ *Ibidem*, p. 6.

había sido asesinado por un fanático de la derecha israelí, situación similar que había vivido la región con Anwar Sadat en 1981.

Shimon Peres era ahora el encargado del gobierno israelí, quien a pesar de su negativa terminó cediendo prerrogativas a los palestinos, pero con mayor intervención militar de la que incluso propuso en un inicio Rabin.

Los primeros problemas a los que se enfrentaron en la implementación de los acuerdos internos aparecieron en enero de 1996. Siguiendo las directrices marcadas por los puntos del primer acuerdo de 1994, las elecciones fueran organizadas por un Consejo Palestino y que a la cabeza de este consejo estuviera la Autoridad Palestina. Los israelíes terminaron cediendo a esto. Yasser Arafat fue electo jefe de la Autoridad Palestina. Esto sucedió el 24 de abril de 1996.

El Consejo Nacional Palestino voto de la siguiente forma, 504 a favor, 54 en contra con 14 abstenciones, por consiguiente se organizó el gobierno recién creado de la siguiente manera:

- 1) El consejo nacional palestino emanado de los artículos convenidos por los gobiernos de Israel y la OLP entre el 9 y 10 de septiembre de 1993, constituye gobierno.
- 2) Asignado su comité legal abre cesiones el consejo nacional palestino y su primera sesión es el 24 de abril de 1996.¹⁹⁴

Este Consejo Nacional Palestino se convirtió rápidamente en la plataforma que organizaron los Estados Unidos e Israel para defender sus intereses, ahorrar dinero y efectivos militares. Esto lo confirma el hecho de que el 14 de diciembre el consejo nacional palestino haya firmado, aprobado y comenzado a implementar la

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 8.

carta de Wye Memorandum, convenida en Gaza en presencia del presidente de los Estados Unidos, William Clinton, y votada en la Knesset para confirmar la decisión. Justo ese mismo año se impuso a la ANP, la presencia de efectivos militares internacionales en Hebrón y que fue firmado en mayo de 1996 y confirmado como anexo en la *Wye Memorandum*. La forma de actuar del consejo fue similar al de una camarilla, donde todos los delgados fueron impuestos por Yasser Arafat y por ende persiguieron sus intereses.¹⁹⁵

El nuevo protocolo que limitaba la ocupación de los territorios fue firmado hasta 1997. El protocolo fue acompañado por una nota del representante de la misión especial de los Estados Unidos en Medio Oriente confirmando una serie de acuerdos entre ambos gobiernos involucrados sin delimitar la jurisdicción en la que quedaría la región de Hebrón. El protocolo determinó un nuevo acuerdo sobre el gobierno interino sobre nuevas bases de reciprocidad.

Otros acuerdos menores pero oficiales se llevaron a cabo entre octubre de 1998 y diciembre 1999. El primero de ellos fue el Wye River Memorandum, que fue firmado en la Casa Blanca en Estados Unidos entre Israel y la OLP. En septiembre de 1999 se firmó el *Sharm el- Sheikh Memorandum*¹⁹⁶, el cual fue firmado entre representantes de la OLP e Israel. Este acuerdo sirvió para reafirmar el estatus que se había alcanzado en los acuerdos previos. Punto importante dentro de este acuerdo fueron las negociaciones para la solución del problema de los prisioneros. La

¹⁹⁵ Noam Chomsky, *El Triángulo Fatal*, *Op. cit.*, pp. 284- 291.

¹⁹⁶ Tanya Renhart, *Op. cit.*, pp. 115- 131.

devolución de prisioneros empezó en septiembre de 1999 y finalizó en octubre de 1999.¹⁹⁷

En el año de 1999 se reactivó el proceso de paz a través de la firma de un acuerdo provisional que, según lo establecido en el acuerdo previo de 1995, invitaba a un nuevo repliegue de las tropas israelíes en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza, y la reanudación de las negociaciones sobre cuestiones relativas al estatuto permanente de estos territorios.

Siguiendo el memorándum impuesto por el acuerdo de Sharm el- Sheikh, se negoció el estatus permanente el cual fue formalizado en septiembre de 1999. El ministro del exterior Daniel Levy fue el jefe del equipo israelí que negoció con los palestinos, dirigidos por Abu- Mazen. Este acuerdo se terminó por aceptar en marzo del año 2000. Sin embargo, debido a que no se habían solucionado otros problemas igual de importantes entre Israel y Palestina, comenzaron nuevas protestas y actos de violencia en los territorios ocupados a finales de septiembre del 2000, comenzando una segunda Intifada.

En medio de esta urgencia el nuevo primer ministro israelí, Ehud Barak y el presidente de los Estados Unidos William Clinton, anunciaron el 5 de julio del año 2000 una invitación al líder de la ANP, Yasser Arafat a una Conferencia para la paz en Medio Oriente en Campo David. Para el día 11 de julio la Conferencia se confirmó para finales de ese año. La conclusión una relación trilateral para futuras negociaciones.

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 129.

Bajo la sombra de la violencia de forma desproporcionada que se llevaba a cabo en los Territorios Ocupados por parte del ejército israelí, el presidente de los Estados Unidos hospedó a los dos equipos en Maryland. Se buscaron esfuerzos para signar acuerdos que lograran pacificar a la población palestina levantada, lo que se conoció como Campo David II.¹⁹⁸ Lo que posteriormente terminó convirtiéndose en el llamado Libro Blanco. Numerosos esfuerzos siguieron pero el más significativo fue el encuentro que se dio en El Cairo en 2001, para hablar sobre los delegados palestinos que habían emanado de la Intifada del año 2000.

3.6 La intifada de Al- Aqsa, en búsqueda de mejores condiciones de vida

La Intifada de Al- Aqsa tiene condiciones diferentes en cuanto a su inicio y desarrollo de los habitantes de Cisjordania y Gaza en comparación con la primera Intifada, lo que supone que las formas de organización de resistencia no son similares, aunque el paradigma de la Intifada sea por sí mismo el paradigma de la resistencia de la ocupación.

Mientras en el año 1987, la primera Intifada fue una lucha en torno al discurso hegemónico de la ocupación israelí, donde la mayoría de las facciones palestinas buscaron ganar prebendas políticas, a la vez que apareció el factor fundamentalista islámico en búsqueda de la identidad de un pueblo palestino sin tierra, la Intifada del año 2000 fue la lucha de la población palestina contra un discurso igual de hegemónico contra la sociedad de Cisjordania y Gaza, pero ayudado en sus formas operativas de control por la OLP- Al Fatah, es decir

¹⁹⁸ Campo David II, El texto íntegro del documento puede consultarse en www.gamla.org.il/english/feature/intro.html vistado el 8 de marzo de 2016.

aquellos que habían consolidado su coto de poder justamente en la primera Intifada.

Vale la pena preguntarse contra qué o quién lanzaban su desesperada lucha los palestinos, finalmente habían aprendido de la primera Intifada que sus piedras nada podían hacer frente a los tanques blindados israelíes. El acuerdo de Campo David II en el año 2000, al igual que los acuerdos de Taba en 2001, fueron una trampa más en las difíciles negociaciones de este interminable proceso de paz. La percepción del público en general era que Yasser Arafat había rechazado una oferta, la más generosa que podía hacer Israel. Ehud Barak y Clinton habían elaborado una propuesta generosa del 95% de la Orilla Occidental, más algunas regiones importantes de Jerusalén Oriental y la Franja de Gaza, los palestinos rechazaron esta propuesta y se retiraron de las negociaciones. Esto liberó a Israel de responsabilidades de todo tipo y puso a los palestinos como negociadores irreductibles. Es obvio que aceptar una propuesta de este tipo era haber condenado a los palestinos a un hacinamiento dentro de su propia tierra.

La Intifada iniciada en septiembre del año 2000 volvió a reunir a diferentes grupos sociales que manifestaban el descontento, por un lado, la política doméstica palestina y por otro, el dominio y confinamiento de parte de los israelíes en los Territorios Ocupados. La Intifada no explotó por las órdenes de Yasser Arafat, sino por la provocativa visita del candidato a primer ministro, Ariel Sharon a Haram al- Sharif, los grupos sociales que manifestaron la visita de Sharon fueron nuevamente los jóvenes y las mujeres. El factor religioso que a partir de la primera Intifada regresó a escena en Palestina fue otra vez parte fundamental de los

disturbios que se hicieron por parte de los manifestantes al sensibilizar al árabe en cuanto la importancia que tienen los lugares santos.

La Intifada ascendió rápidamente a una escala de violencia sin parangón debido a diferentes factores. Uno de ellos es el que la policía israelí no estuviera lo suficientemente preparada para contener a los manifestantes y lo hiciera tarde y con exceso de violencia, lo cual radicalizó el movimiento. Esta Intifada contó con el apoyo de árabes, que a su vez eran ciudadanos israelíes, los cuales también fueron reprimidos por haber sido rastreados en sus orígenes socioculturales. Esta persecución causó 13 muertos en Israel, este acontecimiento mostró el peso del voto árabe- israelí en las elecciones de 2001.¹⁹⁹

Las represiones se recrudecieron en el año de 2001 bajo el amparo de los acontecimientos sucedidos en Estados Unidos. El ataque terrorista al Wall Trade Center de Nueva York y el pentágono, provocaron que la Intifada se observara bajo la lupa del terrorismo con cierto consenso internacional. La Intifada de Al-Aqsa, se desprestigió de tal forma que muchos medios de comunicación occidentales crearon el nuevo paradigma de terrorista y los árabes- musulmanes, dentro de los cuales cabía el estereotipo palestino, habían sido la nueva construcción del enemigo, es decir, occidente versus oriente.

Hacia el exterior una de las principales luchas que han mantenido los palestinos pero que se hicieron plausibles en la Intifada de Al- aqsa fue la matriz de control que los gobiernos israelíes tienen contra los territorios ocupados. Esta

¹⁹⁹ Mario Snajder, "La política del enfrentamiento: la Intifada entre violencia y negociaciones" en *Estudios Internacionales*, Núm. 139, Octubre- Diciembre, Año 35, 2002, pp. 48- 49.

matriz de control, que significó el fracaso de cada uno de los acuerdos que firmaron los representantes de los gobiernos palestino, israelí y estadounidense, tiene una forma de control sobre la vida cotidiana de los palestinos. La cual desde 1967, los mantiene en la construcción permanente de un apartheid. Esta matriz de control israelí, que fue uno de los principales símbolos denostados por la intifada del 2000,²⁰⁰ representa un peligro aún en la actualidad ya que pone en entredicho la construcción de un Estado palestino y la soberanía de Israel, ya que con su ocupación se está convirtiendo en un Estado binacional de facto, algo que contraviene los preceptos sionistas con los que fue fundado Israel.

3.7 Los acuerdos de Segunda Vía: una forma alterna hacia la construcción del Estado palestino

Los acuerdos de segunda vía o no oficiales, y por lo tanto no vinculantes con obligaciones, tienen en común que todos fueron elaborados bajo circunstancias ajenas a los intereses de las grandes potencias. Este tipo de diplomacia de segunda vía son discusiones y debates entre personas que no ostentan cargos oficiales o de representación política.²⁰¹ Los acuerdos que se elaboraron mediante esta dinámica de la nueva realidad geopolítica hizo que muchos otros actores fueran partícipes del denominado *proceso de paz*. Esta diplomacia hábil tendría en Noruega un nuevo patrocinador. El denominado *proceso de Oslo* en 1993, que como ya vimos forma parte de los acuerdos generados y auspiciados por el gobierno estadounidense, sin embargo, no le podemos quitar su etiqueta de una vía

²⁰⁰ Jeff Halper, "La clave para la paz: el desmantelamiento de la matriz de control" en Shainin Jonathan Carey Roane (Coord.), *El otro Israel*, Madrid, Ediciones Popular, 2004, pp. 43-44.

²⁰¹ Emilio Cassinello, "El Próximo Oriente y la diplomacia de segunda vía" en *VII Seminario Internacional sobre seguridad. Conflictos regionales y estrategias de seguridad*, Barcelona, p. 124.

intermedia en la búsqueda de una consolidación de la paz mediante las instituciones civiles noruegas. El *proceso de Oslo* por lo tanto, es el gran irruptor en los acuerdos de segunda vía.

La importancia de los acuerdos de segunda vía la pone en el juego político internacional y regional, el propio Yossi Beilin quien era Viceministro de asuntos exteriores israelíes al decir que las vías paralelas era en realidad la vía principal y a menudo la ruta más influyente del *proceso de paz*. Como ejemplo de que los acuerdos de segunda vía eran funcionales, en Oslo se logró que Israel aceptara, de forma histórica, la validación de la OLP como interlocutor del pueblo palestino, así como la esperanza de la solución de dos Estados. Varios fueron los nuevos foros que buscaron acercar la paz dentro del conflicto, muestra de ello fueron el organizado por la *American Academy of Arts and Science* que buscó la retirada del ejército israelí en Cisjordania y Gaza, establecimiento de un Estado palestino y control de fronteras; las conversaciones de Estocolmo en 1995, de la cual salió un acuerdo permanente el *Final Status Agreement*, en el cual se utilizó como referencia los acuerdos de Oslo; las relaciones sirio- israelíes han sido parte nodal de la búsqueda de solución de este conflicto que dio como resultado una serie de reuniones multilaterales en diferentes ciudades, Virginia, Londres, Salzburgo, Roma, Atenas, Estambul y nuevamente Oslo. En cada una de estas reuniones se buscó una serie de acciones que se llevaran a cabo dentro de las resoluciones 242, 338, y los acuerdos de Campo David, Madrid y Oslo, este último es su carácter ya oficial.

Los acuerdos de segunda vía han mostrado ser una forma no oficial en la búsqueda de solución al conflicto, a través de diversos países y organizaciones que, al manejarse dentro de los marcos permitidos por el derecho internacional, han logrado arrebatarse al gobierno israelí diversas prerrogativas que viren a la construcción de un Estado palestino, ensayando respuestas y propuestas que luego se ven enmarcadas por los acuerdos oficiales. Este tipo de acuerdos que buscan que el gobierno israelí cumpla los objetivos de los lineamientos de los Derechos Humanos y la Carta de Ginebra de la ONU, aceleran las reuniones oficiales donde los grandes actores regionales e internacionales retoman los preceptos emanados de los acuerdos de segunda vía.

3.8 Las redes en la Hoja de la Ruta: reaparecen Europa, Rusia y los países árabes

Para el año 2002 las cosas cambiarían, Europa entraría como un agente de primera línea y Rusia, con sus aspiraciones regionales, regresaría como agente importante en el desarrollo del conflicto y el retorno de los países árabes se presentaba con fuerza bajo la *Iniciativa de Paz Árabe*.²⁰² Después de haber sido desplazados por los Estados Unidos, después de la guerra de Suez en 1967 y del colapso de la Unión Soviética en 1991 respectivamente, Europa y Rusia tendrían un rol importante en las nuevas negociaciones de principios del nuevo siglo.

Las redes que se observan en un solo documento como lo es llamado *La cuestión palestina. La situación en Medio Oriente*, son pocas nuevamente, de

²⁰² La *Iniciativa de Paz Árabe*, aprobada por el Consejo de la Liga de los Estados Árabes en 2002, proponía una Estado palestino, democrático, independiente, soberano y que viva junto a Israel.

hecho es uno de los documentos donde menos personajes se pueden encontrar pero, que en una análisis de redes institucionales, se pueden encontrar vínculos entre los diversos gobiernos. Esto debido a que es un documento que se puede encontrar en la página de la ONU y que es muy rico en cuanto a las instituciones que se encuentran involucradas.

El documento firmado por Assad Diab, jefe de la misión permanente en el Líbano de la Naciones Unidas y jefe de la sesión número cuarenta de la Liga de Estados Árabes, presenta una carta firmada por la liga árabe para exponer sus dudas en torno al problema palestino aun no resuelto. Dentro de este universo el ego de la red es Amre Moussa, secretario general de la comisión de la liga árabe, las resoluciones de la conferencia iniciaron de parte del príncipe, Abdullah bin Abdul-Aziz, que tenía ante sí una relación antagónica con Amre Moussa por no converger en los intereses de los palestinos y sus vecinos árabes.²⁰³ Sin embargo, los intereses de la dinastía saudí si convergían en con los de los palestinos de la ANP, la retirada israelí se enunciaba como eminente y obligatoria.

Dentro de esta amplia red aparecen personajes en posiciones del universo de la red diversa. Amre Moussa, ego de la red presentaba diversa cantidad de lazos fuertes y lazos débiles. Dentro de este grupo organizacional que es la Liga Árabe se puede entender al grupo como un conjunto estructurado. Vinculados por una serie de elementos como pueden ser relaciones personales, económicas o de

²⁰³ *La cuestión palestina. La situación en Medio oriente*, Naciones Unidas, consejo de seguridad, 15 de agosto de 2002, p. 6.

negocios cada una de ellas no es perene si no que puede tener diferentes ritmos temporales de duración histórica que modifican a la propia organización.²⁰⁴

En esta misma red que vengo exponiendo aparece un personaje, hoy defenestrado, el entonces coronel Muammar Al- Gadafi, quien tenía un lazo fuerte con respecto a la centralidad que maneja el actor principal de nuestra red, dado que el coronel Gadafi ayudaba con fondos del presupuesto libio a la ANP. El monto que aportaba Gadafi en nombre de Libia eran aproximadamente 55 millones de dólares²⁰⁵ estos fondos eran erogados para apoyar, según el coronel de la revolución libia, a la valiente intifada del pueblo palestino.

Personajes con menos grado de centralidad dentro de nuestro universo son Abu Musa y Sheikh Jaber Al-Ahmed Al- Jaber de Kuwait, pero que apoyaron la causa de la intifada con aportaciones de dinero. De esta forma llegamos hasta el año de 2011, sin omitir enunciar la rebelión abierta al gobierno de Yasser Arafat y que terminó con su gobierno hasta entonces incuestionable. Hamás entró en el año de 2006 con fuerza en este cerrado aparato político que forzó la aceleración del proceso democrático en los territorios ocupados. El camino ya estaba allanado para el proceso en las Naciones Unidas, en 2011. El proceso ahora estaba conformado de forma institucional.

²⁰⁴ Andrews, *Op. cit.*, p. 36; José María Imizcoz Beunza, “Las redes sociales de las élites. Conceptos, fuentes y aplicaciones”, en *Las élites en la época moderna: la monarquía española, Vol. 1 Nuevas perspectivas*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, p. 77.

²⁰⁵ La cuestión palestina, *op. cit.*, p. 7

Capítulo 4. La Primavera Árabe y el conflicto árabe palestino- israelí. Cambios y continuidades, 2010- 2015

Los acontecimientos que han sucedido desde el año de 2010 en las costas del Magreb y se extendieron a toda la zona árabe de Oriente Medio provocaron cambios radicales en diferentes naciones. Túnez, Egipto, Libia, Marruecos, Yemen y Jordania han logrado cambios. Los dictadores que se habían perpetuado en el poder por mas de 30 años, fueron cayendo de forma gradual, Ben Alí, Hosni Mubarak, Muammar Al- Gadafi fueron depuestos; en Marruecos, el rey Muahamed VI y en Jordania, Abdallah II actuaron de forma previsora y asumieron parte de las demandas que la población general, mediante las movilizaciones pidió. Las anheladas demandas giraban en torno de acceso a la democracia y mejores condiciones de vida. Los modelos autocráticos, como llama Paul Kennedy a los gobiernos de Medio Oriente y África del norte,²⁰⁶ habían entrado en franca decadencia estructural y la Primavera Árabe fue la muestra fáctica de esa afirmación.²⁰⁷

El conflicto palestino- israelí tiene diferentes etapas históricas, las cuales ya han sido mostradas de forma extensa en los capítulos previos. Por un lado, el fin del mandato británico, el 15 de mayo de 1948, marcó el inicio de la inestabilidad regional que se desató de manera abierta entre el recién creado Estado israelí, de índole sionista, y los vecinos árabes. Por otro lado, tenemos los acontecimientos actuales, a saber, la Organización de las Naciones Unidas,

²⁰⁶ Paul Kennedy, *Preparing for the Twenty- First Century*, New York, Harper Collins, 1994, p. 29.

²⁰⁷ Jaime Isla Lope "La influencia de las condiciones estructurales en los movimientos populares del mundo árabe" en Luis Mesa Delmonte (coord.), *Op. cit.*, pp. 47- 65.

organismo máximo de la diplomacia internacional, aceptó desde el año de 2012 a Palestina en calidad de Estado Observador, sin derecho a voto. A lo largo de los últimos años, de 2011 a 2015, varios países han escuchado los reclamos de la sociedad palestina, y sus representantes políticos e institucionales, y han reconocido a esta entidad como Estado de pleno derecho internacional, entre ellos Polonia, República Checa, Hungría, Rumania, Malta, Chipre los cuales fueron de los primeros países en reconocer a Palestina como Estado y ponerlo en igualdad de condiciones, según su definición a otros Estados del mundo, otros fueron Brasil, Chile y Bolivia desde 2010 y por supuesto Suecia desde 2015 (véase tabla 1 y 2).²⁰⁸

Tabla 1. Países americanos y su relación con Palestina en el voto de la Resolución 67/19, año 2012.

Países	Año de reconocimiento	Organismo donde se relacionan	Voto en la ONU, resolución 67/ 19, año 2012
Nicaragua	1988		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Chile	2010		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Brasil	2010	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Bolivia	2010	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Ecuador	2010	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Uruguay	2010	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador

²⁰⁸ En América latina, sólo Colombia, Panamá y México no han reconocido al Estado palestino. Hasta el mes de julio de 2015, 136 Estados habían otorgado su reconocimiento a Palestina como Estado. Elías Camhaji, "Aumenta en AL apoyo a Palestina", Reforma (México), sección internacional, 27 de Julio de 2015, p. 15.

Argentina	2011	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Paraguay	2011	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Se abstuvo en la votación
Honduras	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador
El Salvador	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Cuba	1988		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Colombia	No lo reconoce		Se abstuvo en la votación
Canadá	No lo reconoce		Voto en contra de Palestina como Estado observador
Panamá	No lo reconoce		Voto en contra de Palestina como Estado observador
Estados Unidos	No lo reconoce		Voto en contra de Palestina como Estado observador
México	No lo reconoce		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Venezuela	2009	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Costa Rica	2008		Voto a favor de Palestina como Estado observador
República Dominicana	2004		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Perú	2011	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Guatemala	2013		Voto a favor de Palestina como Estado observador.

Fuente: elaboración propia con datos de la Resolución 67/19;

www.bbc.com/mundo/noticias/2012/11/121129_americalatina_voto_palestino_onu_tsb, visitado el 30 de octubre 2014.

Tabla 2. Otros países y su relación con Palestina en su voto de la Resolución 67/19, año 2012.

Países	Año	Organismo donde se relacionan	Voto en la ONU, resolución 67/19, año 2012
Rusia	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Bulgaria	2011	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Eslovaquia	2011	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Albania	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Turquía	2011	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
China	2011	Grupo de 77+ China	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
India	2011	Grupo 77+ China, CESAO	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Alemania	No lo reconoce	Tratado libre comercio con la U.E	Se abstuvo en la votación
Reino Unido	2015, reconocimiento no vinculante, aún está en el Parlamento	Tratado libre comercio con la U.E	Se abstuvo en la votación
Países Bajos	No lo reconoce	Tratado libre comercio con la U.E	Se abstuvo en la votación
España	2015, reconocimiento no vinculante, aún está en el Parlamento	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Italia	2015, reconocimiento no vinculante, aún está en el Parlamento	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Francia	2014, reconocimiento no vinculante aún está en el Congreso	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Republica Checa	1998	Tratado libre comercio con la U.E	Voto en contra de Palestina como Estado observador
Australia	2015		Se abstuvo en la

			votación.
Hungría	1998	Tratado libre comercio con la U.E	Se abstuvo en la votación
Vaticano	2015		No voto por ser hasta ese momento Estado observador sin derecho a voto.
Islandia	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Dinamarca	2015	Tratado de libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador, a pesar de ser uno de los Estados incondicionales de Israel en la U. E.
Suecia	2014	Tratado de libre comercio con la U.E, transferencia de tecnología y educación	Voto a favor de Palestina como Estado observador. Reintrodujo el debate sobre dos Estados en Medio Oriente.
Israel	No lo reconoce		Voto en contra de un Estado palestino en la ONU.

Fuente: elaboración propia con datos de la Resolución 67/ y

www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=31202#.V79IPXNYHqA, visitado el 23 de junio 2015.

El tema del conflicto palestino- israelí, a pesar de ser uno de los más socorridos en las investigaciones históricas de Medio Oriente y en relaciones internacionales, presenta aristas importantes. Aunque, el abarcar un tema como lo es el reconocimiento del Estado palestino pueda parecer alejado de los problemas actuales de Medio Oriente, al tener Siria y los conflictos en torno al terrorismo del denominado Estado islámico en su lucha con Occidente la atención de la geopolítica mundial y regional, hay que recordar que gran parte de las

discusiones sobre la viabilidad de la paz pasan de manera necesaria por la solución del conflicto entre israelíes y palestinos.

Los acontecimientos actuales tales como la tensión entre Rusia y Estados Unidos por la cuestión Siria, los miles de refugiados que buscan asilo en Europa a través de Macedonia y, sobre todo, el acto simbólico de enarbolar la bandera palestina en el edificio de las Naciones Unidas en New York han provocado el evocar una vez más. La cuestión palestina, lo ha enunciado el propio presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbas, ante la Asamblea General en 2015, es de vital importancia para la pacificación de la región. Según él mismo lo enunció: *“La ocupación debe terminar. No necesitamos más guerras para comprender la importancia de la paz”* aunado a esta declaración, en su discurso Abbas buscó relacionar los acontecimientos que ocurrían en todo Medio Oriente, y la importancia que tiene la cuestión palestina para las potencias occidentales.

La delimitación temporal que se abarca en este capítulo va desde el año de 2010 hasta 2015. El año de 2010 es con la finalidad de mostrar que los inicios de la Primavera Árabe fueron observados y provocaron la movilización de las poblaciones palestina e israelí. Del año de 2010 hasta el año de 2015, las movilizaciones populares en los territorios palestinos que gobernaba la ANP- Al-Fatah en Cisjordania y Hamas en la Franja de Gaza, fueron para denunciar los altos niveles de corrupción y el poco acceso a la democracia; por el lado israelí, la población salió a demandar al gobierno de Benjamin Netanyahu una modificación

del uso de sus recursos públicos.²⁰⁹ El año de 2015, es el año en el que la bandera Palestina fue izada por vez primera ya bajo su condición adquirida en 2012 como Estado Observador, sin derecho a Voto, en la ONU.

En este sentido, el presente capítulo pretende demostrar que la Primavera Árabe que se propagó en todo Medio Oriente tiene en el conflicto palestino- israelí una doble lectura, por un lado el escenario local de interrelación entre ambas poblaciones, su percepción y demandas se vieron inspiradas en los movimientos tunecino y egipcio de 2011 para reclamar una mayor apertura democrática en sus poblaciones; por el otro, el cambio que tuvo la aceptación de Palestina en el año 2012, en el escenario internacional que representa la Organización de las Naciones Unidas, como Estado Observador, sin derecho a voto, cambiando la nomenclatura que tenía antes de ese mismo año, donde sólo era una Entidad Observadora, lo que le confería menos atribuciones de las que ahora posee. Ejemplo de esto es que Palestina ahora con su nuevo Estatus jurídico internacional puede acceder a la Corte de la Haya para denunciar los crímenes de guerra que perpetrado Israel.

Este cambio en la ONU no fue sólo a través de la buena voluntad de los dirigentes de este organismo, sino que fue en parte, bajo la presión del contexto internacional de la Primavera Árabe, lo que constituye una influencia en la modificación de las relaciones en el conflicto árabe- israelí. Sin embargo, más que mostrar una serie de modificaciones en el conflicto, dados los acuerdos bélicos y

²⁰⁹ Ignacio Morales Barckhahn, *Op. cit.*, p. 39.

políticos llevan a la conclusión de que la Primavera Árabe sólo aceleró los acontecimientos en el conflicto entre ambas partes.

4.1 Hacia el Estado palestino: El reconocimiento de la ONU

El Estado palestino tiene ante sí, mediante múltiples negociaciones, dar unicidad a la identidad de los palestinos y no ver como entidades autónomas la población de los Territorios Ocupados, ya que si la historia caracteriza, da sentido y proyecta a un Estado, éste tiene ante sí la búsqueda de dar coherencia a toda una entidad abstracta que es la masa social, viendo al Estado como:

El poder institucionalizado, fuerza al servicio de una idea que nace de la conciencia social con la finalidad de conducir al grupo por el encuentro del bien común y que crea el Derecho.

Poder, Derecho y Estado se conjugan en el poder estatal legítimamente constituido, aunque se admite que no podría ser de otra manera, la existencia de fuerzas políticas al margen del Estado y del Derecho.²¹⁰

Esta definición presenta una serie de elementos que hace que el poder del Estado no sea observado en la dinámica verticalista que la historiografía predominante le ha conferido, pues al introducir los conceptos de “bien común” y “conciencia social” muestra al Estado como una entidad creada por la sociedad. Es ahí donde las organizaciones palestinas que han luchado por el reconocimiento, consolidación y viabilidad de un Estado palestino han dirigido en mayor medida sus esfuerzos, a saber: otorgar en la medida de lo posible seguridad social interna y regional por lo que entablar un diálogo con Israel en vísperas de solucionar este conflicto de larga data es ahora más que urgente.

²¹⁰ Georges Burdeau, *Tratado de ciencia política*, México, UNAM-Fes Acatlán, 1986, p. 13.

Hablar de un Estado y su vínculo con el derecho es hacerlo para introducirlo en una dinámica histórica ya que sólo a través de la institucionalización del Estado palestino, se le puede estudiar de manera histórica. La relación que deben hacer los palestinos para llegar a un concepto útil de Estado pasa de manera ineludible por la política y sus diferentes grupos políticos: gobierno, autoridad, partidos políticos y su concepción de democracia. La política aparece pues, en el escenario explicativo, como aquella que coordina las tensiones de la sociedad. En la construcción del Estado palestino se ha mostrado que, “lo político es más bien un proceso antes que una estructura inmóvil”. Mediante esta aseveración el historiador puede encontrar que la política y por ende el Estado palestino en ciernes, se pueden observar desde una perspectiva diacrónica. La larga duración, como tiempo privilegiado por el historiador, ya que es el único tiempo capaz de darnos la comprensión del suceso a través de las estructuras y que ayuda a conferir un entendimiento para la realización del Estado palestino.

La prueba de fuego, de la vorágine de reconocimiento que había alcanzado Palestina desde 2010, era su admisión a la ONU con un estatus diferente del alcanzado en 2011 a través de la UNESCO, esta vez Palestina reclamaba su estatus de Estado miembro, situación que no se alcanzó de forma plena. El nuevo estatus, no obstante, le confería el ser Estado observador, aunque sin derecho a voto. De esta forma Palestina como pueblo nacional promovió un ejercicio amparado en el derecho internacional, basado en la resolución 2625 del 24 de octubre 1970, que enuncia el derecho de cada pueblo a promover, mediante

acción conjunta o individual, la realización del principio de la igualdad de derechos y libre determinación de los pueblos.²¹¹

Este Estado palestino tiene el reto de consolidar su soberanía como parte de los actores estatales principales. El derecho internacional presenta a la soberanía como un sistema sub-organizado que encontró su definición con la consolidación de los Estados- nación en el siglo XIX.²¹² Con el paso del tiempo, y en diferentes ritmos temporales, la aparición del experimento constitucional atlántico en el siglo XIX delegó la soberanía sobre un ente aún desconocido: “el pueblo”. Esa misma entidad política fue la que exigió cambios en la política interna de los Territorios Ocupados. Una de las consecuencias de esta delegación del poder soberano fue que las clases gobernantes y sus gobiernos recibieron la influencia de la naciente opinión pública local e internacional.

El reconocimiento que se buscó estaba basado también en el reconocimiento que diferentes organizaciones otorgan a Palestina como Estado, las cuales son de índole político-social, como la UNESCO. Antes del reconocimiento de 2012, tal vez el reconocimiento más importante en términos políticos es el que le otorgó la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, al aceptar a la Autoridad Palestina como miembro pleno en octubre de 2011. Eso le costó a la UNESCO una quinta parte de su financiamiento, ya que Estados Unidos decidió aplicar una ley de 1990 por la cual quitaría su contribución a cualquier organismo de la ONU que aceptara a

²¹¹ *Resolución 2625*, 24 de octubre de 1970.

²¹² *Ibíd.*

los palestinos como miembros. A pesar de que la UNESCO perdió el financiamiento por parte de Estados Unidos, en febrero de 2012 el Departamento de Estado de ese país separó 79 millones de dólares para el organismo en su presupuesto para el año 2013, con la esperanza de que el Congreso llegara a aplicar una exención que permita volver a contribuir con la UNESCO. Hasta la fecha en que son escritas estas páginas, todavía no está claro que esto vaya a suceder.

La Liga Árabe es otra organización que obviamente reconoció a La Autoridad Palestina, la cual es uno de los 22 miembros de este organismo regional, al que fue admitido en 1974, 19 años después de la creación de la AP. La representación corrió por cuenta de la Organización para la Liberación de Palestina y a su vez se integró al Movimiento de Países No Alineados. Dos años después de unirse a la Liga Árabe, la Autoridad Palestina se convirtió en miembro de esta entidad internacional, que agrupa a países que originalmente no se alineaban con ningún gran bloque de poder global de la era de la política bipolar.

Otra organización que reconoce a Palestina es la Organización de Cooperación Islámica. La entidad internacional, que incluye a 57 estados, cuenta entre sus miembros al "Estado Palestino" (así lo escriben en su sitio web) desde 1969. Así mismo otras organizaciones de alcance mundial como la Cruz Roja Internacional y Medialuna Roja Internacional también han estipulado el reconocimiento de Palestina entre sus miembros. La Medialuna Roja de Palestina fue fundada en 1968 y reconocida oficialmente por las entidades globales en 2006, junto con la israelí Estrella de David Roja.

Por el lado económico se observan sus vínculos con la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, de entre los 17 miembros de la entidad perteneciente a Naciones Unidas y conformada en 1973, se encontraba la Autoridad Palestina, ahora ya con el estatus de Estado Observador. Esta organización depende de la ONU, por lo que siempre se le otorga un carácter similar al que ocupa una nación en la ONU, de tal forma que Palestina ya entra como Estado Observador no miembro; también en el ámbito económico podemos encontrar a la Organización Internacional de Normalización, la cual es la entidad que emite las normas ISO, que establecen estándares de producción y procesos industriales. La organización tiene un total de 162 miembros. Palestina es uno de ellos, pero no tiene derecho a voto por no tener una entidad de normalización propia; finalmente, encontramos los tratados de libre comercio. La Autoridad Palestina firmó un acuerdo de libre comercio con el Mercosur en diciembre de 2011. En los documentos oficiales la Comunidad Económica Sudamericana, habló de un "Acuerdo de Libre Comercio entre el Mercosur y el Estado de Palestina". Situación que se ratificó con los reconocimientos que otorgaron a Palestina casi todos los países sudamericanos desde 2010. Aunado a esto, Palestina tiene tratos similares con la Unión Europea (donde la mayoría de sus miembros no reconocen a Palestina como Estado), el Acuerdo Europeo de Libre Comercio, la Zona Amplia de Libre Comercio Árabe y el Consejo para la Unidad Económica Árabe.

Alejado de los grandes foros de la política y la economía internacional, sin que por ello se pierdan estas dimensiones, encontramos el lado deportivo. La Asociación Palestina de Fútbol está afiliada a la FIFA desde 1998. El 3 de julio de 2011 la Autoridad Palestina jugó su primer partido de clasificación para un Mundial

(Brasil 2014) como local, frente a Afganistán; también se encuentra el Comité Olímpico Internacional (COI) y el Consejo Olímpico de Asia; El Comité Olímpico Palestino se convirtió en miembro del COI en 1995, mismo año que pasó a formar parte del Consejo Olímpico de Asia, el Comité Paralímpico Internacional y el Comité Paralímpico de Asia.

Con todas estas organizaciones, más el recién adquirido reconocimiento de casi todos los países latinoamericanos, varios de Asia y algunos de otras partes del mundo, llegó la comisión palestina a buscar el reconocimiento en la Naciones Unidas en 2012. Lo cual consiguieron por una abrumadora mayoría. La Asamblea General de Naciones Unidas admitió a Palestina como “Estado observador sin derecho a voto” tras una votación en la que 138 países se pronunciaron a favor, sólo 9 en contra y 41 se abstuvieron.²¹³ La decisión no fue vetada por el Consejo de Seguridad de la ONU. De esta manera, la organización más representativa de la “voluntad internacional” reconoció implícitamente la soberanía de los palestinos sobre los Territorios Ocupados por Israel desde 1967.

En este sentido la decisión de la ONU abrió un nuevo capítulo en un conflicto que se prolonga cerca de siete décadas, y que dejó a Israel y a Estados Unidos en el mayor aislamiento diplomático que hayan conocido desde 1948. La votación no supuso la admisión de Palestina como miembro de pleno derecho en la ONU, una decisión que sólo corresponde al Consejo de Seguridad, en el cual Estados Unidos cada vez más aislado ha promovido, la no aceptación de Palestina como Estado en la ONU pero si aceptándolo como grupo nacional con

²¹³ Resolución 67/19 de Noviembre de 2012.

derechos reivindicativos, basado en las resoluciones 242, 338, 478, 1397, 1515 y 1850.²¹⁴ La resolución 67/ 19, tampoco tuvo consecuencias inmediatas en cuanto a la creación efectiva de un Estado, pero dio a los palestinos renovada legitimidad en su lucha contra la ocupación y llamó la atención mundial sobre la urgente necesidad de poner fin a un problema que explica en gran medida el clima permanente de inestabilidad y violencia en Medio Oriente.

4. 2 El reconocimiento sueco. ¿Un cambio en el paradigma o sólo carácter emblemático?

El camino que han transitado los Territorios Palestinos para alcanzar el estatus de Estado, es en cierta medida uno de los trazados más difíciles en la historia de la formación de los Estados- nacionales. Cada una de las diversas historias en diferentes lugares del mundo reprodujo según sus características internas y regionales el modelo Europeo occidental de Estado-nación. Palestina no es el único problema en la conformación moderna del Estado, ni tampoco el único que ha trascendido siglos de lucha contra poderes regionales y mundiales, en la búsqueda del territorio que dé unidad geográfica a la nación. Otros grupos nacionales en Europa, América y Asia tienen aún este problema.²¹⁵

El 30 de octubre de 2014 se anunció en diferentes medios de comunicación que Suecia había reconocido a Palestina como Estado. Para muchas personas parece que el imaginario colectivo sobre los países que

²¹⁴ La resolución 242 es del año de 1967, 338 del año 1973, 446 del año 1979, 478 del año de 1980, 1397 del año 2002, 1515 del año de 2003 y la resolución 1850 de 2008.

²¹⁵ El caso de Cataluña y el País Vasco en España, Kosovo en la extinta Yugoslavia , Quebec en Canadá y múltiples grupos nacionales en África son solo algunos de los ejemplos que se pueden enunciar para mostrar que la problemática del Estado-nación es aún un problema inacabado.

conforman Escandinavia sigue siendo el de un mundo alejado y, por decir lo menos, desconocido.

El gobierno de centroizquierda sueco reconoció a Palestina como Estado independiente, haciendo válido el estatus que le había sido atribuido en medio de la Intifada de 1988 por el líder palestino, único con reconocimiento internacional hasta ese momento, Yasser Arafat. El primer ministro sueco, Stefan Lofven enunció en su discurso ante el parlamento sueco que el “reconocimiento es un acto de responsabilidad” de toda la comunidad europea, Suecia es el primer país que reconoció a Palestina, siendo ya miembro de la Unión Europea. Polonia, República Checa, Hungría, Rumania, Malta y Chipre, países que actualmente también reconocen a Palestina como Estado con las fronteras de 1967, no eran miembros de la Unión Europea cuando le concedieron a Palestina el estatus de Estado.

Entonces es válido preguntarnos ¿qué hace diferente el reconocimiento sueco y por qué vale la pena hacer mención de él, si otros países también ya habían reconocido a Palestina antes que este país de la península escandinava? La respuesta tiene diferentes vectores. Suecia está dentro de las diez potencias militares en el mundo y es una voz muy importante en el concierto de las naciones, y específicamente en la política de la Unión Europea. Justamente en esa dimensión es que podemos encontrar el valor del reconocimiento sueco. El reconocimiento sueco tiene valor si mostramos los números de Suecia en el mundo, el ingreso per cápita de los suecos es de 43, 000 dólares estadounidenses, el 93% de su población tiene acceso a internet y según los datos del Foro

Económico Mundial de 2015, Suecia está entre las diez economías más fuertes del mundo.²¹⁶ La industria militar sueca también está dentro de la diez primeras a nivel mundial. Todo esto no podemos dejarlo de lado cuándo somos cuestionados por el peso político de Suecia en Europa.

Suecia y su reconocimiento para con Palestina tenían un contexto regional que es difícil de ignorar, las movilizaciones en África y Asia de la Primavera Árabe, y la relación que ya guardaba con los intereses geopolíticos de Europa. Huelga decir que Suecia al reconocer a Palestina, y ser miembro de la Unión Europea, introdujo el debate del reconocimiento político en forma de Estado en el parlamento Europeo en Bruselas hacia Palestina. El reconocimiento sueco puso de nueva cuenta en la órbita de los pendientes por resolver en Medio Oriente la solución del conflicto palestino-israelí, que había sido desplazado por otros acontecimientos, igual de importantes, que trajo consigo la Primavera Árabe, principalmente la guerra civil que se vive en Siria actualmente. Este reconocimiento no modificó la dinámica regional en Medio Oriente de forma inmediata, por lo que el mismo ministro de asuntos exteriores israelí, Avigdor Lieberman, dijo que Suecia “no entendía bien la complicada política de la región”,²¹⁷ la cual incluso calificó de apresurada.

El discurso sueco en relación al reconocimiento del Estado palestino presentaba argumentos para considerar a los Territorios Ocupados un Estado.

²¹⁶ FEM, reporte 2015.

²¹⁷ http://www.huffingtonpost.es/2014/10/30/suecia-palestina-estado_n_6078294.html visitado el 13 de febrero de 2016.

Margaret Wallström, ministra de exteriores sueca dijo: "El Gobierno sueco ha decidido hoy reconocer a Palestina como Estado. La razón principal es que considera que se cumplen los criterios del derecho internacional para reconocer Estados. Hay un territorio, una población y un gobierno".²¹⁸ Bajo esta lógica, el gobierno de Suecia colocó la discusión de nueva cuenta sobre la viabilidad de un Estado palestino, es decir, un Estado donde el poder político y complejo institucional organizado sobre un determinado territorio, sea capaz de ejercer con una eficacia razonable el monopolio de la producción de las normas más relevantes y el uso público de la fuerza, la coerción legal sobre las personas o la sociedad sometida a su jurisdicción. Con estas condiciones hasta ese momento, ningún Estado había reconocido a Palestina.

La ministra sueca no sólo finalizó el discurso del reconocimiento palestino ahí, sino que buscó vincular los movimientos que había por diferentes partes del mundo con la esperanza palestina: "No es demasiado pronto, el riesgo es más bien que sea demasiado tarde. Tenemos una responsabilidad de enviar una señal de que aún creemos en una solución de dos estados y que el mundo no los ha olvidado. Queremos dar a los jóvenes la esperanza de que un mundo pacífico es posible".²¹⁹

La comunidad internacional vio el ejemplo de la resolución sueca y en algunos Congresos o Parlamentos de otros países comenzaron a llegar peticiones para reconocer a Palestina. Los casos de Francia, España y Gran Bretaña son

²¹⁸ *La Jornada*, Mundo, México, 1 de noviembre de 2014

²¹⁹ *Ibid.*

ilustrativos, ya que a pesar de aun no reconocer a Palestina como Estado, existen propuestas elaboradas y enviadas a su cuerpo legislativo para reconocer a Palestina como Estado, aunque aún no sea una ley vinculante con su postura internacional en las Naciones Unidas. Hay que recordar que, estos países, a pesar de no ser aliados indiscutidos de Israel no han reconocido a Palestina como Estado pero que tampoco habían dado un paso tan significativo en la política local y sus vínculos en las relaciones internacionales hacia Medio Oriente.

4.3 De los acuerdos a la transformación de las sociedades israelí y palestina

Desde 1993, año en el que se suscriben los acuerdos de Oslo, estos tuvieron como eje principal el reconocimiento de parte de Israel de la existencia de pleno derecho de su contraparte palestina. Este acuerdo, firmado por Shimon Peres y Mahamoud Abbas respectivamente de Israel y Palestina, reconocía la existencia e interlocución por parte de la ANP, ante las demandas exigidas por parte de la sociedad palestina hacia los israelíes. Así mismo, el reconocimiento de la ANP por parte de Israel, mostró de forma implícita la autoridad de ésta entidad en los territorios de Cisjordania y Franja de Gaza, donde ésta tenía derechos de reivindicación. Por su parte, los israelíes solicitaron a Palestina el renunciar al terrorismo como de forma de presión política. En otras palabras y citando el texto original:

las dos partes acuerdan que es el momento de poner final a décadas de confrontación y conflicto, reconocer sus respectivos y legítimos derechos políticos, luchar para conseguir vivir en una coexistencia pacífica con dignidad recíproca y seguridad, alcanzar

un extenso acuerdo de paz duradera y una reconciliación histórica mediante el proceso político acordado.²²⁰

Los 17 acuerdos firmados en la ciudad de Oslo, Noruega, abrieron la esperanza a todo Medio Oriente, y en especial a los palestinos, de que sus derechos como entidad socio-étnica serían reivindicados de forma pronta. En este punto es más que obvio que la reivindicación es la tierra, ya que muchos de “los conflictos étnicos actuales se deben a que varias etnias han sido despojadas a través del uso de la fuerza y aunque vivan en lugares que alguna vez les pertenecieron (...) no tienen derechos sobre ese territorio”.²²¹ Los acontecimientos a lo largo de más de 20 años de elaborados los acuerdos de Oslo (véase mapa 8), han mostrado que la política israelí y su benefactor mundial, Estados Unidos, hacia las exigencias palestinas no han sido resueltas, lo que provocó que además del uso del terrorismo como arma de disuasión política- militar por parte de Palestina se sumara la acción netamente política.

²²⁰ Declaration of Principles on interim self-government arrangements, September 13, 1993: <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/guide/pages/declaration%20of%20principles.aspx>

²²¹ León Olivé, “Multiculturalismo” en León Olivé *Multiculturalismo y pluralismo*, México, UNAM, 1999, p. 43. Los conflictos étnicos no han desaparecido de nuestras relaciones cotidianas más bien se han exacerbado de tal forma que los grupos se constituyen con los personajes principales de las dinámicas relacionales de nuestra época a partir de la defensa de proyectos ideológicos o políticos. En el fondo de la defensa de estos proyectos se presentan dos posturas enfrentadas desde ya varios siglos, la universalidad y la particularidad de los entes que conforman el grupo. Véase Héctor Díaz Polanco, “El conflicto cultural en el umbral del tercer milenio”.

Israeli Settlements: Population Growth and Concentration - 1995 -2011

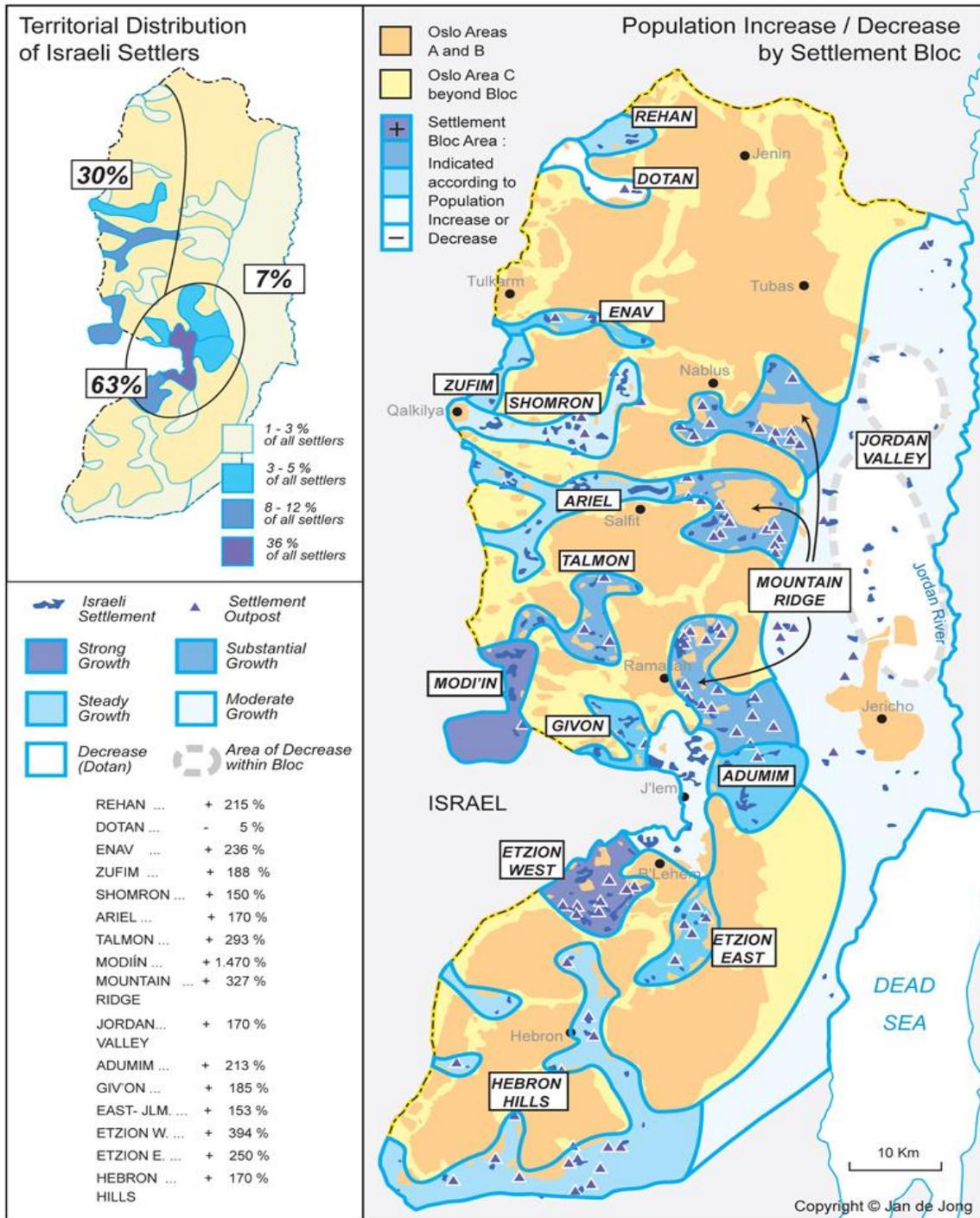


Ilustración 9. Mapa 8. En este mapa se muestra el crecimiento que ha tenido la población israelí en los asentamientos que administra el gobierno israelí. Fuente: <http://fmep.org/resource/israeli-settlements-population-growth-and-concentration-1995-2011/> visitado 12 de mayo de 2016.

Los palestinos recurrieron de forma importante a la confrontación política, donde sus contrapartes europeas comenzaron con la égida del reconocimiento del Estado palestino frente a los intereses estadounidenses e israelíes. Este proceso se desató con el reconocimiento sueco y en la actualidad continúa con el izado de la bandera palestina en Nueva York. Así, pues la ruptura de los Acuerdos de Oslo se ha mostrado en el órgano de la diplomacia mundial.

4.4 La Primavera Árabe en Israel

En el año de 2011, la falta de empleos en Israel provocó, al mismo tiempo que la Primavera Árabe se expandía por Medio Oriente, que 450 mil personas salieran a las calles a protestar reclamando justicia social.²²² Esta cifra resultaba sorprendente por dos razones; en primer lugar porque fue el inicio de una serie de movilizaciones sociales de gran magnitud, por vez primera, en la historia de Israel. La proporción alcanza mayor impacto si dimensionamos que Israel en el año de 2011 contaba con 7.7 millones de habitantes; la segunda es que las movilizaciones se desataron en el contexto de la Primavera Árabe.

Para poder comprender este estallido social en Israel en su justa dimensión histórica, basta enunciar que desde su fundación el Estado de Israel pregona una guerra en búsqueda del bien supremo que, según ellos, es la seguridad nacional. Así lo demuestran las constantes guerras con sus vecinos, por ejemplo la guerra de independencia de 1948, la de Suez en 1956, la de los Seis Días en 1967, la de Yom Kippur de 1973, la invasión del Líbano de 1982, aunado

²²² *La Jornada*, Sección internacional, México, domingo 4 de septiembre de 2011, p. 31.

a las Intifadas de 1987 y 2000, sirvieron para enarbolar la idea de la unidad nacional para defender a la única “democracia de Oriente Medio” frente al peligro que representaba el enemigo árabe extranjero.

La principal demanda que tenían los movilizados israelíes giraban alrededor de la justicia social, según lo declaró uno de los movilizados: “Vamos a demostrar que los que han enterrado este movimiento se han equivocado y que el pueblo de Israel está dispuesto a salir a las calles por la justicia social, las viviendas asequibles y la defensa de la educación y la salud pública”, a lo que después agregó: “ hay que mantener la presión sobre Benjamin Netanyahu, no es el momento de ceder, puesto que no nos ha escuchado y no ha hecho estrictamente nada” .²²³ Hasta ese momento la sociedad israelí no se había movilizado en la corta historia de Israel como país, históricamente los gobiernos israelíes, y el de Netanyahu no fue la excepción, habían utilizado el discurso de la seguridad nacional como elemento de disuasión social para crear una atmosfera de paranoia colectiva y de esta forma tener un control social garantizado.²²⁴

La situación que se demandaba es la desestructuración del Estado de bienestar. Las políticas públicas según los israelíes seguían en declive. La nueva teoría económica, el neoliberalismo, utilizada y bendecida desde la década de 1980 por los Estados Unidos y Gran Bretaña ha alcanzado a Israel. La organización estatal es un enemigo de las tesis económicas de esta teoría, ya el propio Milton Friedman lo había enunciado al decir que: “el Estado es un

²²³ *Ibid.*

²²⁴ José de Jesús López Almejo, “Israel y sus indignados: El impacto social de las revueltas árabes” en Luis Mesa del Monte, *Op. Cit.* p. 398.

Frankestein que coarta la libertad individual”.²²⁵ Sin embargo, no podemos abstraer el caso israelí del contexto internacional.

El fin de la Guerra Fría y las subsecuentes crisis económicas mostraron la necesidad de modificar el discurso gubernamental para incluir al resto de la población israelí en la dinámica del Estado. Desde el año de 2008 y en los años subsecuentes, la crisis económica más fuerte que ha sufrido el capitalismo, ya en su versión neoliberal, llevó a distintas manifestaciones en gran parte del mundo. Los movimientos como Occupy Wall Street o los indignados en España, por no mencionar a los millones de jóvenes desempleados en todo el mundo, fueron parte de esta égida por el Estado de bienestar.²²⁶

El movimiento, que buscaba representar el descontento, inicio en el mes de julio de 2011, y tomó varias plazas de Tel- Aviv, como la plaza Kika. Desde esos escenarios la reivindicación abogaba por reinstaurar un Estado de bienestar al mismo tiempo que se quejaban que en los últimos 20 años la construcción de viviendas baratas públicas se había disparado.²²⁷

Un caso que hay que mostrar es la situación de los casi 20% de palestinos que viven en Israel. Estas movilizaciones que tuvieron una marcada confrontación contra el desmantelamiento del Estado de bienestar, que comenzó en la década de los ochenta, también ahondaron en la cuestión de los palestinos en Israel. Los portavoces de este movimiento insistieron en su carácter social y no

²²⁵ Fernando J, Chávez Gutiérrez, “El paradigma liberal en la relación Estado- Economía”, en Fernando J. Chávez Gutiérrez (coord.), *Teoría e Historia en el pensamiento económico*, México, UAM- A, 2001, pp. 306-309.

²²⁶ *The Guardian*, 19 de noviembre de 2009.

²²⁷ *La jornada*, sección internacional, México, 2011, 12 de Noviembre p. 39

político. Lo que me invita a sugerir que estas movilizaciones en definitiva no se posicionaron sobre las cuestiones ligadas al conflicto palestino- israelí. Una de las participantes, e iniciadora del movimiento, llamada Daphné Leef afirmó: “Somos un pueblo unido: ni religiosos y laicos, asquenazíes y sefarditas, derecha e izquierda” y a su vez añadió “pero también judíos y árabes”.²²⁸

Este reclamo mostró que la unidad nacional está lejos de ser una determinación de orden vertical monolítico de imposición estatal. El crisol social israelí fue parte de la participación de estas manifestaciones, no obstante los árabes, judíos ultraortodoxos y colonos ideológicos (que suponen en conjunto un tercio de la población del país) y sus posturas políticas e ideológicas fueron prácticamente insignificantes.²²⁹ Una muestra de esta diversidad que supone la sociedad israelí es la Red Judía Antisionista Internacional con diversas sedes, entre una de ellas, Tel- Aviv, la cual desde el año de 2009 muestra su postura a favor del desmantelamiento del apartheid israelí,²³⁰ que existe en contra de la población palestina de los territorios ocupados. Esta organización se ha mostrado constante en sus ataques contra el sionismo y es una muestra de que la sociedad israelí no es homogénea.

²²⁸ Cita tomada de Michel Warschawski, ¿Pueden cambiar la situación en la región los indignados israelíes?, jueves 22 de diciembre de 2011, en <http://vientosur.info/spip.php?article6117>

²²⁹ CNN México visitado 12 de febrero de 2015. Véase Héctor Díaz Polanco, “Los dilemas de la diversidad” en *Revista de interculturalidad*, Chile, Universidad de Chile, Núm. 1, octubre 2004- enero 2005. En este texto Díaz Polanco muestra como el imperativo de respetar los derechos humanos en sociedades conformadas por diferentes etnias, es un problema al momento de la inclusión en la toma de decisiones democráticas, por lo cual, la premisa de la superioridad de los derechos liberales sobre los culturales es parte de la concepción democrática del derecho procesal. p. 49.

²³⁰ International Jewish Anti- Zionist, *Judios contra el colonialismo sionista. Carta de la red judía antisionista internacional*, España, Mientras tanto, Núm. 108/109, 2008, p. 157.

La bandera del nacionalismo fue parte integrante de las movilizaciones como lo demuestra la consigna repetida por lo indignados israelíes “estamos orgullosos de ser israelíes desde hace siete semanas”. Esto muestra que el Estado israelí se configuró como el poder institucionalizado al servicio de una idea que nace de la conciencia social con la finalidad de conducir al grupo al encuentro del bien común y que a su vez crea el derecho.²³¹ Los jóvenes y los otros sectores de la sociedad israelí no sólo no cuestionaron al Estado israelí su existencia, sino que tampoco hicieron eco de los atropellos históricos que se han hecho sobre los palestinos y sus vecinos, por el contrario enarbolaron la noción patriótica de los israelíes.

Si el Estado israelí es producto de una idea como lo es el sionismo, que nació en la parte final de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, es debido a que una nacionalidad existe como tal antes que sus miembros tengan conciencia de su unidad y se sientan a si mismos formando una unidad.²³² Por más que la Primavera Árabe haya sido la protagonista de levantamientos populares en su mayoría compuesta de jóvenes desempleados, no deja de ser una muestra de nacionalismo en el caso israelí y se comprueba en la demandas del movimiento de los indignados israelíes, al diferenciarse ellos mismos de la Primavera Árabe de sus vecinos. La expresión institucionalizada de esta demanda fue la que el propio Netanyahu dijo frente al congreso de los Estados Unidos:

²³¹ Mario Moya Palencia “prologo” en Georges Burdeu, *El Estado. Tomo II. Volumen I. La formación del Estado*, México, UNAM- Acatlán, 1982, p. 13.

²³² Bernard Joseph, *Nationality: its nature and problems*, citado en Elías Palti, *La nación como problema. Los historiadores y la cuestión nacional*, México, FCE, 2006, p. 17.

“queremos un Medio Oriente democrático que garantice la seguridad israelí”.²³³ Nuevamente el gobierno israelí se autoproclamaba como la única democracia en Medio Oriente, lo que explica que en los primeros meses el movimiento de la plaza Kika haya sido prácticamente ignorado.

En ninguna de las demandas que presentaron los movilizados, al primer ministro Benjamin Netanyahu y al presidente Shimon Peres, tenían dentro de sus peticiones una relación directa con el conflicto palestino- israelí. Posición que fue cuestionada por la izquierda palestina. Los partidos políticos, Lista Árabe Unida, Balad y Movimiento para la Renovación y un partido mixto árabe- judío, aspiraban a mejorar las condiciones de vida de los árabes- palestinos. Un hombre llamado Ahmed, que prefirió no dar su apellido, “dijo: “estamos peor que los habitantes de los territorios palestinos” y continuo diciendo “pagamos los mismo altos impuestos que los israelíes pero no recibimos los mismo servicios. Estamos discriminados como si fuéramos ciudadanos de segunda.”²³⁴

Para el año de 2013 el movimiento había tenido resultados bastante divididos. Por un lado el movimiento había sido cooptado. En su mayoría, las promesas que despertó el movimiento en Israel fueron presas de la política de Benjamin Netanyahu al formar un gobierno de coalición por lo que la movilización de 2011 entró en una paradoja. Es entonces que podemos hablar de su sentido dicotómico de éxito y fracaso. El movimiento fue incapaz de combinar el discurso

²³³ “Discurso del primer ministro Netanyahu ante una Reunión Conjunta del Congreso de Estados Unidos” en http://www.porisrael.org/porisrael/index.php?option=com_content&view=article&id=1952:discurso-del-pm:conferencias&Itemid=110, consultado el 17 de marzo de 2016.

²³⁴ Elpaís, internacional. internacional.elpais.com/internacional/2015/03/10actualidad/1426008547_414132.html visitado el 23 de mayo de 2016.

de la igualdad y la justicia social con la necesidad de tomar acciones en favor de otros grupos minoritarios y oprimidos por la maquinaria estatal israelí como lo son los mizrahim de la periferia, los árabes- palestinos, los ultraortodoxos, los judíos etíopes y el caso de los palestinos en los territorios ocupados desde 1967.²³⁵ La situación mundial actual invita a que el liberalismo involucre a otros actores políticos de distintos orígenes culturales.²³⁶

El caso de los judíos ortodoxos es interesante de ser presentado. En agosto de 2012 los judíos ortodoxos protestaron ante la promulgación de una ley que afectaba su derecho y privilegio de no asistir al servicio militar obligatorio israelí, el cual dura 3 años y comienza cuando se cumplen 18 años. La movilización fue prácticamente descartada por los indignados israelíes por considerar que la postura de los ortodoxos era religiosa y la de ellos secular.²³⁷ Postura que en un Estado moderno con principios democrático-liberales a la usanza occidental es incompatible. Siguieron el ejemplo de lo que los Estados occidentales habían hecho en diferentes momentos históricos, a saber: separar el ámbito religioso de lo político en una clara utilidad de la historia en su versión de

²³⁵ Hay que hacer mención de que la gran mayoría de estas luchas étnicas están dirigidas por diferentes élites que representan a cada uno de estos grupos frente al Estado israelí. Véase una perspectiva más general en torno a las élites y su papel en los diferentes movimientos étnicos en el mundo en Rodolfo Stavenhagen, "El problema étnico en la crisis mundial" en Rodolfo Stavenhagen, *Conflictos étnicos y Estado nacional*, México, Siglo XXI y UNRISD, 2000, pp. 7- 22.

²³⁶ Héctor Díaz Polanco, "Los dilemas de la diversidad", *Op. cit.*, p. 50.

²³⁷ Ocupo el concepto de secularización como un agente en el proceso de descenso de participación religiosa que se acelera en sociedades que forman parte del orden industrial en términos de movilidad conceptual, geográfica y social. Me parece que los israelíes encuadran en esta conceptualización, véase, Karel Dobbelaire, *Secularización: Un concepto multidimensional*, México, Universidad Iberoamericana, 1994, pp. 91- 104.

Magistra Vitae,²³⁸ de esta manera podemos observar el por qué los indignados israelíes hicieron caso omiso de la inclusión de una demanda religiosa.

El sistema político israelí, al igual que ocurre actualmente en México, cerró el espacio político, por lo que a través de su aparato multipartidista canalizó la configuración de la cultura política israelí que había surgido de la movilización. Un partido pequeño como el Yesh Atid, supo canalizar las demandas de los indignados y obtuvo en el año de 2013, una buena cantidad de votos que lo posicionaron como eje fundamental en la nueva coalición del gobierno de Netanyahu.²³⁹ Este partido no incluyó a nadie del movimiento israelí, lo que habla de que una nueva clase política había surgido en Israel sin perjudicar el modelo ya establecido.²⁴⁰

El movimiento de los jóvenes israelíes mostró su ineficacia de cambios sustanciales en las elecciones de 2015. El movimiento no logró vincular su espacio de experiencia y su horizonte de expectativa. El espacio de experiencia no lo ubicaron en referencia con otros movimientos regionales donde los sistemas lograron modificaciones factuales y por lo tanto, el horizonte de expectativa se acortó en su utilidad temporal, es de esta forma que podemos explicar el que el primer ministro Netanyahu en las elecciones de 2015 lograra de forma apretada una coalición de partidos de Derecha, donde el propio partido Laborista fue despreciado.

²³⁸ Reinhart Koselleck, *Futuro Pasado, Op. cit.*, pp. 41- 66.

²³⁹ Michel Warschawski, *op. cit.*

²⁴⁰ Un texto clásico que puede aclarar la dinámica de los partidos políticos y la relación con la oligarquía es el de Robert Michels, *Los Partidos políticos. Vol. II*, Buenos Aires, Amorrotu Editores, 1973, pp. 164- 180.

Cuando habían pasado las elecciones el primer ministro israelí declaró: “no queremos un gobierno de unidad con los laboristas” dado que ya había urgido a los partidos de Derecha a formar una coalición. El movimiento había mostrado su fracaso al grado que sólo alcanzó para cambios menores en la estructura gubernamental. Si bien la Primavera Árabe y su efecto de movilización de los indignados israelíes, no tuvo la fuerza necesaria para promover cambios, se debe mencionar la fuerza que adquirió el partido Lista Árabe Unida con 13 escaños, frente a los 30 que obtuvo el Likud y los 24 que ganó el partido de centroizquierda, Campo sionista, lo que lo posicionó como tercera fuerza política en el escenario político israelí.²⁴¹ Aunque este efecto puede explicarse debido al contexto regional más que a la movilización de los indignados.

La vida política israelí antes que mostrar cambios presenta continuidades después de la Primavera Árabe. La cultura política israelí tiene una amplia formación y desarrollo a lo largo de los 68 años de existencia. Entiendo por cultura política aquella que se compone de elementos como el modelo de poder, la acción colectiva, la aceptación o la oposición política, el fin es poner en evidencia el campo de la ideación o de la acción simbólica como fuerza constitutiva.²⁴² Una forma de expresión de la cultura política en el caso israelí y que puede ser usado de ejemplo es la continuidad en la conformación de la Knesset.²⁴³

²⁴¹ DW, Actualidad/ política, www.dw.com/es/netanyahu-gana-elecciones-con-ventaja visto el 4 de marzo 2015.

²⁴² Riccardo Forte y Natalia Silvia Prada, “introducción” en Riccardo Forte y Natalia Silvia Prada (coord.), *Cultura política en América*, México, UAM/ Juan Pablos/ GEHCPA, p. 8.

²⁴³ La Knesset es el parlamento israelí.

4.4.1 La conformación de la Knesset antes y después de la Primavera Árabe.

La Knesset cuenta con 120 escaños que se otorgan a los representantes de los diversos partidos políticos que conforman la elite política del Estado israelí. Entre los partidos que existen están los ya enunciados, Likud y Laborista, que son los más populares y dicen representar a la derecha y la izquierda, respectivamente. El resto de los partidos políticos son Yesh Atid, el ya mencionado Lista Árabe Unida, Yachad, Meretz, Yahadut Hatorá, Habait, Haleudi, Ale Yarot, Kulanu, Israel Beitenu, Shas, Or, Ha Piratin, Ubizchuten, Manhigut Jevratit, Brit Haolam, En las elecciones anteriores a la movilización de los indignados, inspirados en la Primavera Árabe, los escaños que se repartieron desde 2006 mantienen un margen de continuidad hasta el año de 2015.

Dentro de la Knesset estos diversos partidos han sido integrantes en mayor o menor medida de la conformación del gobierno del primer ministro en funciones. El caso de la Lista Árabe Unida, que tuvo como antecesora a Movimiento Islámico es parte de esa muestra que representa la cultura política israelí. Si bien tengo claro que hacer una generalización a partir de un solo caso es divago, en el quehacer histórico la muestra de la Knesset y el caso de los partidos árabes es una buena medida de la política que se desarrolla en Israel. Movimiento Islámico, que actualmente es parte de Lista Árabe Unida en 1983, año en que se funda, participa en elecciones locales donde fueron más las alianzas dentro de las redes familiares las que pasaron a dominar la política local de los bastiones de población palestina residente en Israel desde la guerra de 1948. La

votación en torno a los movimientos islamistas ha permanecido constante en las subsecuentes elecciones locales de 1993, 1998, 2000, 2003, 2008.

En el ámbito nacional, Movimiento Islámico se coaligó con otro partido regional el Partido Democrático Árabe formando la actual Lista Árabe Unida, en el año de 1996 en las elecciones parlamentarias, obteniendo el 27% del voto árabe que representaban 60,000 votantes.²⁴⁴ Ese fue el momento en el que por vez primera dos senadores islamistas accedían a la Knesset.

A pesar de este significativo triunfo para una de las minorías más asediadas en el Israel sionista, Israel ha logrado, la mayoría de las veces, cooptar a los partidos árabes mediante prebendas y casos de corrupción. En las elecciones a los años posteriores a 1996, Movimiento Islámico ha tenido presencia en el congreso israelí pero en coalición con otros partidos árabes hasta este año en que decidieron unirse para enfrentar la reforma a los partidos políticos integrantes de la Knesset.

Esta reforma política que apareció en el año de 2015 como una propuesta de Benjamin Netanyahu, se consideró en la opinión pública regional como la forma en que la clase política dominante israelí difuminó las demandas del movimiento de los indignados de la plaza Kika.

²⁴⁴ Isaías Barreñada Bajo, "El islam político en la minoría palestina en Israel: El debate sobre la integración institucional limitada, en *CIDOB d'Afers Internationals*, Francia, Núm. 93/ 94, Abril 2011, pp. 185- 191.

4.4.2 El caso de las mujeres en Israel

Las mujeres como agente social son otro ejemplo de las continuidades que presenta la sociedad israelí. Prácticamente después a la fundación del Estado de Israel, las continuas guerras entre los árabes y los sionistas produjeron hombres jóvenes que tenían que acudir a la guerra y con ello madres que perdieron a sus hijos en guerras continuas. Después de todo Israel nació como un Estado belicoso preparado para la guerra. Este punto es hasta cierto lógico dado el contexto geopolítico en el que se encuentra inserto Israel y el paradigma en el que se ha manejado el Estado israelí. Del lado palestino también hubo un gran número de hombre y mujeres perjudicados, dado las guerras y los desplazamientos a los que los obligó el Estado israelí.²⁴⁵

En Israel, sobre todo en la década de los ochenta, un gran movimiento que puede relacionarse con la Intifada²⁴⁶ del año de 1987 inicio actividades. La organización llamada *Mujeres judías, un llamado por la paz*, se presentó como un movimiento pacífico con una estructura mixta que reunía más de 100 mujeres que nunca lograron tomar un rol de líderes sociales.²⁴⁷ Este movimiento aun actúa en Israel, otros movimientos que iniciaron su actividad al mismo tiempo que se presentaba la intifada fueron *Mujeres para mujeres prisioneras*, *Mujeres contra la ocupación*, *Movimiento de mujeres democráticas* y *Women In Black*. Estos

²⁴⁵ Sammy Smooha, "Minority status in an ethnic democracy. The status of the arab minority in Israel", en *Ethnic and racial studies*, Julio, 1990, pp. 389- 413.

²⁴⁶ El nombre de Intifada es la que se otorgó al levantamiento popular que tiene sus raíces en los levantamientos de la década de 1930, especialmente en el levantamiento que se desató en el año de 1936 contra el mandato británico y las constantes migraciones e invasiones de tierra por parte de los judíos sionistas.

²⁴⁷ Roberta Micallef, "Israeli and Palestinian Women's Peace Movement " en Michel Dumper, *Arab- Israeli conflict, Vol. III*, Londres, Routledge, 2009, p. 175.

movimientos fueron partícipes de la inclusión de las mujeres en el escenario político israelí mediante organizaciones civiles no gubernamentales (ONG's). De esta serie de movimientos el más interesante resulta ser *Women in Black*, pues denunció públicamente los asentamientos, las fronteras israelíes y la ocupación de la Franja de Gaza así como de Cisjordania.²⁴⁸

No obstante este papel que han jugado las mujeres en Israel, mediante su organización civil no fue representado de forma importante durante las manifestaciones que se llevaron a cabo en las diversas ciudades israelíes. Ni en Tel- Aviv ni en ninguna de las plazas. El argumento fue nuevamente que esta movilización no era de orden político sino de orden social.²⁴⁹ Esta negativa a incluir a las mujeres en este movimiento muestra que no todas las expresiones fueron canalizadas en estas movilizaciones y por ende en sus peticiones.

Esto muestra que la Primavera Árabe a pesar de un movimiento regional, en el caso de Israel puede señalarse como un efecto más bien nacional y local, donde el asunto árabe- israelí no fue denunciado por la juventud israelí, que no alcanzó a relacionar los altos impuestos, el alza en los precios de la educación pública, así como de la canasta básica y de la vivienda con la ocupación de las tropas israelíes y el alto gasto que ésta significa para el erario israelí. Como si lo hizo el candidato Aymand Odeh de la Lista Árabe Unida: “no podemos formar parte de un gobierno que bombardea la franja de Gaza y prefiere dedicar ingresos

²⁴⁸ *Ibidem*, p. 176.

²⁴⁹ Michel Warcharsky, *Op. cit.*, p. 2.

fiscales a las colonias de Cisjordania, en vez de apoyar a las ciudades árabes de Israel”.²⁵⁰

4.5 La Primavera Árabe en Palestina

Es innegable que el hablar de los palestinos como conjunto es hablar de un grupo subalterno en los términos que elaboró la historiografía de la década de los años ochenta del siglo pasado en relación a los grupos oprimidos.²⁵¹ Si bien es cierto que la política palestina se dirime en los grandes escenarios internacionales, caso de la ONU, la dinámica y la vida cotidiana de los palestinos invita a observar esa “masa”, “olvidados” o “subalternos” que son los verdaderos catalizadores del devenir histórico. Los palestinos han sido relegados de todos los espacios por clase, religión, género y su historia contemporánea.

Los palestinos como conjunto social, y en especial las mujeres,²⁵² han mostrado a lo largo de los últimos años una gran resistencia a los intentos de dominación por parte de los israelíes en contubernio con las potencias occidentales. A pesar de ello, este grupo ha sido contestatario para hacer una voz participativa, creadores de estrategias de inserción en el plano regional y principalmente en su relación asimétrica con su vecino Israel.

La capacidad de acción de los movilizados palestinos ha perdurado en el tiempo. Las primeras movilizaciones en la década de 1930 del siglo XX,

²⁵⁰ DW, actualidad/ política, www.dw.com/es/elecciones-en-israel-la-nueva-lista-árabe visitado el 16 de marzo de 2015

²⁵¹ Me refiero a intelectuales como Ranajit Guha, Dipesh Chakrabarty, Partha Chatterjee y Gayatri Chakravorty.

²⁵² Érika Susana Aguilar Silva, Las Mujeres de Hamas: ¿Silencio subalterno voz participativa?, en *Estudios de Asia y África*, Vol. 48, Núm. 3 (152), Septiembre- Diciembre, pp. 660- 686.

mostraron la ira y el carácter por encontrar una unidad nacional. Dicha unidad fue parte de la construcción posterior de la identidad dentro del juego de poder y exclusión²⁵³ que han vivido con Israel. Las movilizaciones del denominado *movimiento 15 de marzo* iniciado en 2011, fueron parte de una nueva forma de resistencia que encontraron los jóvenes frente al clásico uso de la violencia, me refiero a la participación en la huelgas, la organización de demostraciones, la resistencia cultural, la educación de las nuevas generaciones,²⁵⁴ ámbitos que no son nuevos, dado que Palestina ha estado envuelta en ellos desde el periodo del mandato británico pero que a raíz de las primeras movilizaciones del *15 de marzo* han resurgido como una alternativa para evitar la respuesta violenta de su vecino, algo que como veremos más adelante fue inevitable.

Mientras en el Estado de Israel las movilizaciones que se propagaron por Oriente Medio convocaron alrededor de 400 mil personas en las principales ciudades de Israel, la población palestina no se quedó atrás. Miles de personas elaboraron demandas en los territorios ocupados.²⁵⁵ La Franja de Gaza y Cisjordania fueron testigos de la movilización para denunciar a las dos principales organizaciones políticas por su poca apertura democrática y su corrupción, tanto Hamas como Al-Fatah-Autoridad Nacional Palestina, cada una controlando una parte de los territorios ocupados desde 1967 por el ejército israelí.

²⁵³ Stuart Hall, *Op. cit.*, 2006, p. 225.

²⁵⁴ Gayatri Chakravorty, "puede hablar el subalterno" en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, enero-diciembre, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003, p. 326.

²⁵⁵ El número de los movilizados no ha sido conocido debido a que ninguna de las dos facciones dominantes en los territorios ocupados y el mismo gobierno israelí han hecho públicos hasta el momento de la redacción de este escrito, sin embargo en la prensa se habló de un número cercano a las 200 mil personas.

Al igual que los jóvenes en la revolución del jazmín tunecina y los jóvenes egipcios que se congregaron en la plaza Tahrir, la movilización de la población en los territorios palestinos comenzó con las nuevas tecnologías de la información, principalmente la página de internet Facebook, la cual se usó para reunir a los jóvenes y otros grupos no escuchados en la política doméstica Palestina de los territorios palestinos y dio comienzo a la que fue llamada *La revolución de la dignidad*. En los inicios de la conformación de las movilizaciones se convocaron a casi 2,000 jóvenes para denunciar la división entre las facciones políticas palestinas.

El movimiento se comprometió a expresar “las demandas pacíficas de la revolución”, al momento que elaboraron una huelga en la región de Gaza, parte de los territorios palestinos gobernado y electo democráticamente por Hamás. Parte del manifiesto que se publicó en la página de la ya enunciada red social declaraba: “Nuestro objetivo es manifestarnos pacíficamente. No pretendemos usar la violencia o atacar propiedades y no nos mueven poderes o agendas externas”²⁵⁶

No obstante, la respuesta del dirigente de Hamás, Yahia Musa, manifestó que no veía motivos para protestar en Gaza porque los palestinos deberían manifestarse contra la ANP que dirigía el líder de Al- Fatah, Mahmud Abbas.²⁵⁷ A su vez que declaraba: “La ANP es ilegal y no se puede confiar en ella, pero el gobierno de Gaza fue electo democráticamente y si sirve a los intereses

²⁵⁶ CNN, México, mexico.cnn.com/mundo/2011/02/11 visto el 11 de febrero de 2011

²⁵⁷ *Ibid.*

del pueblo palestino pese al severo cerco que la ocupación israelí impone en Gaza”²⁵⁸

Mientras esto ocurría en Gaza en Cisjordania la ANP reprimía y prohibía de forma tajante cualquier manifestación relacionada con asuntos regionales. A pesar de la prohibición, los jóvenes salieron a protestar en diversas ciudades palestinas de Cisjordania como Ramala, Nablus, Belén y Yenin (véase mapa 9).

²⁵⁸ *Ibid.*



Ilustración 10 Mapa 9. El mapa muestra los diferentes puertos fronterizos de la franja de Gaza durante las manifestaciones de la Primavera Árabe en Palestina. Fuente:

http://internacional.elpais.com/internacional/2016/06/04/actualidad/1465066347_919979.html

Uno de los movimientos que alcanzó auge durante el año de 2011 fue el movimiento denominado “Stop the Wall”. Durante el mes de junio de 2011, mientras este movimiento se contagiaba del espíritu de las movilizaciones de sus vecinos árabes y en otras latitudes del mundo, el ejército israelí, con ayuda de las fuerzas de seguridad de la ANP, mató a 22 personas entre las que se contaba un niño, en tanto había herido a casi 300 en lo que fue su respuesta a las manifestaciones. El castigo del ejército israelí había sido especialmente duro en las manifestaciones que se habían realizado en la meseta del Golán en la frontera con Siria, zona que es controlada por las fuerzas militares israelíes desde la guerra de 1967.

Los movilizadores en esta zona rural de los territorios ocupados celebraban un aniversario más de la Naksa.²⁵⁹ Centenares de manifestantes, entre sirios y palestinos se habían concentrado con banderas palestinas y sirias. El acontecimiento que encendió la mecha de la respuesta israelí fue intentar romper una valla de alambre de espino que se encuentra en una zona minada. Las protestas se vieron apoyadas desde otros puntos de la región de Medio Oriente como Egipto.²⁶⁰

Esta serie de represalias ejercidas por las fuerzas castrenses israelíes fueron inclusive denunciadas por las Naciones Unidas en la resolución de la asamblea general del consejo de seguridad de septiembre 2014, al enunciar que

²⁵⁹ Es importante no confundir entre la Nakba, la cual hace referencia a la derrota de 1948 frente al ejército israelí y provocó miles de desplazados y refugiados y que significa desastre, y la Naksa la cual hace referencia a la derrota de la guerra de 1967 frente con Nasser a la cabeza y que dio fin a la era del panarabismo y literalmente significa derrota.

²⁶⁰ CNN, México, mexico.cnn.com/mundo/2011/05/16 Visitado el 20 de mayo de 2015.

las actividades llevadas a cabo por parte de Israel en los territorios ocupados han sido cínicas para socavar al gobierno²⁶¹ que en ese momento ya planeaba una fuerza conjunta entre las facciones palestinas.

El mismo tipo de manifestaciones se desataron en la región de Ramala en Cisjordania, donde 300 palestinos se manifestaron del campo de refugiados de Qalandia hasta el puesto de control militar israelí. Israel, respondió de forma propia de un país preparado para la guerra confrontando a los movilizados.

Esta serie de manifestaciones logró que vez primera que los dos grupos antagónicos en la política doméstica palestina se reunieran para acordar elecciones y hacer frente en la política nacional y ante el exterior como una única fuerza representante de los palestinos. Mientras el control de Hamás en Franja de Gaza y el de Al- Fatah- ANP en Cisjordania se veían forzados a reconocer que las movilizaciones eran legítimas.

En el trasfondo, las manifestaciones presentan una fatiga en la lucha de muchos años sin lograr advertir una solución aceptable a la autodeterminación palestina, aunado a una crisis económica en la que se encuentra el contexto de la primavera árabe derivó en los movimientos que llevaron a la formación de un gobierno de unidad nacional. La ola de protestas bajo los territorios de ANP, manifestó el descontento que se tenía ante la subida de impuestos y de los precios de los productos de primera necesidad.

²⁶¹*La situación en el Medio Oriente, La cuestión palestina*, United Nations, General assembly Security Council, sexta sesión, 4 de septiembre de 2014



Ilustración 11 Imagen 2. Niño siendo arrestado durante las manifestaciones de la Primavera Árabe en Palestina Abril 2, 2011. (AP Photo/Majdi Mohammed). Fuente: <https://laradiodelsur.com.ve/2015/05/13/le-decimos-que-paises-y-organizaciones-reconocen-a-palestina/>

La situación económica era (y sigue siendo) sin duda el punto débil de la Autoridad Palestina en Cisjordania los millones de dólares y euros, que aportan los Estados Unidos, Israel y la Unión Europea son parte fundamental de la política que se elabora en los territorios ocupados en la región de Cisjordania.

4.5.1 Hacia la Unidad: la presión de las movilizaciones

La división entre los diferentes grupos políticos palestinos, principalmente Hamás y Al- Fatah, es parte de un ámbito mayor, es decir: la división que buscaron subsanar las manifestaciones de los jóvenes del movimiento 15 de marzo, tienen antecedentes en la denominada cuestión palestina, que en la política doméstica muestra los intereses políticos y económicos perseguidos. Esto surge desde el ámbito de la confrontación entre el nacionalismo secular palestino abanderado por

la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y su facción Al- Fatah. La organización de Hamás defendió por su parte un nacionalismo islámico.²⁶² Así estaba la situación antes de la confrontación con las movilizaciones organizadas por los jóvenes palestinos.

Abbas explicó cuál era el fin por el que se formó un gobierno entre la ANP y Hamás: "Formando este gobierno de reconciliación nacional, declaramos el fin a una división que causó un daño catastrófico a nuestra causa nacional"²⁶³, el mismo Mahmoud Abbas, al presentar el nuevo gobierno de unidad entre Al-Fatah y Hamas, que no fue reconocido por Israel y Estados Unidos, dijo: "Declaramos recuperada la unidad de nuestra patria y nuestras instituciones".²⁶⁴

El gabinete estaría formado por 17 ministros y tendría como primer ministro a Rami Hamdala, hasta convocar a elecciones. Así, se puso fin a siete años de división entre las principales facciones palestinas, luego de que la captura por parte de Hamas de territorios en la Franja de Gaza provocara una breve guerra civil en 2007.

Si bien la conformación de un gobierno conjunto entre facciones que estuvieron enfrentadas resultaba un significativo avance, el nuevo gabinete debería encontrar soluciones, como la fusión de las fuerzas de seguridad de

²⁶² Javier Travin, *Op. cit.*, pp. 219- 230.

²⁶³ BBC Latinoamérica, [www.bbc.com /gobierno-de-coalicion](http://www.bbc.com/gobierno-de-coalicion) Visitado 26 de noviembre de 2014.

²⁶⁴ *Ibid.*

Cisjordania y Gaza. Mientras el vocero de Hamas, Sami Abu Zuhri, declaraba: "El nuevo gobierno empieza a trabajar hoy (28 de noviembre de 2011)".²⁶⁵

En la ceremonia realizada en el cuartel General de Abbas, en la ciudad cisjordana de Ramallah, prestaron juramento 13 ministros, mientras que los cuatro restantes, procedentes de la Franja de Gaza, no estuvieron presentes en el acto, al serles denegados por Israel los permisos para viajar a Cisjordania por su territorio. Hamas, que negaba el derecho a la existencia de Israel y defendía la lucha armada, es considerada una organización terrorista por Israel, Estados Unidos y la Unión Europea (UE). Por ello, cuando, en abril de 2011, se anunció la reconciliación palestina, Israel suspendió las conversaciones de paz.

El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, llamó en ese momento a la comunidad internacional "a no reconocer tan rápido al gobierno palestino del que forma parte Hamas".²⁶⁶ Además, criticó la "ambigüedad" de la UE respecto del nuevo ejecutivo al denunciar: "Me resulta extraño que los países europeos condenen crímenes pero discutan con ambigüedad, de manera casi amistosa, un gobierno con Hamas, una organización terrorista, que comete todo tipo de crímenes y hace apología de ellos".²⁶⁷

El gabinete de seguridad israelí, encargado de las decisiones estratégicas, consideró, prácticamente en seguida a la conformación, la imposición de sanciones económicas contra el nuevo gobierno palestino, y confirmó la decisión de congelar cualquier tipo de negociación con la ANP

²⁶⁵ *Ibid.*

²⁶⁶ DW Latinoamérica

²⁶⁷ *Ibid.*

mientras ésta mantuviera el acuerdo con Hamas. Abbas reaccionó enunciando: "Sabíamos que nos boicotearían si anunciábamos el gobierno. Quieren que sigamos divididos para poder seguir quitándonos nuestro país".²⁶⁸

Abbas prometió que el nuevo gobierno rechazaría la violencia, reconocería a Israel y respetaría los compromisos internacionales vigentes para convencer a la comunidad internacional de la voluntad del Estado palestino para estar en paz con su vecino Israel.

De esta forma las movilizaciones palestinas permearon de forma diferente las estructuras gubernamentales en los territorios ocupados. Mientras en Israel las demandas se fueron diluyendo con el paso de dos elecciones para la conformación de Knesset en Palestina las movilizaciones tuvieron un efecto disuasivo en la conformación de un nuevo tipo de relación entre los agentes de la política palestina y su relación con su poderoso vecino.

4.6 La Primavera Árabe y su repercusión sobre el conflicto: el contexto internacional

Enmarcar el reconocimiento que tuvo el Estado palestino en las Naciones Unidas en el presente mes de octubre de 2015 en todo un proceso, como lo es la primavera árabe es con el fin de mostrar que los acuerdos de Oslo han sido quebrantados por un nuevo escenario internacional. Dentro de la geopolítica regional y mundial, la política agresiva y distante del Estado israelí hacia la cuestión palestina se ha modificado de tal manera que es inevitable que el máximo

²⁶⁸ *Ibid.*

organismo diplomático internacional evite, dado los reconocimientos de diversos Estados occidentales que comenzaron con el sueco en 2014 como Estado al pueblo palestino con las fronteras de 1967, su admisión con todas las garantías del derecho internacional.

Si bien es cierto que en el año de 2012 este reconocimiento fue en un principio solo como un Estado observador y que no tenía derecho a voto dentro del pleno de las Naciones Unidas en el presente año la nueva categoría palestina en la ONU le permite a este nuevo Estado recurrir a distintos organismos internacionales entre ellos la corte penal de la Haya, donde se puedan denunciar, basados en el derecho internacional, los abusos que comete Israel.

La Primavera Árabe exacerbó los nacionalismos de tal manera que la identidad palestina se definió a través de su diferencia con respecto al otro.²⁶⁹ Lo mismo pasó del lado israelí. Esta afirmación que puede resultar de sobra sabida tiene valor dentro de la concepción espacial que siempre existió en el conflicto palestino- israelí. La búsqueda de la identidad si bien fue un proceso que se dio según la historiografía de este conflicto de manera temprana, la Primavera Árabe expuso una serie de factores externos e internos de cada sociedad tanto en el norte de África como en la región de Medio Oriente.

La importancia significativa en el papel que jugó y juega Egipto en la región de Medio Oriente, radica en mostrar el papel fundamental que tiene en el equilibrio regional. Es la balanza que pusieron los estadounidenses desde los acuerdos de Campo David de 1978. Sin embargo, la Primavera Árabe pareció

²⁶⁹ Juval Portugali, *Op. cit.*, p. 43.

cimbrar estos acuerdos, que momentáneamente se vinieron abajo cuando en el año de 2011 Hosni Mubarak fue depuesto y las elecciones realizadas en Egipto mostraron a un nuevo grupo en el poder, a saber: los Hermanos Musulmanes.

Con la llegada de la Hermandad Musulmana al gobierno en Egipto, los acuerdos y la preeminencia de los Estados Unidos e Israel parecieron tambalearse de tal manera que la formula usada por los Estados Unidos después de la década de los años sesenta del siglo XX presentaba grietas, suceso que no se había dado en la era post Guerra Fría. Esta nueva organización política era más proclive a la cuestión palestina que la administración de Sadat y Mubarak. Los acontecimientos que se sucedieron, el golpe de Estado a Mohamed Mursi y el ascenso de los militares al poder en Egipto, han vuelto poner en circulación las alianzas que los egipcios habían contraído con Sadat y que Mubarak había ampliado y cuidado, entre ellas la alianza con Israel y su bloqueo a la Franja de Gaza.

Lo que pasó, y sigue pasando, en Egipto no es cosa menor, Egipto representa un agente importante en Medio Oriente, dados su casi 90 millones de habitantes y el crisol que estos representan, así como por ser junto con Israel las grandes potencias militares de la zona de Medio Oriente,²⁷⁰ ambas auspiciadas por los Estados Unidos.

La Primavera Árabe se ha tornado un crisol muy complejo y sumamente difícil de estudiar debido a la rapidez con la que un movimiento que se inició en Túnez en el año de 2010 con la inmolación de un joven tunecino, a recorrido todo

²⁷⁰ Egipto es la décima potencia militar en el mundo.

la costa del mar Mediterráneo, primero con los países africanos y posteriormente llegando a Asia.

Una parte fundamental de la Primavera árabe es que nos permite tener en cuenta la fractura que ha sufrido el sionismo y la sociedad israelí, así como ha sido parte de una nueva oleada de parte del pueblo palestino para ser reconocido ante la ONU, no solo como Estado miembro asociado si no como estado miembro con pleno reconocimiento ante el derecho internacional. Situación que está ocurriendo en estos momentos

La sociedad judía, no es ni mucho menos homogénea, esto nos indica la posibilidad, por demás sugerente, que la Primavera árabe ha mostrado las múltiples diferencias que existen en esta sociedad. Donde baste decir que hay una gran cantidad de personas de ascendencia árabe y un sector de la sociedad israelí-judía que está en contra de las ideas sionistas.

De esta manera, todas las situaciones que se han vivido en los últimos años en la región del Medio Oriente nos indican que la geopolítica que hay en la región va a modificarse de manera importante y que Israel juega un papel central, todo esto debido a que su población y su poderío militar, auspiciado por Estados Unidos, entre otros factores que pueden determinar nuevas circunstancias como las que están ocurriendo en estos momentos.

La situación de reconocimiento de diversos Estados a Palestina como Estado ya es algo que está consumado y solo es cuestión de tiempo para que los Estados Unidos y su aliado regional Israel tengan que aceptar la nueva forma de

hacer política. Según lo afirma Alfredo Jalife- Rahme, las revoluciones árabes y el caso de palestina, en especial, muestra que los acuerdos secretos de Oslo en 1993, que fueron continuidad de los acuerdos de Madrid en 1991, han sido irrumpidos.²⁷¹ La perspectiva en general invita a pensar que desde el año de 1978 en Palestina se deja en segundo lugar la vía armada y privilegia con cada acuerdo la solución política el establecimiento de un Estado palestina con fronteras definidas según la partición de 1967 está cerca.

Los mismos Estados Unidos pensaban eso en el año de 2011. En su discurso ante la asamblea general de la ONU, Obama enunciaba la frase: “cuando volvamos aquí el año que entrante, podremos tener un acuerdo sobre un nuevo integrante de la ONU”.²⁷² Ahora los Estados Unidos son uno de los pocos países que aún no han reconocido a Palestina como Estado y de manera obvia no lo hará, hasta definir una política que se ajuste a sus intereses geopolíticos.

Palestina tiene el reconocimiento de parte de la ONU, así como de 137 miembros y recientemente del Vaticano. La nueva forma de hacer acuerdos está cerca; Palestina está amparada de manera clara por el derecho internacional, cosa que no pasaba en años anteriores por no decir décadas.²⁷³

Suecia no fue el primer Estado que reconoció a Palestina y otorgó a ésta un trato entre entidades similares, antes estuvo Brasil por ejemplo, entre

²⁷¹ Alfredo Jalife- Rahme, *Las revoluciones árabes en curso. El detonador alimentario global*, México, Orfila, 2011, p. 13; pp. 194- 195.

²⁷² *Discurso del presidente Obama ante la Asamblea General de las Naciones Unidas*, 21 de septiembre de 2011.

²⁷³ W. T. Mallison Jr., “The Zionist- Israel juridical claims to constitute “the Jewish people” national entity and to confer membership in it: appraisal in public international law, en Michel Dumper (ed.) *Op. cit.* pp. 51- 54.

otros. No obstante, el caso sueco es importante por ser el primer país europeo en reconocerlo y a partir de ahí muchos países entre ellos Francia, España, Finlandia, Noruega, Dinamarca, entre otros han reconocido el derecho a Palestina de ser un Estado con todas las cualidades que el concepto refiere, entre ellos el territorio definido.

El reconocimiento de Estados Unidos puede ayudar a zanjar la problemática de Medio de Oriente, finalmente como lo menciona el China Daily “si Estados Unidos escoge huir ante la cara de la opinión pública y bloquea la solicitud palestina, no solamente Israel estará más aislado sino que las tensiones en la región aumentaran”.²⁷⁴

Para este momento los acuerdos de Oslo y muchas de sus premisas básicas han sido puestos a debate, falta por ver qué negocian las partes involucradas, ahora bajo el nuevo estatus, que aún Israel no reconoce del Estado palestino, pero eso sólo el tiempo lo dirá.

²⁷⁴ Alfredo Jalife- Rahme, *Op. cit.*, p. 195.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación se ha demostrado que hablar de un Estado palestino no es un acontecimiento anti- histórico, sino un proyecto geopolítico realizable. Los hechos que se mostraron dejan explícito que el Estado palestino es una realidad que sólo encontrará su solución definitiva hasta que el ejército israelí se retire de forma unilateral de los Territorios Ocupados y se negocie en la comunidad internacional, la cual es cada vez más receptiva hacia la creación de dos Estado en la Palestina histórica, las fronteras de un Estado palestino en concordancia con las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Construir un Estado palestino a partir de las formas en que ha sido entendida la democracia en las repúblicas de Medio Oriente, es seguir una tradición que fue inventada por los poderes fácticos europeos que dominaron la región durante más de 100 años. Dicho acontecimiento no ha sido una tarea automática, ni mucho menos fácil. El Estado palestino está en constante construcción.

La hegemonía de las potencias de la era bipolar: Estados Unidos y la Unión Soviética, fue una parte determinante del proceso histórico que conformó el desarrollo de este conflicto durante la segunda mitad del siglo XX. La superpotencia norteamericana fue imponiendo desde la década de 1970 sus intereses geoestratégicos en la región, de esta forma se puede entender la privilegiada posición que ocupa Israel en Medio Oriente, gracias al apoyo

económico-político- militar que le ofrecen los Estados Unidos a Israel, esto debido en parte al poderoso Lobby Judío que tiene una gran influencia en la política exterior de ese país.

Con el apoyo, casi ilimitado, estadounidense, Israel negocia siempre en una posición de ventaja sobre los otros países de la región y con Palestina esta condición se hace siempre más notable. Este síntoma de poder que posee Israel es parte del desarrollo mismo de su historia a través del sionismo. La perspectiva de ser una potencia regional es parte del discurso hegemónico del control político israelí. Pero hay situaciones que han salido del control del Estado israelí y, una de ellas, es la recepción cada vez mayor que tiene la comunidad internacional hacia el Estado palestino. Israel debe aprender a negociar bajo principios nuevos que le den vigencia a su discurso cada día más cuestionado y por lo tanto, menos apoyado.

En los años recientes, un mundo cada vez más polarizado en sus formas de expresión de poder político- militar- económico y cultural, se ha hecho presente para presionar a los Estados Unidos desde múltiples flancos. Sin embargo, esto no ha alcanzado para instaurar un Estado palestino de pleno derecho en la ONU pero ha ayudado a abrir nuevos caminos hacia el reconocimiento palestino en un futuro próximo. La conformación de naciones y Estados, en todas las regiones descolonizadas después de la Segunda Guerra Mundial, provocó versiones del liberalismo político o del comunismo, sumamente radicalizadas en contraposición de los focos de poder tradicionales que significaban las antiguas metrópolis.

Los nuevos Estados en Medio Oriente también encontraron su forma de expresión radical al instaurar repúblicas o monarquías fundamentalistas islámicas, la gran mayoría de ellas, aún perviven hasta nuestros días, pero que se vieron cimbrados por la Primavera Árabe. Gran parte de la geografía política de la región muestra que los experimentos políticos son variados y distantes entre cada uno de ellos.

Tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos se presentaron como opciones nuevas, ellos representaban el nuevo orden mundial surgido de la Segunda Guerra Mundial, no obstante el desencanto no tardó en llegar al mostrar que cada uno defendía sus intereses geopolíticos. Medio Oriente tenía (y tiene) un valor estratégico de vital importancia por lo que se convirtió, no sólo en una disputa ideológica, sino en un campo de batalla por el acceso a los recursos. Esta dinámica desgastó a ambos contendientes, efectos que se vieron en la URSS y que influyeron en su colapso.

Los nuevos Estados en Medio Oriente se enfrentaron a partir de 1948 a la vecindad de Israel como Estado. Los sionistas judíos habían materializado el deseo que 50 años atrás había expresado Herzl, al ver el juicio del coronel Dreyffus. La independencia de Israel en 1948 en una región árabe- musulmán en su mayoría, colocó al nuevo Estado en una posición de ventaja competitiva frente a sus enemigos árabes, es decir: el acceso a los recursos petroleros a Estados Unidos y sus aliados occidentales. En los primeros 20 años después de terminada la Segunda Guerra Mundial, esto no fue un factor esencial en la política exterior estadounidense. El tácito apoyo estadounidense a la creación de un Estado israelí

en Medio Oriente, sí bien responde a una lógica geopolítica muy clara, no es la única razón por la cual la administración de Harry Truman apoyó a los israelíes. El filo sionismo que encendieron los judíos, cada vez más influyentes en la política y la economía estadounidense fueron parte esencial de ese apoyo a Israel de las administraciones estadounidenses.

Sin embargo, como se hizo mención, este panorama cambió en la década de 1970 con coyunturas muy específicas, el *Oil Shock* de Octubre de 1973 (crisis que se advertía desde 1970 y 1971), mostró la importancia que los países árabes tenían en el escenario internacional gracias al factor del control de los precios del petróleo. Llenar la región con un poder fáctico por parte de la potencia estadounidense, antes de que la Unión Soviética, lo ocupará fue un eje fundamental para mantener el auge de su boyante economía. En este contexto es que nace la actual relación israelí- estadounidense. Es menester enunciar que esta relación que empezó con tratados de ventas de armas, aviones y tanques por parte de Estados Unidos hacia Israel tuvo una contraparte árabe, los estadounidense jugaron de forma genial la carta del balance de poderes. Colocaron al mismo nivel estratégico a Israel y Egipto, ambos con apoyo militar, para tener acceso a los recursos petroleros y desarticular el control que la Liga Árabe y los países petroleros del Golfo más Venezuela tenían sobre el precio del crudo.

El acuerdo que hizo explicito esta dinámica fue Campo David en 1978, con él se da por iniciada la era de los acuerdos y una nueva dinámica en la forma de concebir el problema de Medio Oriente. Como expuse los palestinos no aparecen en Campo David por diferentes razones pero una de las fundamentales fue que la

dinámica de Campo David buscaba antes que resolver el problema palestino, zanjar el problema de los países árabes y su control petrolero. No obstante, esta lectura del problema también supone mostrar que los países árabes, dueños del petróleo, pusieron la carta palestina en la mesa de negociación algo que Estados Unidos no pudo rehuir de forma permanente.

Los acuerdos habían iniciado, después llegó Madrid precedido de la Intifada o mejor dicho motivado por ésta, de otra forma dudo que el Acuerdo de Madrid se hubiese llevado a cabo. La década de los años de 1990 presentó el problema de Medio Oriente como algo que podía solucionarse y la solución era la negociación diplomática. Los sucesivos acuerdos de esa década fueron siempre en la dirección de la conformación de un Estado palestino que contribuyera a la pacificación de la región y no perturbará el acceso a los recursos, ya no sólo petroleros. Ahora la carta estadounidense, y occidental en general, quiere acceso a recursos como el gas natural y el agua.

Los diferentes frentes que ha abierto Estados Unidos a partir de 1991, con el fin de la Unión Soviética, y específicamente desde el 2001, con el pretexto de la guerra contra el terrorismo, han sido tantos y en diversas partes del mundo con una estrategia única: la guerra para consolidar sus intereses, y formar o apoyar gobiernos con fachadas democráticas. De esta forma el conflicto regional, que bien puede ser el problema original de los muchos males que aquejan a Medio Oriente y parte de Europa, ha sido dejado de lado. El conflicto, árabe –israelí, primero, y palestino- israelí, después, fue difuminándose tras conflictos bélicos regionales como la guerra en Afganistán, la Primera y Segunda Guerra del Golfo

Pérsico, que han tenido repercusiones a nivel global en un mundo altamente comunicado.

Estados Unidos abrió nuevos frentes de disputa para imponer, según la lógica que seguían los neoconservadores políticos en Washington y algunos países de la Unión Europea en la década de los años 1990 y principios de la década de 2000, la democracia como el bien máximo al que podían aspirar los pueblos. Ellos en una clara reminiscencia de ese mesianismo que ha sido parte de su historia, asumieron la tarea de la divina providencia, llevaron a través de sus armas, tanques y aviones caza, la democracia por medio de la conformación republicana-liberal. Ahora cada uno de estos países que fue invadido presenta una conformación política interna y externa débil. La invasión estadounidense y de sus aliados occidentales permitió que los vastos recursos de la región de Medio Oriente y la Media Luna asiática, que por años le habían sido negados a occidente, ahora fueran asequibles para cada uno de ellos. Las petroleras, occidentales, y estadounidenses en particular, fueron las beneficiadas de dicha invasión, otro recurso que ha comenzado a ser extraído en años recientes ha sido el agua con el grave peligro, que la extracción del vital líquido significa.

La transformación del conflicto hizo que éste pasara de ser sólo una lucha armada, para restituir la tierra que cada una de las partes del conflicto considera como suya, a ser un conflicto, como se muestra a lo largo del trabajo, diplomático e institucional, incluso humanitario con magna influencia en el ámbito geopolítico regional y mundial. Con el paso de los años y la posterior anexión de calificativos para el conflicto, como interminable o imposible, hizo que los intereses de la

principal potencia inmiscuida en la solución del conflicto viraran hacia otros lados, no de forma inocente, sino también para buscar que la opinión pública mundial olvidara el drama por el que pasan los refugiados palestinos en los países que los acogen, los palestinos que se quedaron en Israel en una tierra que fue suya y ahora en diferentes regiones no lo es. Y funcionó, la opinión pública occidental miró igual de horrorizada pero con cierta, hipocresía, típica de occidente, las desgracias en otras partes del mundo, olvidando la tragedia palestina.

Las secuelas de la guerra de los Balcanes de la década de 1990, la crisis en Irak, Siria, Venezuela, los atentados terroristas en 2001, los ataques en Madrid de 2003, los ataques a Londres en 2004 y los recientes ataques perpetrados por el Estado Islámico en Bélgica y Francia, son sólo algunas de los acontecimientos que quitaron atención sobre Palestina. Bajo esta óptica, hay que otorgar una mención especial al reconocimiento sueco de 2014 hacia Palestina como Estado, porque con esta mención echa por un actor de primer orden mundial, con una voz respetada y tomada en cuenta en los diferentes organismos internacionales, puso el problema palestino en un escenario que no había tenido en al menos 5 años, lo que aceleró el reconocimiento de otros países integrantes de la Unión Europea.

La Primavera Árabe, además de exhibir que las poblaciones árabes tienen ya un sentido democrático importante, ayudó a que el imaginario colectivo occidental, auspiciado por los medio de comunicación, terminará de construir la idea de que todos los árabes musulmanes son sinónimo de atraso y de terroristas, contribuyendo a crear un nuevo tipo de árabe. La construcción del nuevo enemigo

vinculó a los palestinos y otros grupos étnicos árabes, en una especie de tabla rasa de todos los árabes son terroristas.

La construcción de un Estado palestino es una actividad que se ha logrado durante las últimas décadas y no ha parado. Este Estado ahora tiene un fundamento más sólido para su consolidación del que poseía antes de 1978. Ahora posee el reconocimiento de 137 países integrantes de la ONU, además del reciente reconocimiento del Vaticano con el que está en igualdad de condiciones ante diferentes organismos internacionales. Diversas organizaciones tienen a Palestina como miembro activo. Ha dejado de ser simplemente La Autoridad Nacional Palestina o la Entidad Palestina, para acercarse cada vez más a un Estado consolidado. Falta, pero las condiciones ya están establecidas por diferentes actores regionales y mundiales, el reconocimiento no llegará mañana por parte de Israel y su gendarme mundial, Estados Unidos, pero gran parte del camino está allanado.

La alianza entre Estados Unidos e Israel que tiene sus momentos altos y bajos, es de tal importancia comprenderla para observar y avizorar escenarios futuros sobre Medio Oriente y las posibles decisiones que se tomen en próximas reuniones del Consejo de Seguridad de la ONU. Ejemplos de que ninguna alianza es inquebrantable, hay muchas en la historia. Israel será útil geopolíticamente a los Estados Unidos y la Unión Europea, hasta que la situación sea insostenible en torno al problema palestino. Con ello no estoy afirmando que Estados Unidos desechará a Israel ni mucho menos, simplemente pretendo exponer que, por más

sólida que sea la alianza, siempre hay momentos de tensión en una relación bilateral de países, de tal suerte que hay escenarios donde es prudente ceder.

El cambio de perspectiva alemán, italiano, francés, danés y británico, en el voto sobre la entrada de Palestina como Estado observador en la ONU, en 2012, es ejemplo de lo que afirmo, dicho voto mostró a los propios palestinos que la vía diplomática, elegida por encima de la guerra y los ataques terroristas, sin renunciar del todo a ellos, sobre civiles o efectivos militares israelíes, ha funcionado en favor de la causa del pueblo palestino.

La resolución 1397 de la ONU, elaborada para el caso palestino- israelí muestra que, debido a la alta capacidad bélica de la región, la solución de dos Estados con zona desmilitarizada y resguardadas por los cascos azules de la ONU, negociación con relación al retorno de los refugiados palestinos, acceso a plataformas marítimas que garanticen la viabilidad económica de un futuro Estado palestino, así como las negociaciones relacionadas con las fuerzas de seguridad internas, es más que necesario para dar solución al conflicto.

Es obvio que, a pesar de esto, Israel tratará, de acuerdo a la forma como se ha manejado históricamente en las discusiones de los acuerdos palestino-israelíes, de boicotear sistemáticamente cada intento por consolidar un Estado palestino que cuente con su reconocimiento. La lógica de los sionistas es buscar el desplazamiento total de los palestinos, y que estos sean acogidos por los países vecinos, sin importar el costo humanitario que esto pueda tener, lo que va a contracorriente de las organizaciones institucionales, la diplomacia, el derecho

internacional y la opinión pública mundial, que denuncia constantemente la exacerbada violencia y represión que se vive en los Territorios Ocupados.

El propio gobierno israelí debe hacer caso de las diversas personalidades israelíes, como el historiador Ilan Pappé, el escritor Amos Oz o Avi Schalaim, según las cuales, si no detiene su anexión descontrolada y poco planificada terminará siendo un Estado binacional de facto y con ello acabará la aventura sionista, para convertirse en un Estado multicultural, lo que tendría que aceptar en la práctica.

El caso de los Estados Unidos, y su persistente, estratégico apoyo hacia Israel, como ya vimos, depende de múltiples factores, a pesar de ello la geopolítica regional con China y Rusia, como agentes de primer orden y con cada vez mayor presencia internacional, además de desafíos abiertos en la cuestión palestina como el sueco, el brasileño y el sudafricano, muestran que la debilidad del imperio estadounidense, empieza a hacerse explícita a otros países.

Los fundamentos de un nuevo Estado no son únicos para Palestina. Otras regiones del mundo esperan consolidar un Estado que contenga a la nación como entidad identitaria de la expresión de la colectividad. Otras investigaciones pueden elaborarse a partir de observar similitudes y diferencias entre los procesos hacia la consolidación de Estados. Palestina, Kosovo (quien puede encontrar formas efectivas y lecciones sobre errores diplomáticos que ya han trazado los palestinos de los Territorios Ocupados) o incluso una futura secesión del Quebec en Canadá son parte de los avatares que buscamos resolver como historiadores, la formación

constante de territorios que contengan a las poblaciones, las cuales son los actores de la historia.

Bibliografía utilizada

Abboushi, W. F., "The road to rebellion. Arab Palestine in the 1930's en Michael Dumper (coord.), *Arab- Israeli conflict. Origins of Conflict*, Vol. I, Londres, Routledge, pp. 13- 34.

Adelman, Jonathan, *The Rise of Israel. A history a revolutionary state*, Londres/ Nueva York, Routledge, 2008, 269 pp.

Aguilar Silva, Érika Susana, "Las mujeres de Hamas: ¿Silencio subalterno o voz participativa?, en *Estudios de Asia y África*, Vol. 48. Núm. 3 (152), Septiembre- Diciembre, 2013, pp. 657- 688.

Álvarez- Ossorio, Ignacio, *El miedo a la paz. De la Guerra de los seis días a la Segunda Intifada*, Madrid, Catarata, 2001, 334 pp.

Aranguren, Teresa, *Palestina. El hilo de la memoria*, Madrid, Mondadori, 2004, 217 pp.

Arendt, Hannah, "To Save the Jewish Homeland. There is still times" en *Comentary*, Núm. 23, 1948, pp. 24- 51.

Asensio Alonso, Carlos, "Una discusión teórica en torno al concepto de "Revolución"" en *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, Núm. 34, 2012, pp. 1- 18.

Azaola, Bárbara, *Historia del Egipto Contemporáneo*, Madrid, Libros de Cataratas, 2008.

Avni- Segre, Dan "Israel. A society in transition" en Michel Dumper, *Arab-Israel conflict. Major Writings in Middle Eastern Studies*, Vol. II, 1967- 1991, Londres/ Nueva York, Routledge, 2007, pp. 279- 298.

Barbero, María- Inés, "El nacimiento de las sociedades modernas industriales" en Julio Aróstegui/ Cristian Buchrucker/ Jorge Saborido (directores), *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, Barcelona, Crítica, pp. 67- 118.

Berlin, Isaiah, *El mago del norte*, Madrid, Tecnos, 1997, 334 pp.

Bertrand, Michel, "Redes sociales, poder e identidad en las sociedades latinoamericanas (siglos XVI-XX)", en Michel Bertrand (coord.), *Configuraciones y redes de poder. Una análisis de las relaciones sociales en América Latina*, Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 2002, pp. 5- 13.

Bossevain, Jeremi, *Friends of friends. Networks, Manipulators and Coalitions*, Nueva York, St. Martin press, 265 pp.

Burdeau, Georges, *Tratado de ciencia política, Tomo III, La dinámica Política, Volumen I, Las fuerzas Políticas*, México, UNAM-Fes Acatlán, 1986, pp. 23- 34.

-----, *Tratado de ciencia política, Tomo II, El Estado, Volumen II, Las formas de Estado*, México, UNAM-Fes Acatlán, 1986, pp. 271- 293.

Carbonell, Charles, "El siglo de la historia" en *La Historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 104- 125

Cattan, Henry, *Palestina, los árabes e Israel*, México, editorial siglo XXI, 1974.

Cattan, Henry, *Palestine and International Law, The legal aspects of the Arab- Israeli conflict*, Londres/ Nueva York, editorial Longmar, 1976.

Cassinello, Emilio, "El Próximo Oriente y la diplomacia de segunda vía" en *VII Seminario Internacional sobre seguridad. Conflictos regionales y estrategias de seguridad*, Barcelona, Fundación CIDOB, pp. 123- 128.

Chakravorty, Gayatri, "puede hablar un subalterno" en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, enero-diciembre, 2003, pp. 297- 364.

Chávez Gutiérrez, Fernando J., "El paradigma liberal en la relación Estado- Economía", en Fernando J. Chávez Gutiérrez (coord.), *Teoría e Historia en el pensamiento económico*, México, UAM- A, 2001, pp. 275- 316.

Chomsky, Noam, *El triángulo fatal*, Madrid, Editorial Popular, 2002, 300 pp.

-----, *Poder y Terror*, Reflexiones posteriores al 11/09/2001, Barcelona, RBA, 2003, 155 pp.

-----, *Guerra o paz en Medio Oriente*, Barcelona, Breve biblioteca de respuestas, 1975, 225 pp.

-----, *Ilusiones de Oriente Medio*, Madrid, Ediciones Popular, 2004

Dakkak, Ibrahim, "Back to Square One. A Study in the Re-emergence of the Palestinian Identity in the West Bank, 1967- 1980" en Michael Dumper (coord.), *Arab- Israeli conflict. Major Writings*, Vol. II, 1967- 1991, Londres/ Nueva York, Routledge, 2007, pp. 34- 68.

de los Arcos, María Fernanda, "El misterio del pequeño número o sobre la historia del poder: una aproximación a la nueva historia política" en *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, número 26, 1999, pp. 55-75.

Denitch, Bogdan, *Nacionalismo y etnicidad. La trágica muerte de Yugoslavia*, México, Siglo XXI Editores, pp. 60- 85

Devetak, Richard, "Postmodernism" en Scott Burchill, *Theories of the Internationals Relations*, Nueva York, Palgrave, 2001, 161- 187.

Díaz Polanco, Héctor, "Los dilemas de la diversidad" en *Revista de interculturalidad*, Chile, Universidad de Chile, Núm. 1, octubre 2004- enero 2005, pp. 45- 62.

Dobbelare, Karel, *Secularización: Un concepto multidimensional*, México, Universidad Iberoamericana, 1994, 152 pp.

Etzioni- Halevy, Eva y Rina Shapira, *Political Culture in Israel. Cleavage and Integration among Israel Jews*, E.U.A., Praeger Publisher, 1977.

Ferro, Marc, *La colonización. Una historia global*, México, Siglo XXI Editores, 1999, pp. 305- 355.

Forte, Riccardo y Natalia Silvia Prada, "introducción" en Riccardo Forte y Natalia Silva Prada (coord.), *Cultura política en América*, México, UAM/ Juan Pablos/ GEHCPA, pp. 7- 15.

Fraser, T. G. *The arab-israeli conflict*, third edition, 2008.

- Gauchon Pascal y Jean Huissond, *Las 100 palabras de la geopolítica*, Madrid, Akal, 2013, 125 pp.
- Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 2008, 166 pp.
- Gilbert, Martin, *The Routledge Atlas of Arab- Israeli conflict*, Londres, Routledge, 2008, 205 pp.
- Granott, A. "The strategy of land acquisition" en Walid Khalidi (ed.), *From haven to conquest: Readings in Zionism and the Palestine problem until 1948*, Beirut, Institute for Palestine Studies, pp. 389- 398.
- Halper, Jeff, "La clave para la paz: el desmantelamiento de la matriz de control" en Shainin Jonathan Carey Roane (Coord.), *El otro Israel*, Madrid, Ediciones Popular, 2004, pp. 38- 60.
- Hall, Stuart, "Introducción: ¿Quién necesita la "identidad"?" en Valentina Torres Septién (Coord.), *Producción de sentidos 2*, México, Universidad Iberoamericana, 2006, 225- 253.
- Hijazi, Ahmed, "Procesos políticos y sociedad civil en el mundo árabe" en *Revista Theoami*, Argentina, n.17, 2008, pp. 61- 75.
- Hobsbawn, Eric, "Entre los historiadores" en *Años interesantes. Una vida en el siglo XX*, Barcelona, Crítica 2003, pp. 261- 274.
- Hudson, Michael C., "The palestinian factor in lebanese civil war" en *The Middle East Journal*, 1978, pp. 261- 278.
- Imizcoz, Beunza, José María, "Las redes sociales de las élites. Conceptos, fuentes y aplicaciones", en Enrique Soria Mesa/ Juan Jesús Bravo Caro/ José Miguel Delgado Barrado, *Las élites en la época moderna: la monarquía española, Vol. 1 Nuevas perspectivas*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 77- 111.
- , "Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global" en *Revista da facultade de letras Historia*, Porto, Porto III serie, vol. 5, 2004, pp. 115- 140.
- Isla Lope, Jaime, "La influencia de las condiciones estructurales en los movimientos populares del mundo árabe" en Luis Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen. Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, México, El Colegio de México, pp. 47- 66.
- Jalife- Rahme, Alfredo, *Las revoluciones árabes en curso. El detonador alimentario global*, México, Orfila, 2011, 222 pp.
- Jeffries, J. M. N., "The Balfour Declaration" en Ian S. Lustick (ed.), *Arab- Israeli Relations: Historical Background and Origins of the Conflict*, Vol. 1, Nueva York/ Londres, Garland, 1994, pp. 215- 229.
- Johnson, Paul, *La historia de los judíos*, Madrid, Editorial Javier Vergara, 1991, 960 pp.
- Kelman, Herbert C. "Israel in transition from zionism to post-zionism", en *The Annals of American Academy of Political and Social Science*, Núm.555, Enero de 1998, pp. 46-61
- Kelly, Robert, "Introducción" y "la época de la política bipolar" en *El modelo cultural en la política norteamericana. El primer siglo*, México, FCE, pp. 17- 48 y 333- 358

Khalidi, Rashid, *La reafirmación del imperio. Estados Unidos y la aventura occidental en Oriente Próximo*, Madrid, Catarata, 2003, 246 pp.

Knauth, Lothar, "El significado del mundo en 1991" en Lothar Knauth y Ricardo Ávila, *Historia mundial creándose*, México, Universidad de Guadalajara, 2010, pp. 55- 68.

Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Madrid, 1993, 368 pp.

-----, *Aceleración, prognosis y secularización*, Valencia, 96 pp.

-----, *Los estratos del tiempo*, Barcelona, Paidós, 2001, 155, pp.

-----, *historia/ Historia*, Madrid, Mínima Trotta, 2004, 153 pp.

Kubursi, Atif A., "Prospects for Arab Economic Integration After Oslo", en Michael Dumper (ed.) *Arab- Israeli conflict. Major Writings in Middle Eastern Studies*, Vol. IV, Londres/ Nueva York, Routledge, pp. 3- 21.

Kennedy, Paul, *Preparing for the Twenty- First Century*, New York, Harper Collins, 1994,

López Almejo, José de Jesús, "Israel y sus indignados: El impacto social de las revueltas árabes" en Luis Mesa del Monte, *Op. Cit.*, 397- 418.

Löwith, Karl, *El sentido de la Historia. Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia*, Madrid, Aguilar, 1956, 256 pp.

McNeill William, "La forma cambiante de la historia mundial" en Lothar Knauth y Ricardo Ávila (comp.), *Op. cit.*, pp. 25- 53.

Mearsheimer, John, J. y Stephen M. Walt, "The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy" en *Middle East Policy*, 2006, pp. 29- 87.

Mendes Fihor, Paul, *A land two the peoples. Martin Buber on jews and arabs*, New York, Oxford University press, 1983, 246 pp.

Micallef, Roberta, "Israeli and Palestinian Women's Peace Movement " en Michel Dumper, *Arab- Israeli conflict, Vol. III*, Londres, Routledge, 2009, pp. 174- 181.

Michels, Robert, *Los Partidos políticos. Vol II*, Buenos Aires, Amorroutu Editores, 1973, pp. 164- 180

Molero, Javier Ávila, "Repensando la etnicidad y el transnacionalismo desde el análisis de redes personales" en *Revista Hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 26, Núm. 2, Diciembre 2015

Morales Barckhahn, "Notas sobre la vigencia del conflicto palestino-israelí" en *INTUS-LEGERE HISTORIA*, Chile, Año 2011, Vol. 5, Núm. 2.

Moya Palencia, Mario, "prologo" en Georges Burdeu, *El Estado. Tomo II. Volumen I. La formación del Estado*, México, UNAM- Acatlán, 1982

Moutoukias, Zacarías, "Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica", Universidad de Paris, EHESS, pp. 221- 238.

Moutokias, Zacarías, Lazos débiles/ lazos fuertes y la organización de los negocios en hispanoamérica colonial (segunda mitad del siglo XVIII). En Michel Bertrand, *Configuraciones y redes de poder. Un análisis de las relaciones sociales en América latina*, Caracas, Fondo editorial Tropicós, 2002, pp. 15- 25.

Nabulsi, Karma, "The State- building project. What went wrong" en Michael Keating, Anne Le More y Robert Lowe (Coord.) *Aid, diplomacy and facts on the Ground: The case of Palestine*, Londres, Chatam House, 2005, 117- 128 pp.

López Austin, Alfredo, "sobre el concepto de cosmovisión" en Alfredo López Austin y Alejandra Gámez Espinosa (coords.) *Cosmovisión mesoamericana. Reflexiones, polémicas y etnografías*, México, FCE, 2015, pp. 17- 51.

Olivé, León, "Multiculturalismo" en León Olive, *Multiculturalismo y pluralismo*, 1999, México, UNAM- Paidós, 37- 66.

Palti, Elías, *La nación como problema. Los historiadores y la cuestión nacional*, México, FCE, 2006, 157 pp.

-----, "El "giro lingüístico" y la dinámica de la reflexividad de la crítica" en José Ronzón y Saúl Jerónimo (coord.), *Reflexiones en torno a la historiografía contemporánea*, México, UAM- A, 2002, pp. 49- 68

-----, "introducción" en Reinhart Koselleck, *Los estratos del tiempo*, Barcelona, Paidós, 2001, pp. 9- 32.

Pappe, Silvia, "El contexto como ilusión metodológica" en José Ronzón y Saúl Jerónimo (coord.), *Reflexiones en torno a la historiografía contemporánea*, México, UAM- A, 2002, pp. 23- 34.

Pappe, Ilan, "Post- zionist- critique on Israel and the Palestinians. Part I: the academic debate" en *Journal of Palestine Studies*, Número 26, invierno 1997, pp. 29- 41.

-----, *Historia de la Palestina Moderna. Un territorio, dos pueblos*, Madrid, Akal, 2006, 480 pp.

Pastor Camila, "Revueltas y revoluciones en el Medio Oriente moderno, 1830- 2011" en Luis Mesa Delmonte (coord.), *Op. Cit.*, pp. 17- 32.

Portugali, Juval, *Implicate Relations. Society and Space in the Israeli-palestinian conflict*, Dordrecht/ Bostón/ Londres, Kluwer Academic, 1993, 202 pp.

Quintana, Santiago, *La resistencia palestina: estrategia, practica y clase social*, México, Editorial Era, 1980

Quingley, John, *Palestine and Israel: Challenge to justice*, Ohio State University, Duke University Press, 1990

Rabkin, Yakov, *Contra el Estado de Israel. Historia de la oposición judía al sionismo*, Argentina, Ediciones MR

Raffestin, Claude, *Por una geografía del poder*, México, Universidad de Michoacán/ Fideicomiso "Felipe Teixdor", 2013, 310 pp.

Rajmil, Daniel, "los acuerdos de Oslo: 20 años de oportunidades y decepciones" en *Documento de opinión*, Madrid, Instituto español de estudios estratégicos, 2013

Reinhart, Tanya, *Israel- Palestina: cómo acabar con el conflicto*, Barcelona, RBA, 269 pp.

Reudy, John, "Dynamics of land alienation" en Ibrahim Abu- Lughod (ed.), *The transformation of Palestine*, Evanston, Northwestern University, 1987, pp. 119- 138

Rosseau, Isabelle, "La prosopografía: ¿un método idóneo para el estudio del Estado? en *Revista mexicana de sociología*, vol. 52, núm. 3, julio- septiembre, 1996, pp. 237- 247.

Salgó Valencia, Alejandro, J. "La Intifada: el paradigma de la resistencia popular en Palestina" en Martha Ortega, Blanca García y Federico Lazarín (Coord.), *Estudios históricos en torno a las movilizaciones populares*, México, UAM-I/ Palabra de Clío, 2007, pp. 11- 23.

Said, Edward, "Cultura y resistencia" en *Cultura e imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 1996, pp. 34- 78.

Schologel, Karl, *En el espacio leemos el tiempo: sobre historia de la civilización y geopolítica*, Madrid, Siruela, 2007

Schwarz, Rolf, "The political economy of the state in the Arab Middle East: rentier states, economic, reform and democratization" en *Review of International Political Economy*, Londres, 2008, pp. 599- 621.

Scott, John, *Social Network Analysis*, Londres, Sage Publications, 2000, 208 pp.

Sewell, William H., "Por una reformulación de lo social" en *Ayer. Revista de historia contemporánea*, Madrid, Marcial Pons, 2006 – 2, pp. 51- 72.

Smootha, Sammy "Minority status in an ethnic democracy. The status of the arab minority in Israel", en *Ethnic and racial studies*, Julio, 1990, pp. 389- 413

Sznajder, Mario, "La política del enfrentamiento: la Intifada entre violencia y negociaciones" en *Estudios Internacionales*, Núm. 139, Octubre- Diciembre, Año 35, 2002, pp. 45- 61.

Stavenhagen, Rodolfo "El problema étnico en la crisis mundial" en Rodolfo Stavenhagen, *Conflictos étnicos y Estado nacional*, México, Siglo XXI y UNRISD, 2000, pp. 7- 23.

Steven, Andrews, Carleen Basler y Xavier Coller, *Redes, cultura e identidad en las organizaciones* en *REIS*, número 02, 1997

Sprinzak, Ehud, "The emergence of the Israeli radical right" en Michael Dumper, *Arab- Israeli conflict, Major Writings in Middle Eastern Studies, Vol. II, 1967- 1991*, Londres/ Nueva York, Routledge, 2007, pp

Tais, Susan Lee, *The Bi- national idea in Palestine during the mandatory time*, Haifa, Shikmona publishing, 1970, 291 pp.

Tamari, Salim, "Revolt of the Petite Bourgeoisie. Urban merchants and the Palestinian uprising" en Michael Hudson (ed.), *The Palestinians: New directions*, Washington D. C., Center for contemporary Arab studies, Georgetown University, 1990, pp. 24- 43.

Tilley, Charles, "Actores, clases y movimientos sociales" en *Sociológica. Revista del departamento de sociología*, en UAM-A, año 10, Núm. 28, mayo- agosto, 1995, pp. 1-18.

Tilley, Virginia, *Israel/ Palestina. Un país, un Estado. Una iniciativa audaz para la paz*, Madrid, Akal, 2007, 271 pp.

Travin, Javier, "La división de los palestinos: nacionalismo laico versus nacionalismo islamista. Del islamismo al Islam- nacionalismo: el caso del Hamas palestino" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Núm. 76, Seguridad humana: conceptos, experiencias y propuestas, diciembre 2006, pp. 219- 240.

Treviño, Julio Cesar, "Cómo utilizar el Análisis de Redes Sociales para temas de historia" en *Signos históricos*, núm. 29, enero- junio, 2013, pp. 102- 141.

Villoro, Luis, "Sobre el concepto de Revolución" en *Revista del centro de estudios constitucionales*, México, UNAM, Núm. 11, enero- abril, 1992, pp. 277- 290.

Wallerstein, Immanuel, *Geopolítica y Geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*, Barcelona, Kairós, 2007, pp. 9- 28.

Warschwski, Michel, *La revolución sionista ha muerto. Voces israelíes contra la ocupación, 1967- 2007*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2008, 147 pp.

W. T. Mallison Jr., "The Zionist- Israel juridical claims to constitute "the Jewish people" national entity and to confer membership in it: appraisal in public international law, en Michel Dumper (ed.) *Arab- Israeli conflict. Vol 1, Op. cit.*, pp. 50- 137.

Yamal Zahalka, "La nueva Jaffa" en *Mitsa Sheni. Revista del centro de información*, 1998, pp. 12- 13.

Hemerografía

Reforma, México, sección internacional, 27 de Julio de 2015.

La Jornada, Mundo, México, domingo 4 de septiembre de 2011

La Jornada, Mundo, México, 1 de noviembre de 2014

The Guardian, 19 de noviembre de 2009.

La jornada, Mundo, México, 2011, 12 de Noviembre p. 39

La Jornada, Mundo, México, 24 de Noviembre de 2014

Yesh Gvul, "¡No nos envíes al Líbano!" Carta abierta de soldados reservistas al primer ministro y al ministro de defensa, 1982.

Defense minister Rabin, *Ha'aretz*, 22 de Abril de 1989.

Yehouda Elkana, "En pro del olvido" en *Haaretz*, 2 de marzo de 1988, p. 4

Marcello Wesker, "Dankner, quiero contarte una historia...", en *Matzpen*, 137, marzo de 1983

Washington post, 13 de diciembre de 1977

Fuentes

Judah Magnes/ Martin Buber, Programa del IJUD, 1942.

The Camp David Accords. The framework for peace in the Middle East, ONU, Consejo de seguridad, original de 1978.

Acuerdo de Campo David, 1978. Versión en español.

Annex to the Framework Agreements, 1978.

Conferencia de Paz para Medio Oriente en Madrid transcrita por Pilar Mellado en Revista de derecho político, número 38, 1994

La cuestión palestina. La situación en Medio oriente, Naciones Unidas, consejo de seguridad, 15 de agosto de 2002

International Jewish Anti- Zionist, Judios contra el colonialismo sionista. Carta de la red judía antisionista internacional, España, Mientras tanto, Núm. 108/109, 2008

La situación en el Medio Oriente, La cuestión palestina, United Nations, General assembly Security Council, sexta sesión, 4 de septiembre de 2014

FEM, reporte 2015

Declaración de Washington, 1993

Discurso del presidente Obama ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, 21 de septiembre de 2011.

Iniciativa de Paz Árabe

Acuerdo Jericó- Gaza, 1994.

Acuerdo preparatorio para la transferencia de poderes y responsabilidades, 1994.

Protocolo, 1995

Resolución 181/11, 1947, ONU

Resolución 338 de la ONU.

Resolución 2625, 24 de octubre de 1970

Resolución 242 de la ONU.

Resolución 54/250, 7 de julio de 1998

Resolución 67/ 19. 29 de Noviembre de 2012

Páginas de Internet

El País, Madrid, 15 de agosto de 1978. [Elpais.com/diario/1978/08/15/internacional/271980019-85.html](http://elpais.com/diario/1978/08/15/internacional/271980019-85.html) visitado el 30 de enero de 2016.

Elpaís,internacional.Internacional.elpais.com/internacional/2015/03/10actualidad/1426008547_414132.html visitado el 23 de mayo de 201

BBC Latinoamérica, www.bbc.com/gobierno-de-coalicion. Visitado 26 de noviembre de 2014

Campo David II, El texto integro del documento puede consultarse en www.gamla.org.il/english/feature/intro.html vistado el 8 de marzo de 2016.

CNN, México, mexico.cnn.com/mundo/2011/02/11 vistado 11 de febrero de 2011

CNN, México, mexico.cnn.com/mundo/2011/05/16 Visitado el 20 de mayo de 2015

“Discurso del primer ministro Netanyahu ante una Reunión Conjunta del Congreso de Estados Unidos” en http://www.porisrael.org/porisrael/index.php?option=com_content&view=article&id=1952:discurso-del-pm:conferencias&Itemid=110, consultado el 17 de marzo de 2016.

DW, Actualidad/ política, www.dw.com/es/netanyahu-gana-elecciones-con-ventaja vistado el 4 de marzo 2015

DW, actualidad/ política, www.dw.com/es/elecciones-en-israel-la-nueva-lista-arabe visitado el 16 de marzo de 2015

http://www.huffingtonpost.es/2014/10/30/suecia-palestina-estado_n_6078294.html visitado el 13 de febrero de 2016.

<http://fmep.org/resource/israeli-settlements-population-growth-and-concentration-1995-2011/> visitado 12 de mayo de 2016.

www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=31202#.V79IPXNYHqA, visitado el 23 de junio 2015.

http://internacional.elpais.com/internacional/2016/06/04/actualidad/1465066347_919979.html

<https://laradiodelsur.com.ve/2015/05/13/le-decimos-que-paises-y-organizaciones-reconocen-a-palestina/>

Michel Warschawski, ¿Pueden cambiar la situación en la región los indignados israelíes?, jueves 22 de diciembre de 2011, <http://vientosur.info/spip.php?article6117>